

2ij. 11



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"



"LA POSICIÓN POLITICO-IDEOLOGICA DE CUATRO JEFES DE ESTADO Y LA RELACION CON SU PARTIDO ANTE EL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA (1984-1985)"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :

YANERIT CRISTINA MORGAN SOTOMAYOR



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

ABRIL DE 1988

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I.-	El Líder y el Partido	
I.1.-	El Poder del Líder y su Actuación en su Contexto Histórico	10
I.2.-	La Personalidad del Jefe de Estado	17
I.3.-	El Partido, su Plataforma Político Ideológica, y la Relación con el Jefe de Estado.	23
CAPITULO II.-	Argentina: La Posición Político- Ideológica de Raúl Alfonsín, Res- pecto al Problema de la Deuda y la Relación con la Plataforma del Partido Unión Cívica Radical.	
II.1.-	Plataforma Político-Ideológica de la Unión Cívica Radical	28
II.2.-	Relación Político-Ideológica entre el Presidente Raúl Alfonsín y la Plataforma Político Ideológica de su Partido.	33
II.3.-	Declaraciones de Raúl Alfonsín en torno al Problema de la Deuda Externa.	40
II.3.1.-	Contextualización de la Deuda.	41

II.3.2.-	Causalidad de la Deuda	45
II.3.3.-	Posición Respecto a la Deuda	46
II.3.4.-	Regularización del Problema	49
II.4.-	Comparación entre la Posición Político-Ideológica de la Unión Cívica Radical y la Declaraciones Emitidas por el Presidente Raúl Alfonsín en torno al Problema de la Deuda Externa.	

CAPITULO III.-

Cuba: La Posición Político Ideológica de Fidel Castro, Respecto al Problema de la Deuda y la Relación con el Partido Comunista Cubano.

III.1.-	Plataforma Político-Ideológica del Partido Comunista Cubano.	61
III.2.-	Relación Dogmática entre Fidel Castro y el Partido Comunista Cubano	70
III.3.-	Declaraciones de Fidel Castro en torno al Problema de la Deuda	74
III.3.1.-	Consistencia Histórica de la Población Cubana.	75
III.3.2.-	Visión Integral del Problema	77
III.3.3.-	Principio de Impagabilidad de la Deuda	78

III.3.4.-	Solución al Problema de la Deuda dentro del Sistema Capitalista.	82
III.4.-	Comparación entre las Declaraciones Emitidas por el Jefe de Estado Cubano y la Plataforma Política-Ideológica del P.C.C.	91

CAPITULO IV.

México: La Posición Político-Ideológica de Miguel de la Madrid Respecto al Problema de la Deuda y la Relación con el Partido Revolucionario Institucional

IV.1.-	Plataforma Político-Ideológica del Partido Revolucionario Institucional.	99
IV.2.-	Relación entre el Partido y el Jefe de Estado.	107
IV.3.-	Declaraciones de Miguel de la Madrid en Torno al Problema de la Deuda Externa.	115
IV.3.1.-	Causalidad de la Deuda.	116
IV.3.2.-	Contextualización y Proposición del Pago de la Deuda.	117
IV.3.3.-	Regionalización del Problema.	126

IV.4.-	Comparación entre las Declaraciones emitidas por el Jefe de Estado y la Plataforma Político-Ideológica del Partido.	129
--------	---	-----

CAPITULO V.

Perú: La posición Político-Ideológica de Alan García ante la Deuda y la Relación con la Plataforma Político-Ideológica del APRA.

V.1.-	Plataforma Político-Ideológica de la Alianza Popular Revolucionaria.	139
V.2.-	Relación entre el Jefe de Estado y el Partido.	147
V.3.-	Declaraciones de Alan García en torno al Problema de la Deuda.	154
V.3.1.-	Contexto del Problema de la Deuda Externa.	158
V.3.2.-	Causalidad de la Deuda.	160
V.3.3.-	Proposición de Alan García con Respecto al Problema de la Deuda Externa.	163
V.3.4.-	Regionalización del Problema.	167
V.4.-	Comparación entre las Declaraciones emitidas por el Jefe de Estado y la Plataforma Político-Ideológica del Partido.	174

CAPITULO VI.	Comparación entre las Posturas Manifestadas por los Jefes de Estado ante el Problema de la Deuda.	182
CONCLUSIONES.		197
BIBLIOGRAFIA		
DOCUMENTOS		
HEMEROGRAFIA		

I N T R O D U C C I O N

En el año de 1982, estalla la denominada por los politólogos y economistas, crisis del endeudamiento internacional, cuando "ante un virtual agotamiento de sus reservas internacionales, el gobierno de México, uno de los principales deudores de América Latina, negoció la suspensión del pago del principal de su deuda pública durante varios meses, y el principal e intereses de la deuda privada"...(*); lo que manifestó una situación que se empezó a generalizar entre los países subdesarrollados endeudados del orbe; quienes, bajo la presión del alza de las tasas de interés, acentuada en 1979, y la confirmación, a nivel internacional, de una serie de factores que los imposibilitaron para obtener divisas, se vieron en la dificultad de cumplir dentro de los términos contratados, con el compromiso del pago de sus deudas externas.

En este sentido, la contextualización del problema, no sólo en el aspecto económico, sino también en el político, nos refleja la dependencia del mundo subdesarrollado a una economía internacional en francos problemas, y nos lleva a entender que la deuda se manifiesta como un suceso novedoso, a partir de que interna y externamente, las condiciones que se presentan para cubrirla demandan transformaciones tanto de las políticas tradicionales de los deudores, como de los acreedores.

* El Problema de la Deuda en Rev. de Comercio Exterior. México, Mayo, Año 1986.

De esta manera, el endeudamiento se presenta como un gran escollo a vencer para los países subdesarrollados; sobre todo, para los de la región latinoamericana y del Caribe; pero a la vez, la deuda externa se manifiesta como un campo fértil en el que el Jefe de Estado debe interpretar el problema y brindar soluciones creativas y reales, sopesando una serie de elementos internos y externos.

Bajo esta perspectiva, el análisis del problema de la deuda ha sido motivo de diversas reuniones entre los mandatarios latinoamericanos, así como entre diversas personalidades de la región.

De estas reuniones entre mandatarios, cabe destacar la creación del Grupo de Cartagena, formado por 11 países, en junio de 1984 a la luz de concertar ideas comunes en torno al problema de la deuda; y el Grupo de los Ocho, reunido en noviembre de 1987 en Acapulco, que manifiesta la obligatoriedad de tratar el problema de la deuda como elemento fundamental de la situación política y económica de los países de la región, presentándose diversas posiciones en torno al análisis de la deuda.

Estas agrupaciones sui géneris, han manifestado que desde que se agravó el problema de la deuda, ha sido necesario construir ideas para resolverlo; lo que, a nuestro juicio, manifiesta que el endeudamiento con las consecuencias que ha traído para los países subdesarrollados de América Latina, ha creado la necesidad de que se manifiesten una gama de perspectivas que enriquecen la interpretación que se pueda hacer del mundo subdesarrollado de hoy.

Bajo la idea de que, los grandes avances ideológicos se manifiestan más fácilmente en situaciones de crisis, consideramos que el análisis del problema de la deuda brinda elementos de estudio inagotables para percibir la realidad desde varios puntos de vista, como podrían ser el estudio de las iniciativas para crear el Grupo de Cartagena, y sus propuestas ante la deuda; el análisis de las reacciones y proposiciones de los países industrializados; la visualización de los principales politólogos de América Latina ante el problema, o bien, el análisis de los hombres de práctica internacional: los Jefes de Estado ante las circunstancias actuales.

Dentro de esta gama de enfoques, hemos seleccionado el análisis del problema de la deuda a través de las posturas de cuatro estadistas latinoamericanos, con la intención de explicar la interpretación que del problema de la deuda realizan los Jefes de Estado de la América Latina de hoy, y analizar los hilos conductores que llevan al mandatario de un país subdesarrollado a tomar una posición ideológica determinada, ante un problema común de suma gravedad y cuyas implicaciones han dejado profunda huella en las sociedades de nuestros pueblos.

En este sentido, hemos elegido a cuatro Jefes de Estado, cuatro posturas que difieren ante un mismo problema, y que bajo la diversidad de ideas, de respuestas, de enfoques que se presentan, resultan a nuestro juicio representativas ante un contexto determinado.

De esta manera, los estadistas analizados en

la presente investigación son:

1) RAUL ALFONSIN, Presidente de Argentina; país recién democratizado, que enfrenta el problema de la deuda desde el enfoque de intentar construir un gobierno civil, después de varios años de dictadura militar.

2) FIDEL CASTRO RUZ, Presidente de Cuba, primer país socialista en América Latina y cuya postura del "No Pago de la Deuda", ha causado polémica entre los países de la región, y los medios financieros internacionales.

3) MIGUEL DE LA MADRID HURTADO, representante de nuestro país, y exponente de la política de renegociación de la deuda como una interpretación de solución al problema.

4) ALAN GARCIA PEREZ, Presidente de Perú, y el Jefe de Estado más joven de América Latina, que propone la tesis del pago de la deuda con condicionalidad.

En suma, consideramos que en los cuatro casos señalados existe la manifestación de posturas ideológicas consistentes y propositivas que dibujan a nivel general, las ideas más innovadoras en la región en torno al problema de la deuda enfocado desde el punto de vista del subdesarrollo.

Por otra parte, y en base a que la construcción de una postura ideológica emana de un contexto

internacional y nacional, pero también de un fundamento teórico determinado, hemos basado el estudio de las posturas manifestadas por los Jefes de Estado en torno al problema de la deuda, en la relación ideológica que mantienen los gobernantes con los partidos políticos a los que pertenecen.

De esta forma, el presente trabajo intenta cubrir dos objetivos fundamentales: en primer término, persigue brindar una explicación de las posturas manifestadas por los Jefes de Estado seleccionados, ante el problema de la deuda; y en segundo término, evaluar si en las posturas analizadas existe una consistencia ideológica, en base al apego por parte del gobernante a la plataforma político ideológica de su partido, para asimismo evaluar en función del análisis de los factores que determinan cómo se manifiesta la consistencia ideológica en realidad, si el Jefe de Estado presenta las cualidades de un caso de liderazgo.

En base a estos objetivos centrales, el esquema que se desarrolla en este trabajo, se inicia con la explicación de los elementos teóricos necesarios para valorar la postura del Jefe de Estado, y la relación con la plataforma político ideológica de su partido.

En este sentido, el primer capítulo se aboca a analizar el concepto de liderazgo, y la función de la plataforma político-ideológica dentro de un partido político; así como también se explica la relación teórica que existe entre el Jefe de Estado y el Partido al cual pertenece.

En función de este marco teórico, los elementos analizados son aplicados a los casos de los Jefes de Estado seleccionados, iniciando cada capítulo con la interpretación de los preceptos del partido referente, centrándonos exclusivamente en los principios de política exterior que nos pueden llevar a analizar la manifestación dogmática de la agrupación, en torno al problema de la deuda.

En el segundo subcapítulo se analiza la relación dogmática y real en cada caso estudiado, para lo que se ha trabajado primordialmente, en lo que al análisis del partido y a la relación mantenida entre éste y el Jefe de Estado se refiere, con los programas de los partidos a los que los mandatarios pertenecen: la UCR en el caso de Raul Alfonsín; el PCC en el caso de Fidel Castro; el PRI en el caso de Miguel de la Madrid; y el APRA en el caso de Alan García.

Cabe señalar, que el estudio de la relación entre Jefe de Estado y Partido, pretende explicar las singularidades de cada caso, para poder entender cómo en el problema de la deuda se manifiesta la posición de Raul Alfonsín, al asumir, junto con su partido Radical, el poder en un país que se reincorpora al juego democrático; la simbiosis entre el Partido Comunista Cubano y Fidel Castro; la relación entre el Presidente de México y el PRI que se ha mantenido en el poder más de 50 años, y de donde ha surgido invariablemente, y hasta la fecha, el Presidente de la República; y la relación entre un líder como Alan García que surge coyunturalmente apoyado por la ideología de su Partido con este mismo, cuando el candidato asume el poder en Perú.

El tercer subcapítulo, aborda el tema de la deuda al analizarse, en cada caso, la postura del Jefe de Estado en torno al problema; en base a los discursos políticos emitidos al respecto.

En este sentido, el título de la tesis intenta brandar una limitación de tiempo entre los años de 1984 y 1985; ya que, por motivos prácticos, era necesario especificar un período determinado para el trabajo; término de tiempo que fue considerado en función de su representatividad.

En 1984, se crea el primer intento de unidad de América Latina en torno al problema: El Consenso de Cartagena, y se manifiestan claramente las posturas de Miguel de la Madrid, con dos años de su gobierno, y de Raul Alfonsín quien llega a ocupar la silla presidencial de Argentina, en diciembre de 1983.

En 1985, la participación de Fidel Castro en torno al problema es más abierta; y en Perú, asume el poder en el mes de julio, Alan García quien trataría el tema de la deuda desde un nuevo punto de vista.

De esta manera, esta investigación, que es de carácter hemerográfica casi su totalidad (debido a que por la novedad del tema, no existen trabajos que hayan sistematizado las declaraciones de los Jefes de Estado en torno al problema estudiado) trata de abarcar los años citados. Sin embargo, y para obtener un análisis más confiable, hemos actualizado, cuando ha sido necesario, nuestra información hasta el año de 1987.

En un cuarto subcapítulo, se realiza en cada caso la comparación entre la postura manifestada por el Jefe de Estado en cuestión, y la plataforma político-ideológica de su partido, con la finalidad de evaluar hasta qué grado existe por parte del Jefe de Estado, una consistencia ideológica en la posición respecto al problema de la deuda, y qué factores intervienen para que esta relación se manifieste de una forma y no de otra.

Finalmente, después de haber obtenido en el desarrollo de los capítulos II, III, IV, y V, una radiografía de la posición de cada Jefe de Estado, el capítulo VI se aboca a la comparación como método de análisis de los casos estudiados; considerando para este fin, los contextos en los que cada Jefe de Estado se desenvuelve, las posiciones manifestadas en torno al problema, y la relación ideológica entre el mandatario y su partido.

De esta forma, la hipótesis fundamental que se maneja en la presente tesis, es que los principios ideológicos que el Jefe de Estado identifica con la defensa del interés nacional, y que son los principios emitidos en la plataforma político-ideológica de su partido, variarán en su aplicación dependiendo de los factores que influyen para determinar su postura ante un caso concreto; lo que también, en base a este juego entre ideología e intereses reales, permite evaluar si existe en el Jefe de Estado una capacidad de liderazgo interno e internacional, en torno al problema tratado.

En este sentido, en el caso del problema de la deuda, consideramos que las posiciones de los Jefes

de Estado varían en base a: 1) al contexto en que se desenvuelven; 2) a la ideología de la que emana su postura; 3) a la relación entre el mandatario y su partido; 4) la percepción de la realidad por parte del Jefe de Estado.

Finalmente, cabe señalar que el interés por realizar el presente trabajo, parte de la preocupación que sentimos ante la situación actual de América Latina, sobre todo de los pueblos de América Latina, que han sufrido directamente las consecuencias del problema de la deuda; lo que se complementa con la inquietud académica de considerar que, frente a coyunturas de crisis, se han dado los grandes avances ideológicos de la historia; por lo que, ante este parteaguas consideramos que se han generado, en los casos seleccionados, respuestas ideológicas que vale la pena analizar profundamente, y desde muchos aspectos para poder entender hacia dónde se dirigen las grandes transformaciones en el ámbito latinoamericano e internacional.

CAPITULO I.- EL LIDER Y EL PARTIDO

EL PODER DEL LIDER Y SU ACTUACION EN SU CONTEXTO HISTORICO.

El estudio del liderismo ha sido motivo de innumerables trabajos que identifican a la figura del líder como un elemento fundamental el cual nos permite entender a través de su figura la gestación y el desarrollo de una época determinada.

El punto nodal del ensayo en torno a este problema, es el papel que juega el líder en su contexto histórico y la trascendencia de su acción dentro de su medio.

Sobre este tema, existe una serie de clasificaciones que nos llevan a entender históricamente el papel que a juicio de los investigadores sociales ha jugado el líder.

D. A. Rustow*. globaliza dicho estudio en dos etapas: la primera que abarca desde la Antigüedad Clásica hasta el Medievo, donde los escritores políticos se adentran en la imagen del Jefe de Estado, para explicar la realidad del medio histórico en el que se desarrollaban (el poder del líder emanaba de una fuerza sobrenatural).

La segunda etapa parte de los inicios de la modernidad, S. XVII y XVIII, y se manifiesta en una serie de cambios políticos, económicos y sociales, (recordemos la Revolución Francesa y la Revolución Industrial), de donde emanan aquellos pensadores que examinan la realidad a partir de la masa de población y no así de la figura del Jefe de Estado.

* Nota: RUSTOW. D.A. es representante de la corriente funcionalista.

Cabe señalar, que dicha transformación ideológica es explicable si se considera que el poder divino se cuestiona, a partir de que se da la necesidad de crear nuevas instancias gubernamentales apoyadas en la elección del líder, como un elemento que avale los cambios estructurales que sufre la sociedad en los albores del capitalismo, de ahí que surjan los "justificadores" ideológicos, como Thomas Hobbes y John Locke, que "en sus teorías del contrato social insistieron menos en los deberes de los gobernantes que en los derechos de los individuos"...(1), hasta llegar a la explicación que brinda el materialismo histórico, donde factores como las fuerzas productivas y las relaciones de producción determinan la acción del hombre.

Otra manera de abordar el problema en cuestión, es bajo el enfoque metodológico que nos brinda Jorge Plejanov* en su libro "El Papel del Individuo en la Historia".

Este autor, enfoca la problemática del liderazgo bajo dos corrientes antagónicas, que oscilan entre brindarle un papel fundamental o un papel nulo, al individuo en el desarrollo histórico.

Ambas teorías, bajo el enfoque marxista del autor, son conjugables en una tercera concepción que será explicada con detenimiento, debido a la importancia que representa para el presente trabajo.

En primer término, la corriente subjetivista, desarrollada en el siglo XVIII, consideraba que la historia se reduce únicamente a la actividad consciente de los individuos, a sus designios y caprichos o "espíritus críticos", por lo que es sólo el hombre quien hace la historia sin ser regido por leyes.

1.- Cfr. RUSTOW D.A. Filósofos y Estadistas. Méx., P.C.E. 1976 p.11

** JORGE PLEJANOV Autor marxista.

Algunos autores como Saint Beuve y Mably, adoptan dicha posición ya que consideran que la peculiaridades de los individuos son determinantes en la historia.

El primer autor, señala que "En cada momento dado, el hombre puede por una decisión súbita de su voluntad, introducir en la marcha de los acontecimientos fuerza nueva, inesperada y variable; capaz de imprimirle otra dirección, pero que, no obstante, no se presta a ser medida a causa de su variabilidad"... (2)

Esta posición teórica, es atacada después del siglo XVIII, cuando la autocracia ve su fin, y la burguesía inicia su ascenso hacia el poder político como medio de legitimar su posición económica.

Claro está que la nueva clase burguesa no podía subordinarse a una personalidad cuyo poder reflejaba un status en franca decadencia.

Bajo este contexto histórico, se desarrolla, entre los años 1820 y 1830, la concepción bautizada por Chateaubriand, como fatalista, ya que consideraba; a juicio del autor, "que el historiador relate sin indignación las ferocidades más atroces, que hable sin amor de las más elevadas virtudes y con su fría mirada no vea en la vida social, más que la manifestación de leyes ineluctables, en virtud de las cuales, todo fenómeno se produce precisamente como inevitablemente debía producirse"...(3)

Sin pecar de exageraciones, cabe señalar que dicha escuela, se manifiesta en base a la teoría de los factores, que considera trascendental el medio histórico en el que se desarrolla el individuo, al grado que cual-

2. Cfr. PLEJANOV, Jorge. El Papel del Individuo en la Historia. Barcelona, Grijalbo. 1974. p. 48

3. Cfr. IBIDEM. p. 46

en su libro "Filósofos y Estadistas".

Cabe añadir, que bajo el enfoque marxista del problema, para Plejanov existe una tercera corriente en donde se sintetizan elementos contradictorios, bajo el análisis tesis-antítesis-síntesis como medio explicativo del devenir histórico.

En dicha síntesis, la teoría marxista señala que, si bien el individuo no tiene un peso fundamental en el desarrollo de los sucesos, ya que son las condiciones sociales (desarrollo de las fuerzas productivas y su contradicción con las relaciones de producción), las que, en última instancia determinan a la historia. La figura del individuo no deja de ser un objeto de estudio importante, en la medida que le da ciertas particularidades al suceso, "Así pues, vemos que gracias a las peculiaridades singulares de su carácter, los individuos pueden influir en los destinos de la sociedad"... (6)

No es por un lado, como lo indica el quietismo, dejar que las leyes de la historia se hagan por sí mismas, cuando es el hombre el principal actor de éstas, lo que sería negar la libertad de acción; ni es tampoco, atribuirle a la personalidad humana cualidades suficientes para transformar las profundas corrientes de la historia.

Es necesario considerar los dos elementos: individuo y condiciones generales, como generadores de una realidad social, ya que "particularidades individuales de las personalidades eminentes determinan el aspecto individual de los acontecimientos históricos, y el elemento casual, desempeña siempre cierto papel en el curso de los acontecimientos, cuya orientación está determinada; en última instancia por las llamadas causas generales"... (7)

6. Cfr. IBIDEM p.66

7. Cfr. IBIDEM p.77

Estas, bajo el enfoque marxista corresponden a la estructura del sistema que determina un modo de producción específico, donde la relación con los medios de producción juega un papel fundamental, en el que están inmersas básicamente dos clases contradictorias: los que poseen y los que no poseen dichos medios de producción.

Bajo esta estructura, el individuo como líder se encuentra limitado a percibir la realidad de su tiempo, y a caracterizar el suceso histórico para que ocurra de una manera y no de otra, sin trastocar el movimiento de las causas generales, que para este enfoque están determinadas por los factores antes mencionados.

Sin embargo, esta postura no ata la actividad humana a un futuro intrasformable negando la libertad de acción del individuo; identifica la necesidad con la libertad ya que, "cuando la conciencia de la falta de libertad de mi voluntad se me presenta únicamente bajo la forma total, subjetiva y objetiva, de proceder de modo distinto a como lo hago, (tesis fatalista), y cuando mis acciones son para mí, al mismo tiempo, las más deseables entre todas las posibles, en tal caso la necesidad se identifica a mi conciencia con la libertad y la libertad con la necesidad" ... (8).

En ese sentido, bajo esa simbiosis en la cual el líder se presenta como un ente valorable en la historia, la subjetividad de la personalidad brinda elementos recopilables para llegar al conocimiento objetivo de la realidad.

De esta forma, el valor del individuo recae en su capacidad para responder eficientemente a las necesidades de su tiempo, "el gran hombre, es precisamente un ini-

8. Cfr. IBIDEM. p.20

ciador, porque ve más lejos que los otros y desea más fuertemente que los otros. Resuelve los problemas científicos planteados por el curso anterior del desarrollo intelectual de la sociedad, señala las nuevas necesidades sociales, creadas por el anterior desarrollo de las relaciones sociales; toma la iniciativa de satisfacer estas necesidades"...(9)

Así, el estudio del liderismo nos permite entender las particularidades de la época con respecto a una situación determinada, sin dejar de lado la idea fundamental que son las condiciones sociales bajo las que se desenvuelve el líder las que determinan las generalidades de su actitud; sin embargo, es la percepción de ese medio y la regpuesta que éste emita lo que hará que un suceso histórico no sea idénticamente repetible, ya que se encuentra caracterizado no sólo por la síntesis de las fuerzas reales de la historia, sino también por esa dosis de emotividad, de subjetividad que le brinda el individuo.

Es pues, el estudio de la habilidad del Jefe de Estado motivo de esta tesis, en la que se parte de la idea de que es la capacidad del individuo la que brinda ciertas características específicas a un suceso determinado, ya que es esta capacidad, la que hace que el líder descubra dentro del eje donde se desarrolla, nuevos caminos, nuevas alternativas ante una situación dada.

LA PERSONALIDAD DEL JEFE DE ESTADO.

La personalidad del Jefe de Estado, tiene una importancia fundamental en la contribución de nuevas ideas, ya que "en el nacimiento de las sociedades son los líderes de la Nación, quienes crean las instituciones; después son las instituciones las que forman a los líderes". Montesquieu...(10)

En esta relación dialéctica, la personalidad del individuo adquiere sumo valor ante el suceso histórico determinado, ya que le brinda ciertas características específicas que hacen a un acontecimiento relativamente impredecible.

Cuando el hombre es objeto de su propio campo de estudio, la objetividad y la predicción certera son dos elementos que juegan un papel relativo, ya que a diferencia de las Ciencias Naturales donde las leyes son inmutables, (a la misma causa sucede el mismo efecto), en la sociedad se reúnen una serie de factores, que si bien permiten establecer tendencias de acción, no brindan la oportunidad de establecer exactamente cómo ocurrirá un suceso posterior.

Jean Baptiste Duroselle, historiador de tendencia weberiana, no aborda el problema del liderazgo bajo el enfoque de este trabajo, si embargo, brinda valiosos elementos para el análisis del líder a nivel psicológico; como lo es la concepción de personalidad expresada en su idea del temperamento.

"Si se trata de un político con responsabilidades importantes, habrá siempre en su actitud -aún para los que lo conocen bien- elementos inexplicables e imprevisibles. Es

10. Cfr. RUSTOW D.A. Filósofos y Estadistas. Méx.F.C.E. 1976. p.43.

imposible predecir con seguridad, por eso el historiador tiende a centrar su atención en cada caso y en cada momento. Una vez resuelto -hasta donde puede serlo- el problema de las fuerzas que han actuado sobre el hombre de Estado, persisten siempre algunos aspectos de sus decisiones que parecen explicarse por su temperamento"...(11)

Dentro de este contexto, el estudio de los rasgos específicos del líder juega un papel fundamental para entender su momento, ya que el individuo es reflejo de su tiempo, de las condiciones sociales en las que se desenvuelve, pero también es producto de una serie de factores subjetivos que intervienen en el desarrollo de sus relaciones afectivas, dentro y fuera de su núcleo familiar, de antecedentes genéticos que modelan su carácter, y de una disposición específica para percibir los sucesos y en general de diversos factores.

En base a ésto, el estudio de la personalidad del líder puede ser abordado desde muchos puntos de vista, y de hecho, existen análisis del liderazgo que abordan el problema con ópticas diferentes.

Rustow, considera que dentro de esta gama de estudios, existen cuatro cuestiones no resueltas respecto al proceso del líder: "el liderazgo como reflejo de la personalidad del líder; el liderazgo como reflejo del carácter y de la situación de los secuaces potenciales; el liderazgo como arte o técnica; y el estudio del liderazgo como relación personal entre el estudioso y su tema"...(12).

Sin embargo, muchos autores han atacado el problema desde diversas perspectivas, lo que aclara la situación del líder en su contexto.

11. Cfr. DUROSELLE, Jean Baptiste. Introducción a la Política Internacional, p. 18

12. Cfr. RUSTOW, D.A. Filósofos y Estadistas. Méx.FCE.1976.p.43

Laswell, se aboca a la relación entre el líder y sus efectos privados que desplaza hacia los objetos públicos; Tucker considera que, conocer la situación del líder antes de llegar al cénit de su carrera es fundamental para entender su acción práctica, por lo que recomienda acudir a la biografía del Jefe de Estado en cuestión.

Por otra parte, Weber indica que la relación entre el líder y sus secuaces es fundamental, basando en esta hipótesis su desarrollado concepto de carisma, como "cierta cualidad de una personalidad individual por virtud de la cual se le pone aparte de los individuos corrientes y se le trata como a quien está investido de poderes o cualidades sobrenaturales, sobrehumanas, o por lo menos específicamente excepcionales"...(13)

El exjefe de Estado, Richard Nixon considera en su libro "Líderes", a la astucia, la vanidad y la hipocresía, como elementos valiosos para entender la capacidad del líder.

Rustow, sugiere la comparación como un método para identificar las variantes del liderismo:

"Primero, y en sentido más amplio, los estadistas creadores pueden ser comparados con los innovadores en ciencia, arte, literatura, o religión. Aquí el elemento constante es el proceso de innovación o psicológico. Segundo, en una escala más restringida, los estadistas pueden ser comparados a otros estadistas. Aquí el elemento común es el liderismo político sin tomar en cuenta el tiempo ni el lugar. Un tercer tipo de comparación, compara a un líder político importante con otros líderes políticos en el mismo medio. Aquí la constante es la situación y la variabilidad aislada es la personalidad de varios líderes" (14)

13. Cfr. ETZIONI, Amitai y Eva. Los Cambios Sociales. Fuentes Tipos y Consecuencias. Méx.F.C.E. 1975. p57

14. Cfr. RUSTOW. D.A. Filósofos. p.21

Considerar todos los aspectos enumerados nos llevaría a entender ampliamente al Jefe de Estado, sin embargo, dicho estudio requeriría de una profunda y larga investigación, que por el hecho de pretender abarcarlo todo corre el riesgo de caer en la generalización.

Por ello, en la presente tesis se aborda el problema desde un solo aspecto, el último que señala Rustow; la comparación de los Jefes de Estado con respecto a un problema determinado: la deuda externa ante cuatro mandatos contemporáneos que abordan dicha problemática desde perspectivas diferentes, e instados por dos elementos fundamentales: 1) las condiciones históricas que viven (situación económica grupos de presión internos y externos, situación política, etc.), y 2) el desarrollo de su personalidad, que les permite percibir en mayor o menor instancia, los elementos de su medio para transformar su medio, cuando llegue el momento de realizar dichas transformaciones, para responder a la coyuntura específica que se les presenta, y percibir el papel histórico que les corresponde jugar, y así, como lo indica Rustow, desarrollar su sentido de la oportunidad, ya que "hay siempre diversas fórmulas para intentar la solución de un problema político determinado... la multiplicidad misma de soluciones, es la que hace que la situación reclame el talento de un líder. El liderismo no es el producto de la inevitabilidad sino un instrumento de elección"...(15)

Por lo mismo, se aborda el aspecto de la personalidad de los líderes en cuestión, en base a la forma más notable de expresión de sus deseos, al menos a nivel público: su discurso político, ya que "el método mejor para llegar a distinguir las actitudes esenciales consiste en buscar las fuentes -especialmente en los documentos diplomáticos, memorias y discursos-, las interrogantes que se plan

15. Cfr. DUROSELLE, Jean. Introducción a la Política Internacional. p.351

tean con mayor frecuencia los Hombres de Estado o los em
bajadores respecto a los estadistas extranjeros con quie
nes ha de estar en contacto"...(16)

Por otra parte, existe otra variable a conside-
rar: la situación de un líder cuando éste pertenece a un
país subdesarrollado, ya que las actitudes de un Jefe de
Estado de esta categoría, se encuentran más subordinadas
al contexto internacional, que las de un líder de un país
industrializado, cuyas decisiones de política externa e
interna pueden ser más independientes.

Consideramos que dicha subordinación, es expli-
cable en base a las condiciones reales que determinan que
la acción de un líder sea menos libre, es decir, más re-
servadas en torno a una respuesta que dañe intereses ex-
trafronterizos, que pudiesen provocar fricciones con las
grandes potencias y tener consecuencias negativas para el
país al cual dirigen.

A este respecto, Albert Hirschman indica que el
líder de un país subdesarrollado presentará mayores pro-
blemas para manifestar su jefatura con independencia, rea-
lizando cambios paulatinos de carácter defensivo y dosifi-
cados, ya que "cuando un país subordinado desea cambiar, y
siempre que la subordinación sea aceptada como dato y una
restricción habrá una tendencia instintiva a evitar ries-
gos, introduciendo el cambio en pequeñas dosis, de modo
que cada cambio pase inadvertido o permanezca por debajo
de cierto "umbral de reaversión extraño"...(17)

Por otra parte, en este tipo de liderismo existe
una mayor dificultad para percibir el cambio requerido por
la sociedad, ya que la subordinación que se manifiesta tam

16. Cfr. DUPOSELLE, Jean Baptiste. Introducción a la Polí-
tica Internacional. p.351

17. Cfr. RUSTON. D.A. Filósofos y Estadistas. p.444

bién limita la habilidad del líder para percibir la transformación, por lo que aparte del elemento carisma, la habilidad, en estos casos, juega un papel fundamental, ya que sólo con ésta se puede lograr la función y justificación definitiva del líder: mejorar las perspectivas medias de progreso de aquellos a quienes gobierna y elevar el valor esperado de su futuro.

EL PARTIDO, SU PLATAFORMA POLITICO IDEOLOGICA
Y LA RELACION CON EL JEFE DE ESTADO.

Para entender la concepción de la plataforma político-ideológica del partido, es necesario partir de la conceptualización de este último, ya que la ideología del partido representará un reflejo de los objetivos del partido.

En este sentido, los partidos políticos son agrupaciones que se originan en la contienda por el poder, y "se han desarrollado al mismo tiempo que los procedimientos electorales y parlamentarios"...(18), como instrumentos de apoyo en las campañas políticas de los candidatos.

Estas asociaciones, estructuradas bajo una serie de principios ideológicos, persiguen como finalidad inicial obtener el poder para el grupo social al que representan, lo que manifiesta una forma más sofisticada en la contienda electoral.

Sin embargo, cuando la finalidad primera ha sido alcanzada y se ha llegado a la cúspide del poder, en base a la "práctica y justificación de la autoridad política, el reclutamiento y la remoción de los dirigentes, la movilización de opinión, la ordenación política pública y el equilibrio de los intereses de grupo"...(19), el objetivo inmediato es la preservación de status quo obtenido, por lo que pese a que se mantenga el proyecto ideológico que se pretende implementar en el gobierno, el partido político se transformará lo suficiente para cumplir plenamente su segundo objetivo.

Por lo mismo, se pueden distinguir bajo este enfoque, a los partidos de oposición y a los gubernamentales.

18. DUVERGER, Mauricio. Sociología y Política Barcelona, Ariel 1972. p.307

19. DONSE E. Robert; HUGHES John. Sociología Política. p.418

Cabe señalar, que este trabajo, se aboca a los últimos, ya que el Jefe de Estado representa al partido político al que pertenece, y en nombre del cual, ha ganado el proceso electoral detentando el poder en un período determinado.

En lo que a la forma de organización se refiere, los partidos políticos de oposición y gubernamentales presentan una estructura organizativa específica, que a juicio de Maurice Duverger, pueden ser diferenciados en dos grandes tendencias: los partidos de cuadros y los partidos de masas; los que explicaremos brevemente para poder ubicar a los partidos que analizaremos en el presente trabajo.

Los partidos de cuadros, surgieron del partidismo clásico donde se buscaba ante todo, "el prestigio o la fortuna que ayudara a cubrir los gastos de propaganda"... (20), y se caracterizan por agrupar a los notables, importando más la calidad de sus miembros que la cantidad de éstos; por lo mismo, en este tipo de partidos el reclutamiento es selectivo.

En segundo término, surgieron los partidos de masas que respondieron a las transformaciones sociales existentes (movimientos socialistas en primera instancia), donde el reclutamiento de las masas es fundamental para legitimar la lucha por el poder.

En este sentido, los partidos de masas se caracterizan por admitir mediante una elección democrática, el mayor número de afiliados posibles; sin embargo, la organización interna es más rígida por el gran número de integrantes que admite, creándose una agrupación de dirigentes internos que forman un "círculo interior que se asemeja un

20. Op Cit. DUVERGER, Maurice. Sociología y Política. p.108

poco, en suma a un partido de cuadros sumergido en el seno de una organización de masas"...(21, división que es más marcada en los partidos de los países subdesarrollados, ya que en los desarrollados, el círculo interior acepta nuevos dirigentes.

De esta manera, a juicio de Maurice Duverger, existe una distinción clásica en los partidos de los países subdesarrollados: éstos giran alrededor de un líder que determina su rumbo, independientemente de la plataforma política ideológica que los sostiene. "No cabe duda alguna, de que el poder se encuentra muy personalizado en las sociedades poco desarrolladas, y de que los partidos se forman en ellas alrededor de un hombre"...(22).

Por lo mismo, aún dentro de los partidos de masas existen distinciones organizativas, donde se impone ya sea el rigor de la estructura interna, (los casos más representativos son los de los países comunistas desarrollados, donde la estructura teórica en la construcción de preservación del partido es fundamental), o bien la visión personalista de un individuo o de un grupo de individuos, como es el caso de partidos monolíticos, como el comunista cubano, que no pueden explicar sus génesis y desarrollo sin entender la génesis y el desarrollo de la acción de su líder Fidel Castro.

Los partidos de masas, en lo que a su plataforma político-ideológica se refiere, presentan una posición nacionalista, ya que "una ideología particularmente efectiva es la del nacionalismo, que atribuye a todos los desconcertos y divisiones presentes a las perfidias extranjeras o imperialistas. Para combatir esta amenaza contra la Nación, es necesario unirse tras un líder y su partido"... (23), por lo que en los casos que estudio de este trabajo,

21. IBIDEM. p.109

22. IBIDEM. p. 142

23. Ob.Cit. DOWSE, E. Roberto Hughes John Sociología y Política
p. 456

el nacionalismo es un elemento fundamental, que se manifiesta en los postulados de política interna y externa de los partidos.

Dentro de este contexto, podemos afirmar que el caso de los líderes estudiados en la presente tesis, la vinculación entre éstos y su partido es estrecha, pero ninguno determina totalmente al otro, ya que consideramos que ambos se unen en una relación interdependiente.

En la medida que el líder surge del partido y obtiene el poder fundamentado en su plataforma político-ideológica, creemos que ambos elementos, líder y partido, se nutren mutuamente y se desarrollan con la finalidad de mantenerse en el poder sin disociarse, aún en casos en que la plataforma político-ideológica sostenga esta relación a nivel dogmático, pero que a nivel práctico se manifieste un divorcio entre ambos, ya que puede suceder que entre el líder y el partido exista una separación ideológica en algunos principios, ya sea porque el líder no aplica dicha ideología porque la considera ineficiente para mantenerse en el poder, o porque en su compromiso con las masas dicha plataforma ha sido rebasada por el líder ante una realidad dada.

En este sentido, cabría mencionar que bajo un análisis del presidencialismo, la relación entre el líder y su partido sufre alteraciones cuando el líder resulta ser electo Presidente de su país.

La principal variación, a nuestro juicio, radica en el poder que obtiene el Jefe de Estado para manifestarse como individuo ante la población que lo ha elegido, ya que si bien existe tras él el respaldo de su partido, el hecho de gobernar para todos los sectores sociales, implica la necesidad de que el líder opte por lo que el consi-

dera las mejores soluciones para su país, en base a la coyuntura específica que se le presenta.

De esta forma, el presidencialismo en sí manifiesta cierta independencia del líder con respecto a su partido, la cual variará dependiendo de la cantidad de poder que tenga el presidente con respecto a otros grupos o poderes del sistema político en cuestión.

En este sentido, la plataforma político-ideológica del partido (considerada como el conjunto de principios básicos que rigen su actividad), es el parámetro que permite evaluar al líder con respecto a una serie de principios preestablecidos, ya que si bien, "ideologías, infraestructura social, estructura, organización, participación, estrategia; son diferentes puntos de vista que deben ser considerados para realizar un análisis completo de los partidos"...(24), en el presente trabajo no serán tocados todos los puntos señalados, ya que se considerará a la ideología del partido como un instrumento que nos lleve a entender el proceder del líder ante un problema determinado.

Cabe señalar, finalmente, que no es objeto de esta tesis realizar un estudio exhaustivo de los partidos políticos en los casos seleccionados, ya que como vimos en el apartado anterior, el estudio del liderismo puede realizarse desde muchos puntos de vista que no podrían ser abordados en su totalidad, en un único trabajo de este tipo. Por lo que el análisis de las plataformas político-ideológicas de los partidos a los que pertenecen los Jefes de Estado seleccionados, serán considerados como un instrumento que nos permita determinar hasta qué grado el líder es resultado de una ideología dada, y no como el fin del presente trabajo.

24. Cfr. DUVERGER, Maurice. Sociología y Política. p.308

Cap. II. ARGENTINA: POSICION POLITICO IDEOLOGICA DE
RAUL ALFONSIN, Y LA RELACION CON LA
PLATAFORMA DEL PARTIDO UNION CIVICA
RADICAL ANTE LA DEUDA.

I. PLATAFORMA POLITICO-IDEOLOGICA DEL PARTIDO UNION
CIVICA RADICAL.

La unión Cívica Radical*, agrupación fundada en 1890, por Hipólito Yrigoyen, primer presidente electo que gobernó democráticamente a Argentina, no es concebida por sus ideólogos propiamente como un partido político, que responde a los intereses de una clase determinada, ya que si bien tradicionalmente, ha aglutinado a los estratos medios de la sociedad argentina, la UCR se plantea como objetivo fundamental, el conglomerar a todos los sectores sociales sin distinción alguna, ya que "por debajo del profesional o del obrero como tales, está el hombre angustiado por los problemas de su ser, de su vida, de su pueblo, de la Nación, del mundo y de su historia"...(26). Dicha postura, ha ocasionado que convivan, en el seno del partido, diversas corrientes antagónicas que representan intereses de clases irreconciliables, como la popular y la burguesía; por lo que la historia del partido radical se ha caracterizado por una pugna interna entre conservadores y liberales, los cuales en diversos momentos históricos, han ascendido al poder como radicalistas pero representando realmente a una sola facción de la agrupación.

En este sentido, la plataforma político-ideológica de la UCR, ha sufrido una serie de transformaciones a través de su historia, prevaleciendo la ideología

25. ROMERO, Luis Alberto, FERNANDEZ, José Luis; et al.
El Radicalismo de Argentina, 1969, Ed. Lenca
Col. Los Porqués. p.176.

liberal, que sirvió de base para fundar la Unión Cívica Radical Intransigente, a la cual pertenece Raúl Alfonsín, y cuyo programa se define por los principios establecidos por el ideólogo y político Hipólito Yrigoyen (26), y por la experiencia adquirida.

De esta manera, la postura de la Unión Cívica Radical, es concebida como una mística que, "antes que una ideología, es una ética"...(27), que cree profundamente en el humanismo y se apega a los preceptos de la Constitución Nacional de 1852, señalando como uno de sus objetivos fundamentales, la participación de todos los sectores en la vida política de Argentina.

A nivel internacional, ésto se traduce en una serie de principios encaminados a la "defensa de la soberanía política, económica y espiritual del país"... (28), para llevar a cabo el proyecto nacional planteado en el programa de la UCR.

De esta manera, las Bases de Acción Política del Partido señalan que el radicalismo "es la corriente histórica de la emancipación del pueblo argentino, que hunde sus raíces políticas en la nacionalidad"... (29), de lo que se desprende que la afirmación de la nacionalidad identificada hacia el exterior como la defensa del interés nacional, es el fundamento de los lineamientos de política exterior del partido.

26. Para mayor información de la constitución de la UCR y de la influencia de Hipólito Yrigoyen en el partido, cfr. Snow, G.Peter. Radicalismo Argentino Historia y Doctrina de la UCR. B.Aires, Ed.Francis co de Aguirre.
27. "Somos la Vida, Somos la Paz", fué el lema de Raúl Alfonsín. en Excelsior, Méx.D.F., 6 de Agosto 1986.
28. Snow G. Peter. Radicalismo Argentino. Historia y Doctrina de la UCR. Argentina. Ed.Fco.de Aguirre 1972.p.189
29. IBIDEM. Bases y Acción Política del Partido. p.190.

Dichos preceptos, son claramente señalados en las Bases de Acción Política y en la Plataforma Electoral del partido.

En ambos documentos, dentro del apartado de Política Internacional, se señala en primer término, que "para superar las estructuras dependientes que asfixian a nuestra economía e impide la elevación del nivel de vida cultural y material del pueblo, es indispensable crear las bases reales de la definitiva independencia nacional" (30), que se manifiesta fronteras adentro, en un desarrollo económico sostenido y hacia el exterior, en la transformación del papel jugado por Argentina dentro de un contexto internacional de dependencia.

De esta manera, se manifiesta la postura del partido en torno a la necesidad de transformar la realidad internacional en base a los intereses nacionales.

En este sentido, en la plataforma político-ideológica de la UCR se indica como un fin la "prolongación en la política internacional de nuestro país, de sus objetivos nacionales, para obtener la cooperación de las naciones más desarrolladas y para asegurar la solidaridad de los pueblos de América Latina, en el propósito común del desarrollo"...(31), de lo que se infiere, por una parte, la necesidad de buscar mejores condiciones económicas frente a los países industrializados, que permitan a los subdesarrollados transformar la relación de dependencia; y por otra parte, la necesidad de la Unión de América Latina para lograr un objetivo común: el desarrollo de la región.

En este sentido, el apoyo a una política de integración latinoamericana, es un elemento discursivo

30. IBIDEM. p.190

31. IBIDEM. p.194

constante en la plataforma del Partido ya que "el radicalismo se identifica con las más nobles aspiraciones de los pueblos hermanos y lo argentino se articula y adquiere un sentido esencial en la lucha emancipadora indoamericana"... (32), por lo que el regionalismo es parte de esa ética que concibe a la libertad del hombre como un valor fundamental y en un sentido universal.

Dentro de este contexto, la integración de América Latina resulta para la Unión Cívica Radical, un elemento fundamental en la manifestación de cualquier acción de política exterior, por lo que se infiere que en el trato a la deuda, la búsqueda de una solución regional es un elemento importante para los ideólogos del partido.

Cabe añadir, que estos dos aspectos, la cooperación internacional y la solidaridad de los países de América Latina, se encuentran regidos como se indica en parte inicial de la cita anterior, por los intereses nacionales señalados como objetivos nacionales.

En lo que al tema de la deuda se refiere, podemos inferir, si consideramos al endeudamiento externo como una manifestación de la crisis actual que afecta gravemente a los países subdesarrollados, ahora deudores, que los preceptos señalados se apegan a una interpretación de solución al problema en el que el interés nacional debe ser el valor fundamental, por lo que consideramos que es dentro de este interés nacional cuyo objetivo es el desarrollo de Argentina, donde debe ser conceptualizado el problema de la deuda, ya que éste está profundamente vinculado con el desarrollo y la independencia.

En este sentido, dentro de la cooperación económica

32. IBIDEM. Profesión de Fé Doctrinaria. p. ix

mica internacional, la participación de los países industrializados para solucionar el problema del endeudamiento, resulta fundamental, al igual que, interpretando los preceptos del partido. la Unidad de América Latina.

Por otra parte, el programa de la U.C.R. señala dentro de sus lineamientos, su postura respecto a un problema vinculado con la deuda y el subdesarrollo al indicar la necesidad de "acción a favor de la liberación del comercio internacional y en contra de las prácticas discriminatorias y restrictivas"...(33), propugnando por la apertura comercial, el acceso de los productos de los países subdesarrollados a diversos mercados mundiales y por ende, la posibilidad de obtener una mayor cantidad de divisas para contrarrestar el sistema de endeudamiento actual.

Estas ideas, se encuentran resumidas en una aspiración partidaria en la que se manifiesta "la afirmación de la soberanía nacional y la defensa de todo intento externo o interno, de amanguarla o subvertirla"...(34), de lo que se desprende que para el Partido, cualquier reatipo de relación con el exterior, debe apearse a este principio, por lo que a nuestro criterio el proceso de negociación de la deuda debe fundamentarse en la manifestación de la soberanía nacional, como se establece en la Plataforma Electoral al señalarse "la ratificación de la política exterior de No Intervención y Autodeterminación de los Pueblos"...(35), como una idea básica.

En suma, la postura política-ideológica de la que Raul Alfonsín ha surgido, propone como un objetivo fundamental el desarrollo de Argentina en su conjunto, que hacia el exterior se traduce en la defensa de los

33. IBIDEM. Bases de Acción Política. p.194

34. IBIDEM. p.194

35. IBID. p.195

intereses nacionales dentro de los que se encuentran la independencia, la soberanía y la integración de América Latina como medios para vencer al subdesarrollo.

En esta forma, consideramos que es en base a estos lineamientos generales, que el representante del partido como Jefe Máximo del país, debe tratar el problema de la deuda.

A continuación analizaremos la relación que existe entre el presidente Raul Alfonsín y la U.C.R., para poder valorar mediante la comparación ideológica hasta qué grado esta relación se ha manifestado en el trato al problema de la deuda.

RELACION POLITICO-IDEOLOGICA ENTRE EL PRESIDENTE RAUL ALFONSIN Y LA PLATAFORMA POLITICO-IDEOLOGICA DE SU PARTIDO

Para establecer la relación dogmática entre el presidente Raul Alfonsín y la plataforma política ideológica de su partido, es decir, hasta qué grado el presidente argentino se ve influenciado por los preceptos de partido para aplicarlos no como un militante más, sino como Primer Mandatario de Argentina, analizaremos la vinculación entre ambos actores desde el punto de vista formal, desde el aspecto personal y desde una posición coyuntural de acceso al partido al poder.

En primer término, desde el aspecto de la formalidad del partido, la relación que se establece entre el Jefe de Estado con la Unión Cívica Radical, está determinada por una tradición personalista en la que la figura del dirigente ha sido fundamental, no sólo en la dirección de la U.C.R., sino de la vida misma del

gobierno argentino, ya que el personalismo antes que el partido es la forma en que dicho país ha sido gobernado.

En este sentido, de la relación entre los líderes de la U.C.R. (como Yrigoyen), y la plataforma política ideológica del partido, ha manifestado la prominencia de la figura del líder en el momento en que éste ha sido electo a la presidencia de su país.

En segundo término, a nivel personal, la relación entre Raul Alfonsín y su partido ha sido muy estrecha, ya que desde los 18 años de edad el ahora Jefe de Estado argentino, se inició en la política con su afiliación a la U.C.R., realizando una importante labor dentro de las filas del partido.

En este sentido, durante su amplia militancia en la U.C.R., en la que ocupó diversos puestos de importancia, destaca su vinculación con el movimiento de Integridad y Renovación de la Unión Cívica Radical; además de haber sido cofundador de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, proclamando en representación del ala izquierda de su partido el programa y los principios del radicalismo enunciados por Yrigoyen.

La participación del presidente de Argentina en la vida del partido, que se ve coronada con su ascenso al poder en diciembre de 1983, se establece en las diversas publicaciones... (36) que Alfonsín ha realizado en torno a proclamar los principios de su agrupación y a determinar el radicalismo como una ética más que como un partido político, y como un principio de vida que para el Jefe de Estado argentino constituye toda una

36. "La Cuestión Argentina", editado en 1982. "Ahora mi Propuesta Política". editado en 1983, y "Qué es el Radicalismo", editado en 1983.

filosofía, "el radicalismo es compromiso y antes que nada una requisitoria moral, es una ética antes que una ideología"...(37), afirma el estadista argentino.

De esta manera, consideramos que desde el punto de vista de la personalidad del Jefe de Estado argentino, el planteamiento de un proyecto de gobierno, apegado lo más posible a la plataforma político-ideológica de su partido, fué el primer objetivo del gobierno alfonsinista, lo que parecía favorable ante una coyuntura específica, en la que las demandas del pueblo se apegaban al proyecto gubernamental radicalista, ya que la U.C.R. es el único partido en Argentina que no tiene al interior una disciplina rígida de elección, permite la participación directa de sus miembros, de ahí sus contradicciones internas, pero también la mayor posibilidad de participación por parte de la sociedad y de establecer las bases para el retorno a la democracia.

Cabe añadir, que la posición de la U.C.R., era la que coyunturalmente se presentaba como la más adecuada para el electorado, no únicamente por su programa de partido sino también porque la otra fuerza partidista importante: el partido justicialista de línea peronista, denotaba en ese momento gran desorganización interna, por lo que al ser éste un partido, donde la figura del líder es aún más fuerte que en el partido radicalista, no se presentaba un proyecto ideológico definido.

Por otra parte, en la coyuntura que se presentaba a la caída del gobierno militar, no sólo el

37. Alfonsín Culpa a la Oligarquía de la Crisis Internacional. Por Lucía Luna

programa del partido radicalista y la desorganización del partido peronista contribuyeron al ascenso del presidente Alfonsín al poder, ya que consideramos que su personalidad caracterizada por los argentinos como "carismática" influyó mucho en la manera de presentar los preceptos del partido al electorado.

De esta forma, la participación democrática y el apego a la Constitución, fueron los dos baluartes fundamentales que lograron que Raul Alfonsín obtuviese un 54 % de la votación total.

En este sentido, la estrecha relación entre el Jefe de Estado argentino y su partido, se manifestó en las urnas; en las que para algunos existía una mayor atracción por el hombre, que por el partido, (38) idea con la que nosotros estamos de acuerdo parcialmente, ya que consideramos que fue la conformación de ambos elementos el proyecto del partido y la imagen de Alfonsín), lo que llevó al líder a la victoria en las elecciones de 1983.

Sin embargo, sopesando ambos factores, y en base a un análisis coyuntural, fue la ausencia de un líder como Alfonsín, en otras fuerzas opositoras como en el sector peronista, lo que jugó un papel fundamental en el proceso electoral.

De esta forma, ambos elementos Jefe de Estado-ideología del partido, se presentan plenamente identificados al triunfo de las elecciones, ya que como se ha señalado anteriormente, la relación entre ambos actores se manifiesta dentro de la estructura formal

38. "La Gente Votó más por el Hombre que por el Partido", señalaron editorialistas argentinos y extranjeros al finalizar los comicios.

de poder y de la vida misma del presidente Alfonsín como militante y de la capacidad coyuntural de aplicar los preceptos de su partido a un programa político que respondía a los intereses del pueblo argentino.

A pesar de la estrecha relación manifestada, consideramos que existe dentro del análisis coyuntural, la necesidad de distinguir los tiempos políticos, ya que nos hemos referido al momento en que el presidente Alfonsín alcanza la primera magistratura de su Nación; sin embargo, habría que distinguir un segundo momento que es cuando el Jefe de Estado intenta aplicar su ideología a la realidad nacional.

Frente a una coyuntura que sufre transformaciones y en la que los grupos de presión tienen un papel importante en la determinación de la política tanto interna como externa del gobierno de Alfonsín, se mantiene cierta relación con la ideología del partido a nivel dogmático, pero en el ámbito real, los medios de opinión y los diarios, señalan la existencia de cierta separación entre la postura del Jefe de Estado y la ideología de la U.C.R., provocándose ciertas fricciones al interior del partido entre grupos como el de los jóvenes radicalistas que salen a las calles junto con los justicialistas, a protestar por la postura asumida por el gobierno ante diversos problemas nacionales como lo es el trato a la deuda externa, idea que analizaremos en el siguiente apartado, y que para motivos de este análisis basta señalar la división que ha ocasionado la aplicación de ciertas políticas en las que algunos ideólogos partidistas, no están de acuerdo.

En este aspecto, consideramos importante seña-

lar cómo en la relación entre Raul Alfonsín y la Plataforma de su Partido, se manifiesta cierto distanciamiento cuando el primero ya es considerado Presidente de la República, y no sólo líder de su partido.

En este sentido, consideramos que es una constante en la lucha por la preservación del poder; el distanciamiento entre una ideología pragmática y una serie de factores que hace necesario la interpretación diversa de los preceptos de un partido, cuando éstos se aplican a una realidad dada.

Por último, nos atreveríamos a señalar un tercer momento dentro de la trayectoria gubernamental de Raul Alfonsín, y que se manifiesta a partir de la pérdida de elecciones para las diputaciones provinciales donde el triunfo de los justicialistas fué aplastante.

(39)

A nuestro juicio, el triunfo peronista refleja el desacuerdo de la población, con la separación que se manifiesta entre el líder y la plataforma político-ideológica del partido, lo que denota que el pueblo no sólo votó por un hombre sino por un proyecto que no ha sido respetado del todo; que en el caso de la deuda, será analizado en el presente trabajo.

El tercer momento al que nos referimos, parte de una autovaloración por parte del gobierno frente a los escaños perdidos, por lo que la lucha para reobtener el poder en una Cámara Legislativa, en la que el radicalismo ya no es mayoría significa retomar las tesis del partido, y a los preceptos manifestados en la campaña electoral.

39. En los comicios realizados el 7-de septiembre de 1987, para la elección de representantes populares, el Partido Justicialista obtuvo 41.59% de los votos, mientras que la U.C.R. de Alfonsín logró el 37.26%.

Sin embargo, el mantener una estrecha vinculación con la ideología de su partido no resulta tan fácil para el gobierno alfonsinista, ya que es necesario considerar que la transformación de su política se debe a una serie de factores de los que depende el mantenerse en el poder; baste mencionar las presiones externas de la banca internacional y las internas del sector militar, el cual ha estado a un paso de derrocar al gobierno de Alfonsín; por lo que pensamos que se requiere considerar todos éstos factores, para poder entender cómo un Jefe de Estado puede o no puede aplicar una ideología en la que él cree, y las mayorías creen, pero que pone en peligro fuertes intereses que a su vez, si se ven amenazados, pueden ocasionar el cambio de mando en la primera Magistratura.

En base a las consideraciones establecidas en este apartado, nos abocaremos a analizar la relación dogmática entre el Jefe de Estado y su partido, ante un problema específico y de gran importancia, como lo es el endeudamiento externo.

DECLARACIONES DE RAUL ALFONSIN EN TORNO AL
PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA.

Cuando Raul Alfonsín asume el poder, en diciembre de 1983, después de la catastrófica derrota de los militares en la Guerra de las Malvinas, se presentan dos problemas fundamentales a resolver, y que consideramos son a partir de ese momento, elementos constantes de la política interna y externa de Argentina.

Por un lado, el primer escollo a vencer es la situación de las fuerzas armadas, las cuales siguen intentando obtener el poder, o al menos, compartirlo con el gobierno civil, frente a las demandas de castigo por parte de la población, que sufrió las graves consecuencias de los crímenes y torturas de la denominada Guerra Sucia.

Por otra parte, el segundo problema que consideramos de igual importancia que el anterior y que nos incumbe directamente para el motivo de esta tesis, es la solución de la situación económica ocasionada en gran medida, por la política del gobierno militar y por la crisis internacional.

Dicha situación, se traduce cuando Alfonsín recibe el poder, en una inflación estratosférica del 400% en un producto interno bruto inferior en un 8% a su nivel en 1980; y en deuda gigantesca de 45 mil millones de dólares de los cuales, 21 mil estaban próximos a vencerse (40), posición que sitúa a Argentina junto con México y Brasil, como uno de los principales deudores de América Latina.

40. Datos obtenidos de Rev. Contextos, La Economía Argentina. Work Financial Times. junio 15 de 1985.

De esta manera, es necesario considerar que al igual que en el caso de otros Jefes de Estado existen una serie de factores reales, sobre los cuales no es el objetivo de esta tesis profundizar, pero que de alguna manera deben ser al menos mencionados para poder contextualizar la posición del Jefe de Estado, ante el problema.

Dichos factores, esquematizados básicamente bajo dos problemas fundamentales: "el militar y el económico, consisten al interior, en el juego de diversos sectores sociales, como la milicia, las clases populares; la representación laboral de estas clases (que bajo el mando de la Confederación General de Trabajadores, representan una fuerza opositora muy significativa al gobierno de Raul Alfonsín)...(41); los partidos políticos; principalmente el justicialista; y, hacia el exterior, en las presiones de la banca acreedora y del Fondo Monetario Internacional, para aplicar rec^{ta}s económicas recesivas, al igual que se ha hecho con el resto de los deudores de la región.

En base a esta situación, a continuación analizaremos hasta qué grado, la postura del presidente Raúl Alfonsín respecto a la deuda, emana una postura ideológica consistente en base a saber manejar la realidad en la que éste se desenvuelve.

I. Contextualización de la Deuda.

La postura del presidente Raul Alfonsín, respecto al problema de la deuda externa, parte de su concepción de la crisis actual, ya que "la economía mundial no padece de una crisis circunstancial de ajuste o de

41. La C.G.T. es la confederación obrera más importante de Argentina; está dirigida por el Partido Justicialista de línea peronista, y se manifiesta por una línea dura respecto al trato a la deuda.

crecimiento, sino que nos tocó vivir una profunda mutación de las relaciones de poder económico y político internacional"... (42); por lo que es el análisis de estas transformaciones de poder, en el que la deuda debe ser contextualizada.

En este sentido, el endeudamiento constituye un elemento más, de una serie de manifestaciones de la crisis mencionada por el presidente Alfonsín, en la que concurren una serie de factores que de una manera u otra, influyen en el problema de la deuda, ya que junto a "una abultada y muy gravosa deuda externa de los países en desarrollo, el proteccionismo, el deterioro de los términos de intercambio; la alta tasa de desocupación de la fuerza laboral a nivel internacional; la caída de los ingresos de los países en desarrollo; y la recesión en buena parte del mundo industrializado, constituyen epifenómenos de una crisis estructural global, que no podrá ser solucionada sin el concurso de todas las sociedades y gobiernos nacionales"...(43), de lo que también se desprende que la solución a la problemática señalada, recae en la voluntad de los países pobres y ricos, bajo un principio de corresponsabilidad.

En este sentido, es necesario destacar que la más clara manifestación del sistema de dependencia, la constituye el cobro de las tasas de interés.

En lo referente a este aspecto, el Jefe de Estado argentino considera que este elemento se manifiesta en un contexto de desigualdad internacional ya que

42. Advierte Alfonsín que el Campo Argentino está severamente golpeado por la Batalla Internacional. Méx. agosto 11 de 1985., en "El Día".
43. Escancamiento y Pobreza comunes de América Latina, Méx., D.F. mayo 23 de 1985. "El Día"

"son las políticas adoptadas por los países industrializados, las que llevaron a la vigencia de tasas reales de interés sin parangón en la historia económica mundial, y son esas altas tasas las que redundan en pagos por este concepto que en los últimos tres años exceden con creces los ingresos por nuevos préstamos" ... (44), por lo que se desprende la postura de Alfonsín en torno a considerar el problema de la deuda como un círculo vicioso, en el que los nuevos empréstitos sólo sirven para el pago de las tasas de interés y no para el desarrollo del país.

A nivel discursivo, dicha posición ha sido manifestada como una importante tesis del gobierno de Alfonsín desde que asumió el poder, hasta la fecha; sin embargo, se puede diferenciar el sentido de dicha posición si consideramos que dentro de la línea dura inicial, la condicionalidad del pago de las tasas de interés iba a la par de la negativa de aceptar el pago de dicha deuda con el sacrificio del pueblo, cuando posteriormente se habla de la improcedencia del sistema económico internacional pero, a la vez se acepta la negociación de los adeudos con los acreedores con la intermediación del FMI.

De esta manera, la salida a la crisis también se propone en un contexto global, ya que, fundamentado en la idea de un orden económico injusto, el Jefe de Estado argentino considera que "la América Latina está sufriendo por parte del Norte una discriminación en el comercio exterior, que se nota ahora con mucha más fuerza, debido a la pesada deuda externa, . . . (45), por lo

44. Satisface Alfonsín la Dignidad con que Argentina Asume sus compromisos. Discurso de Raul Alfonsín ante la 3a. Convención de Bancos de Argentina. El Día. México., agosto 29 de 1985.
45. No Sirven las Recetas del FMI. entrevista a Alfonsín por el canal Baden Baden de la T.V. alemana. El Día, México, D.F. julio 6 de 1985.

que propone la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional, identificado como un principio de "justicia universal, que es la garantía de la paz internacional"...(46); en el que el diálogo Sur-Sur y Norte debe de prevalecer para solucionar el problema, idea que será profundizada analizar la postura de Alfonsín a nivel regional.

Dentro de esta contextualización y fundamentado en un sistema de dependencia en el que "la estabilidad y la seguridad del hemisferio, están comprometidas por la deuda externa"...(47); Raul Alfonsín propone dentro del marco de solución, la negociación con los acreedores.

Para el presidente argentino, esta negociación debe fundamentarse bajo la idea de que "no es un criterio de distribución de la riqueza, sino un principio de convivencia; es decir, la legitimidad política del sistema que nos tocó vivir"...(48); por lo que, el principio de que el endeudamiento es un problema fundamentalmente político antes que económico, y que por lo mismo debe ser solucionado mediante el diálogo político, es el hilo conductor de la política alfonsinista en torno al problema de la deuda.

Esta idea, es apuntalada por la posición de Alfonsín respecto a las causas de contracción de la deuda como un aspecto netamente político.

46. Entrevista a Raul Alfonsín en el Third World Quarterly. Abril 15 de 1985. No. 53
47. Este no es problema únicamente de los que deben. En Excelsior, Méx., D.F. sept. 14 de 1985.
48. Ibid.

II. Causalidad de la deuda.

En lo que a la causalidad de la deuda se refiere, la injusticia del sistema se manifiesta en la idea de que "estos préstamos que condujeron al endeudamiento, no fueron tomados para promover el desarrollo sino para revertir la racionalidad de la producción por la demencia de la especulación"...(49); por lo que, desde el punto de vista del deudor, se percibe que la postura de Alfonsín manifiesta como inmoral el pago de una deuda, que en el caso específico de Argentina, fue contraído en su mayor parte, por el gobierno militar, el cual respondía más a los intereses del capitalismo internacional, que a los del desarrollo nacional.

Desde el punto de vista del acreedor, existe también, a juicio de Alfonsín, una irresponsabilidad clara ante el problema, ya que "el sistema financiero internacional, otorgó préstamos sin medida ni previsión"...(50); siendo necesaria la búsqueda de soluciones concertadas para poder salir de la crisis en la que se encuentra el mundo occidental.

Bajo este aspecto de corresponsabilidad, se pueden desprender dos ideas de la postura manifestada por el presidente Alfonsín.

Por un lado, ante una corresponsabilidad, la negociación es el elemento básico para solucionar el problema; y por otro lado, prevalece la posición de que

49. Condicionando el futuro de los subdesarrollados a la proporción de la deuda externa. El Día. Méx. D.F. agosto 1° de 1983.
50. Este no es únicamente problema de los que deben, dice Alfonsín. El Día. Discurso de Raúl Alfonsín en la Reunión de Cataratas, en Mar del Plata. Méx., D.F. Sept. 14 de 1984.

la contracción de la deuda es injusta, y por lo tanto, su pago inmoral; por lo que de aquí se desprende la postura de Alfonsín que analizaremos a continuación.

III. Posición de Raul Alfonsín, respecto al problema de la deuda.

El gobierno alfonsinista, en base a la posición antes explicada de conceptualización de la deuda y causalidad, admite que existe responsabilidad por parte de Argentina ante el problema de la deuda por lo que parte del principio del sí pago como una identificación del cumplimiento de su país con sus compromisos internacionales, idea que se va consolidando después de dos años de gobierno, al señalar Alfonsín a fines de 1985, que "con la dignidad que pone en cada uno de sus actos, con la responsabilidad con que asume sus compromisos, el gobierno democrático ha logrado al cabo de 20 meses de gestión, regularizar la situación de pagos con el exterior"...(51); en base a la conciliación como mecanismo de solución y no fundamentado en una idea de confrontación que sería ocasionada al negarse el compromiso adquirido.

Sin embargo, es necesario señalar que la posición de Argentina, no ha sido tal línea a través de éstos años de gobierno radicalista, ya que, si bien desde su inicio se acepta el compromiso del pago de la deuda, consideramos que la postura de Raul Alfonsín ha oscilado desde lo que se definió en 1984, como una

51. Satisface Alfonsín la Dignidad con que Argentina asume sus compromisos. El Día. Méx., D.F. Nov.3 de 1983

lfa dura de negociación ante sus acreedores, hasta en 1985, y años posteriores, en una mayor adaptabilidad a las posturas del F.M.I., principal representante de la banca acreedora internacional.

De esta manera, en diciembre de 1983, y fundamentado en una postura a favor de la soberanía nacional, Alfonsín planteaba la imposibilidad de pagar la deuda "construyendo compromisos recesivos, ni pagando usura"...(52), por lo que, el Jefe de Estado consideraba que en el diálogo político con los acreedores era necesario dejar establecida su postura de negociación ante el FMI, a cuyas cartas de intención no se sometería el país, como lo manifiesta el presidente Alfonsín en su discurso de toma de posesión al indicar: "no vamos a aceptar recetas recesivas, ni a negociar sobre el hambre del pueblo. Vamos a negociar sobre condiciones dignas y honorables"...(53), lo que se tradujo a nivel real, en la anulación de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

La relación Alfonsín-F.M.I., se transformó al final del año de 1984, cuando Argentina firma un convenio con el FMI para poder salir de la situación económica en la que se encontraba.

Sin embargo, la postura discursiva se mantiene aún vigente, ya que si bien Alfonsín ha perdido cierto grado de agresividad en sus declaraciones, se ha seguido manifestando en contra de las condiciones del pago de la deuda, al señalar en 1985 que "América Latina no puede

52. Alfonsín criticó la política económica del régimen militar. El Día. Méx., D.F. Nov.3 de 1983.

53. IBIDEM

pagar su deuda externa sobre la base del hambre del pueblo, por razones morales y porque resulta imposible"...(54) manteniéndose a nivel discursivo una posición muy similar a la original.

En este sentido, consideramos que dichas variaciones se han traducido en un claro divorcio entre la realidad y el discurso, responden a la adecuación por parte del gobierno argentino a la realidad interna y externa que se ha ido presentando, en base a los factores que señalamos al principio de este apartado.

Recapitulando las ideas expuestas, consideramos que a nivel discursivo existe una postura clara e identificable por parte del actual gobierno argentino, en la que el pago de la deuda bajo ciertas condiciones establecidas para mantener la soberanía nacional, es el fundamento de una política de negociación ante los acreedores, los países industrializados y el FMI, rechazándose recetas recesivas que, a juicio del presidente Alfonsín han demostrado más de una vez su ineficiencia.

Sin embargo, a nivel real, pensamos que ha existido una clara transformación de la política alfonsínista respecto al trato de la deuda, ya que, si bien en un principio se negaba la participación del Fondo en el proceso negociador y en la salida económica a la crisis, posteriormente, y pese a que se indica que "nosotros hemos convencido al FMI de que la receta que él pretendía que utilizáramos, que es la receta de siempre, no

54.- Inmoral Pagar la Deuda en Base al Hambre. Discurso de Raul Alfonsín ante el Comité de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe. Uno Más Uno. Méx., D.F., mayo 31 de 1985.

servía"...(55), se han adoptado posiciones económicas recesivas que nos llevan a creer que a fin de cuentas, existe un sometimiento real a los dictados del FMI, y a la banca acreedora, como pudo observarse con la implementación del Plan Austral. (56)

En este sentido, a continuación analizaremos cómo dicha posición ha sido manifestada a nivel regional, donde inicialmente se preveía un liderazgo de Argentina hacia el trato de la deuda de América Latina, con la banca internacional.

A nivel regional. La postura del presidente Alfonsín, en este sentido, propugna por la integración de A.L. como un paso fundamental para solucionar la crisis de la región, y en base a la idea de propugnar por un Nuevo Orden Internacional como mecanismo para lograrlo, "lo cual nos haría evitar que el Norte estableciera condiciones discriminatorias respecto a nosotros, y nos permitiera buscar con mayor intensidad el diálogo Sur-Sur, sobre una base de respeto hacia la identidad nacional y la defensa de la cultura propia de cada Nación "...(57), de lo que se desprende que dentro de la concepción alfonsinista de integración, prevalece la idea de que la soberanía nacional debe de conservarse, ésta no es contradictoria a la manifestación de la soberanía nacional.

En este contexto global de integración en el que, "debemos intentar armonizar nuestros comercios ex-

55.- Op. Cit. No Sirven las Recetas del FMI.- El Día.

56.- El Plan Austral se Implementa el 14 de junio de 1985 y Plantea Básicamente el Ajuste Fiscal, el Congelamiento de Precios y Salarios y la Modificación del Signo Monetario

57.- Entrevista a Raul Alfonsín.- Por Altaf Gauhar de Thied World Quaterly. Contextos, Méx., D.F., Abril 15 de 1985. Vol. 3, No. 53.

teriores, nuestras políticas económicas, financieras y monetarias. Ya en América Latina, hemos entrado a una nueva era: la de la comorensión de la importancia de trabajar en común para defender con eficacia los derechos de nuestro continente"...(58). Argentina ha sido un activo promotor del Consenso de Cartagena al cual consideraba en un principio, como un posible mecanismo de presión hacia los acreedores para el trato de la deuda, por lo que era identificado como el líder de una línea radical, frente a una línea blanda a favor del FMI liderada por México.

Cabe señalar que, la posición de Raul Alfonsín no propugnó, ni siquiera cuando se creó el Consenso Cartagena, por el no pago de la deuda, pero sí apoyó la idea de una negociación conjunta para solucionar el problema, e insistía que "la unidad que necesitamos es la unidad que otros temen que adquiramos"...(59). Sin embargo, frente al aislamiento de Argentina y el triunfo de México en su negociación, se optó por desechar la idea de la posible creación de un frente común de deudores, por lo que, dentro del concepto de integración, el problema de la deuda pasa a segundo término; "más que de un frente de deudores, preferimos hablar de la integración de América Latina"...(60), como una nueva opción de espacios económicos a la medida de E.U. de la C.E., Japón o la URSS.

De esta manera, podemos observar que el elemento fundamental manejado por Raúl Alfonsín a nivel re

58.- Op. Cit. Condicionado el futuro de los Subdesarrollados a la Proporción de la Deuda Externa. El Día.

59.- Criticó Alfonsín la Nula Solidaridad. Entrevista concedida al New York Times, por Alan Riding. Excelsior, Méx., D.F. Sept. 22 de 1985.

60.- Raul Alfonsín: Los Signos de la Rectificación. Entrevista concedida a L'Express. Weekly Review, México, D.F., Oct. 3, 1985. No. 274

gional, es el de la integración económica estructural, en el que la deuda es un factor más y no el todo, idea con la que coincidimos, y que se manifiesta consistentemente a nivel discursivo como un elemento de su política exterior hacia la región, y que ha sido corroborada en las diversas visitas del mandatario argentino a sus colegas latinoamericanos.

Sin embargo, al igual que a nivel nacional, ha existido una transformación real en la postura de Alfon sín en torno a la deuda, ya que si bien a principios de su gestión se preveía una lucha por el liderazgo de Car tagena entre México y Argentina, en la cual éste último abogaba por una posición nacionalista, posteriormente, la postura del presidente argentino no se manifestó plenamente por la unidad de América Latina ante el problema, adecuándose al esquema de negociación caso por caso, y entendiéndose más directamente con sus acreedores.

De esta manera, podemos observar dos tendencias claras explicadas en este apartado; dichas tendencias responden a dos tiempos históricos que podemos conceptualizar como el de la toma de poder de la reciente democracia argentina, y como el de la consolidación de dicho poder.

En el lapso de tiempo de la toma del poder, pensamos que el concepto de interés nacional preval ecien te, es el del interés nacional de las mayorías, por lo que, a nivel nacional y regional, el liderazgo de Raúl Alfon sín era incuestionable ya que representaba los

anhelos de las masas populares, tanto a nivel interno como regional.

Sin embargo, en el lapso de consolidación del poder, y bajo la confluencia de una serie de factores, que conllevaron al presidente Alfonsín a cambiar su actitud a favor de otros grupos minoritarios, pero con el peso suficiente para cuestionar la estancia del radicalismo en el poder, la postura inicialmente dura, se fue adecuando a las circunstancias, ocasionando a nivel real, una diversificación en su concepción de interés nacional aunque, a nivel discursivo, se permaneció en la postura inicial lográndose el divorcio entre el discurso y la realidad.

En base a esta transformación, el liderazgo de Alfonsín ha sido cuestionado a nivel interno como se manifestó a últimas fechas en las elecciones al Congreso, donde el partido justicialista logró la mayoría que antes tenían los radicales, y a nivel externo, en la sustitución de la figura de Alfonsín por otras, como la de Alan García que en estos momentos, representan las reivindicaciones de los pueblos de América Latina.

Sin embargo, para complementar el análisis de la postura de Alfonsín en torno al problema de la deuda, a nivel discursivo, es también necesario comparar su posición con los principios ideológicos de su partido, lo que nos brindará mayores elementos para entender si existe una coherencia ideológica entre ambos elementos y así lograr el objetivo del capítulo presente, que es ob

servar hasta qué grado la postura del líder emana de sus raíces ideológicas, es decir, de los principios de su partido.

Comparación entre la Posición Político-Ideológica de la Unión Cívica Radical, y las Declaraciones Emitidas por el Presidente Raul Alfonsín en torno al Problema de la Deuda Externa.

Para poder comparar la postura del presidente Raul Alfonsín, en torno al problema de la deuda con los principios de su partido, y en base a la metodología establecida para esta investigación, en primer término expondremos esquemáticamente las posturas del partido y del Jefe de Estado, que han sido desarrolladas y explicadas en apartados anteriores.

Posición del Presidente Raul Alfonsín, ante el problema de la deuda.

Contextualización. A) El problema de la deuda se sitúa dentro de un contexto de crisis estructural a nivel internacional.

B) Existe una gran vinculación entre el problema del endeudamiento, y el sistema de dependencia, estableciéndose en el cobro de las tasas de interés una nueva manifestación de desigualdad internacional.

C) La solución al problema de la deuda, debe de contemplar la contextualización señalada, por lo que se propone la búsqueda de relaciones económicas más justas con los países industrializados, a través de la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional.

Causalidad de la deuda. D) El pago de la deu-

da es inmoral porque quienes la contrajeron no la emplearon en el desarrollo del país; y quienes la otorgaron, lo hicieron en forma inconsciente y desmedida.

E) Se acepta el pago de la deuda como un elemento que manifiesta la responsabilidad del país y su prestigio internacional.

F) Se plantea la solución al problema, en base a un sistema de corresponsabilidad en el que la negociación directa es fundamental.

G) Se condiciona el pago de la deuda, en base al interés nacional y se rechazan compromisos de política económica, impuestos por el FMI.

H) Se propone como elemento fundamental para salir del subdesarrollo, la integración de América Latina.

I) Se establece dentro del concepto de integración, que la solución conjunta al problema de la deuda constituye una parte del proceso, y no el todo.

J) Se apoya al Consenso de Cartagena, como un mecanismo para obtener posiciones similares en la negociaciones, caso por caso, rechazándose la idea de formar un Club de Deudores.

Aspectos Dogmáticos de la Política Exterior
Argentina, Emanados de la Plataforma Político-
ideológica de la UCR.

A) Toda acción de política exterior, debe fun

damentarse en la defensa de la soberanía política y económica del país.

B) La manifestación del interés nacional, es el elemento fundamental que debe determinar las relaciones del país con el exterior.

C) Se establece que la convivencia internacional debe ser un objetivo fundamental en la política exterior.

D) Se establecen los principios de respeto a la soberanía y a la autodeterminación de los pueblos.

D) Se propone la búsqueda de condiciones económicas más justas a nivel internacional, mediante un sistema adecuado de cooperación.

E) Se propugna por una política de integración latinoamericana, como un elemento de interés nacional.

En base a estos dos esquemas, consideramos que a nivel doctrinámico existe un elemento fundamental de la política exterior, que es señalado por el partido como: la defensa del interés nacional.

De esta forma, de la interpretación que de la defensa del interés nacional establezcan, tanto el partido como el Jefe de Estado, se podrá comparar la postura de ambos actores.

En lo referente al programa ideológico de la Unión Cívica Radical, el interés nacional se fundamenta en el objetivo del desarrollo económico y político del país que, fronteras afuera, se traduce en una participación activa para lograr dicho desarrollo, mediante la defensa de la soberanía económica y política.

A este respecto, la posición discursiva del Presidente Raul Alfonsín, en torno al problema de la deuda, se desprende cierta coincidencia con el concepto de interés nacional del partido; ya que se establece como principio básico en el proceso negociador del pago de la deuda, el preservar la soberanía nacional, tanto a nivel económico como político, al afirmarse que la deuda no será pagada con el hambre del pueblo, y al establecerse un rechazo a las políticas recesivas del FMI.

Otro elemento que se desprende del programa del partido, y al cual se apega la posición del presidente Alfonsín, es el del principio de convicencia internacional, como un reflejo de una política exterior tradicionalmente pacifista.

En este sentido, el presidente argentino ha rechazado la confrontación, al declarar que la negociación en base a una corresponsabilidad, es el mecanismo más idóneo para obtener una solución justa al problema de la deuda, cuyo pago es aceptado como una forma de manifestar una responsabilidad internacional, y el respeto de los principios del mundo occidental.

En lo que a la contextualización de la deuda se refiere, Raul Alfonsín manifiesta una postura ante el orden internacional, y el papel que, dentro de dicho sistema, juega el problema de la deuda bajo un marco estructural de desigualdad internacional, en lo cual, es similar a la postura del radicalismo ya que ambos, bajo el objetivo fundamental de lograr el desarrollo del país, se pronuncian por la transformación de las relaciones económicas internacionales; idea en la que consideramos que el presidente Alfonsín, ha profundiza

do más que su partido, dándole una gran importancia a la creación de un Nuevo Orden Internacional, por lo que en este sentido, se percibe una mayor actividad del mandatario argentino respecto a la plataforma de la UCR, para explicar y denunciar la realidad internacional y sus posibilidades de transformación.

Cabe añadir un tercer factor que es considerado en la plataforma ideológica del partido, como básico dentro de la concepción de interés nacional, éste es la regionalización de los principios del radicalismo, ya que por su misma concepción, la Unión Cívica Radical plantea la necesidad de conjuntar necesidades comunes, y crear una vocación indoamericana como un objetivo fundamental en el propio desarrollo nacional.

En este sentido, el programa del partido se pronuncia por la integración de América Latina, al igual que Raul Alfonsín lo ha hecho en sus diversas participaciones en foros regionales y en visitas de estado, por lo que el presidente argentino ha manifestado en su postura hacia A.L. cierto apego a los principios del radicalismo.

Sin embargo, consideramos que en este caso, la posición del presidente argentino se ha visto limitada en la interpretación de los preceptos del partido, ya que, sumergido en las metáforas del integracionismo, no ha aprovechado la oportunidad que se presenta para alcanzar un primer escalón hacia la verdadera integración; dicho escaño, a nuestro juicio, consiste en la proposición de acciones conjuntas a nivel político para solucionar el problema de la deuda.

En este sentido, consideramos que el Consenso de Cartagena se ha quedado anquilosado como una oportunidad de integración, frente a la postura unificada de los acreedores, los cuales han aprovechado la división que se gestó en el grupo de once países de la región, para obtener mayores ventajas de su subdesarrollo.

En suma, se puede inferir, considerando las ideas establecidas a lo largo de este capítulo, que a nivel discursivo existe por parte de Raul Alfonsín, cierto apego al programa dogmático de su partido; sin embargo, y en base a que de una serie de ideas se pueden establecer diversas interpretaciones, el presidente argentino ha adecuado sus declaraciones a los principios, pero no a las políticas reales que ha adoptado, existiendo así a nivel global una consistencia discursiva, pero a nivel específico, ciertas transformaciones de matiz.

Esta posición, como fue analizado en el apartado correspondiente a la postura del presidente argentino respecto a la deuda, se percibe claramente en la acción real del primer mandatario, por lo que al conservar cierta coherencia discursiva vinculada estrechamente con los preceptos de su partido, existe una gran separación entre lo que se declara, y lo que se realiza.

En el aspecto ideológico, pensamos que Raul Alfonsín ha construido una teoría en torno al problema de la deuda, que emana de los principios de política exterior estipulados por el programa de la UCR; sin embargo, dicha relación se rompe cuando el presidente Alfonsín se ve envuelto en una serie de problemas, al querer aplicar la ideología del radicalismo a la realidad; viéndose en la necesidad de adecuarse a ciertos factores o grupos de poder, cuyos intereses no coinciden plenamente con la plataforma del partido ni con la ideología manifestada por Alfonsín, cuando asume la primera magistratura de su país.

El peso político de dichos grupos, es el que ha prevalecido en las transformaciones políticas del gobierno radical, a costa de los intereses nacionales, pero con la finalidad de preservar el poder.

En este sentido, consideramos que frente a la aplicación de interés nacional, considerado como un interés de mayoría de población, ha prevalecido a costa de los principios del presidente argentino, un interés nacional identificado con grupos internos y externos que no representan las aspiraciones de las mayorías.

Cabe añadir, que actualmente la postura de Alfonsín le ha valido al partido justicialista un mayor apoyo popular, ya que éste viene a ocupar el espacio dejado por el partido radical, como abanderado de las aspiraciones populares, por lo que, a últimas fechas, la posición de Raul Alfonsín se ha vuelto a transformar, y se manifiesta más agresiva en contra del pago de la deuda, lo que nos demuestra por una parte, que en la necesidad de apoyo de un sector u otro de la sociedad, se manifiesta la adecuación de los principios del partido, existiendo una variación de la interpretación del interés nacional, en el caso de Argentina, en un lapso de sólo cuatro años (1984-1987); y por otra parte, se puede concluir que, pese a que se establezca que el partido es más que un grupo político, una ética, o un concepto humanista de la vida; éste no pierde su esencia como tal, al depender la aplicación de sus principios, de la posibilidad que tenga para mantenerse en el poder; lo que a nuestro juicio, es lo que ha logrado difícilmente el presidente Alfonsín, considerando sobre todo, el renacimiento de la democracia en Argentina, y la presión que aún ejercen los militares en el gobierno radical.

Cap. III. CUBA: LA POSICION POLITICO-IDEOLOGICA DE
FIDEL CASTRO ANTE LA DEUDA Y LA
RELACION CON LA PLATAFORMA DEL PARTIDO
COMUNISTA CUBANO.

PLATAFORMA POLITICO-IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA
CUBANO

El Partido Comunista Cubano, surge como produc-
to de la revolución cubana de 1959, liderada por el co-
mandante Fidel Castro, y en la que se logra derrocar
al dictador Fulgencio Batista, proclamándose posterior-
mente a Cuba como un país socialista, y en cuya cons-
trucción el partido comunista ha jugado un papel esen-
cial.

El PCC, se constituyó inicialmente bajo el nom-
bre de Organizaciones Revolucionarias Integradas, que
estaba formado como su nombre lo indica, por una serie
de agrupaciones... (61), que representaban diversas ten-
dencias, pero todas perseguían el objetivo común de
constituirse en base a la ideología del socialismo cien-
tífico.

En 1962, la ORI es reorganizada por Fidel Cas-
tro, y se constituye el Partido Unido de la Revolución
Socialista (PURS), cuyo nombre es transformado en octu-
bre de 1965, al de Partido Comunista de Cuba (PCC),
que a juicio del comandante Castro, logró el objetivo
de unificar a todas las fuerzas revolucionarias dentro
de una sola organización.

61.- Entre dichas agrupaciones se encuentran: el Movimiento Revolu-
cionario 26 de Julio; el Partido Socialista Popular; y el
Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

En este sentido, el PCC, partido que se autodefine como marxista-leninista, juega un papel esencial dentro del sistema político cubano, ya que es el partido único y representa el medio de lograr la dictadura del proletariado, para posteriormente alcanzar el sistema comunista, según la teoría marxista, "o sea que, tan sólo a través de un partido político que agrupa a su minoría consciente, puede la clase obrera realizar su dictadura y construir la sociedad socialista...(62); el partido es, en este sentido, el organizador social de las masas hacia un objetivo común. (63)

La labor organizativa del PCC lo constituye como un órgano principal del sistema político, económico y social, ya que es a través del Partido como las masas se vinculan con el estado, quien a su vez asume los dictados del Partido, ya que "el Partido dirige al Estado, controla su funcionamiento y el cumplimiento por el mismo, de los planes trasados"...(64), de tal suerte, los preceptos del partido al ser asumidos por el Estado tienen un carácter de obligatoriedad hacia toda la sociedad cubana.

En base a este contexto, se puede percibir la importancia que tienen para el estado y para el pueblo cubano en su conjunto, los preceptos del Partido, los cuales analizaremos en la parte que corresponde a la política exterior.

Para dicho análisis, nos abocaremos a tres documentos de suma importancia, en lo que a la organización del Partido se refiere; éstos son: los Estaturos

62.- CASTRO, Raul.-Documentos del Partido. La Habana. Edit.Política
Mayo 4 de 1973. p. 89.

63.- Ibid. p. 89.

64.- Ibid. p. 91

del Partido, el Programa de Acción, y las Resoluciones Aprobadas por el III Congreso del Partido, en las cuales se establecen los objetivos para el quinquenio 1986-1990.

En este sentido, el Partido Comunista Cubano se guía, como lo indican sus estatutos, por la teoría marxista leninista y por su programa de acción basado en la ideología revolucionaria, que hacia el exterior se manifiesta como "solidaria con todas las luchas que libran los pueblos de Africa, Asia y América Latina por su real independencia y liberación nacionales y por su liberación social"... (65); es decir, una de las bases de la política exterior del PCC es la solidaridad hacia los países subdesarrollados en su lucha contra el sistema imperialista occidental.

Esta postura, se manifiesta a nivel general en el programa del partido, en donde se caracteriza a la política exterior de Cuba como "activa, firme y clasista; orientada a apegar las causas del socialismo a la liberación de los pueblos"... (66); identificando, en coyuntura histórica determinada, aquellos factores que actualmente representan instrumentos de explotación hacia los pueblos subdesarrollados, como lo es el problema de la deuda.

Por otra parte, otro elemento que caracteriza a la política exterior, como se estipula en el programa del partido, es la lucha por la paz bajo la conceptualización de que el socialismo y la paz son sustanciales,

65.- Estatutos del PCC.- La Habana. Edit. Política, 1986. p.VII

66.- Programa del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Edit. Política, 1986. p.151.

por lo que la búsqueda del socialismo y su internaconolizacon representa la búsqueda y la obtención de la conovivencia pacífica.

En este sentido, el partido se manifiesta en contra de la carrera armamentista y "rechaza la política imperialista dirigida a promover la carrera armamentista y lograr la supremacía militar con el derroche de recursos que la humanidad necesita para resolver los apremiantes problemas de los pueblos"...(67); estableciéndose una relación estrecha entre el desarme y el desarrollo, idea que se complementa al establecerse la solidaridad de Cuba hacia los países subdesarrollados en la búsqueda de una verdadera cooperación internacional.

De esta manera, se señala en el programa del PCC que "Cuba se empeñará por hacer avanzar las justas demandas de los pueblos del llamado Tercer Mundo, y conotinuará participando resueltamente en la lucha común por la cancelación de la impagable deuda externa que los agobia"...(68), de lo que se desprende, por un lado, que el problema de la deuda es considerado por el PCC como un factor fundamental del sistema de dependencia actual, al ser incluido dentro de los planteamientos del programa de acción. Por otra parte, se estipula una propuesta clara en torno a la deuda, al señalarse la necesidad de la cancelación de los débitos por parte de los países subdesarrollados para que éstos obtengan su independencia económica.

67.- Ibid. p.151

68.- Ibid. p.152

Consideramos que, el hecho de que dentro de un programa de partido, en el que normalmente se establecen los lineamientos globales de la política exterior a seguir, se incluya un problema de suma relevancia, pero muy específico dentro de un contexto determinado, refleja la importancia que tiene para el PCC una manifestación de una política exterior específica, dirigida a establecer lineamientos determinados respecto a los problemas del subdesarrollo y del sistema capitalista internacional.

Dichas especificaciones, se encuentran claramente señaladas en las resoluciones del III Congreso del Partido (69), en las que se plantea la visión del PCC respecto al problema de la deuda, así como su postura y posible solución, por lo que en este caso no tendremos la necesidad de interpretar los preceptos del partido en torno al problema tratado en esta tesis (el endeudamiento externo), sino más bien explicaremos la postura manifestada por el III Congreso, que es muy específica en el caso estudiado.

En primer término, y al igual que en el programa del partido, se establece que el objetivo esencial de la política exterior del PCC "ha sido y continuará siendo, contribuir el fortalecimiento del socialismo, a la causa de la liberación y el progreso de los pueblos, y a la defensa y la preservación de la paz"... (70), dentro de este marco general se estipulan los lineamientos a seguir en torno al problema de la deuda, partiendo de

69.- El Congreso es el órgano supremo del Partido, y traza las líneas fundamentales en las cuestiones de política exterior e interior.

70.- Ibid. p. 151

la existencia de "vínculos estrechos del pueblo cubano con los pueblos de América Latina y el Caribe, a los cuales está unida en la historia, en la cultura y en la batalla contra el enemigo común para alcanzar la verdadera y definitiva independencia"...(71); el enemigo común es lógicamente el sistema capitalista y todo lo que éste representa.

En este sentido, en primer término, el Partido propone la búsqueda de la integración económica de América Latina, como vía de acceso a la independencia regional con respecto a los Estados Unidos.

En segundo término, el III Congreso aborda el problema de la deuda en dos aspectos: el problema en sí y el contexto del problema.

De tal forma, el PCC, propone entablar una batalla contra el capitalismo que "supone en primer término la anulación de la enorme deuda externa del Tercer Mundo que, como se dice en el informe central, es impagable... (72); propuesta que surge de la interpretación de los principios del partido elaborada por el III Congreso, pero también de la postura asumida por Fidel Castro, como lo veremos específicamente en el siguiente apartado que explica la relación entre el Jefe de Estado y el Partido.

En el segundo aspecto, (la contextualización del problema), el Congreso propone la lucha para obte-

71.- Resoluciones Aprobadas por el III Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana. Edit. Político, 1986

72.- Ibid. p. 71

ner un Nuevo Orden Económico Internacional "condición indispensable para crear las bases de una independencia real, una soberanía real de los países subdesarrollados y la posibilidad objetiva de realizar cambios sociales" (73), por lo que existe una visión estructural ante el problema de la deuda, en lo cual estamos de acuerdo, ya que el endeudamiento es un fenómeno estrechamente vinculado a un contexto estructural de un sistema de dependencia que se ha manifestado hacia América Latina ancestralmente, y que en la actualidad presenta a los países de la región como formalmente independientes, cuando en realidad, éstos se encuentran subyugados por los designios de los países industrializados.

Por otra parte, la propuesta del PCC en torno a la deuda indica que "el diálogo para buscar soluciones aceptables para todas las partes, sería el camino adecuado para enfrentar este gravísimo problema", pero agrega, "sino se resuelve esta situación. Y ella no podrá hacerse con simples paliativos y recetas tradicionales, estamos seguros de que América Latina y otras regiones del Tercer Mundo, serán escenarios de explosiones sociales bastante generalizadas"... (74), de lo que interpretamos un rechazo a las políticas de renegociación entabladas por algunos países, y a las políticas económicas receptoras asuridas y dictadas por el FMI.

Cabe añadir, que la plataforma político-ideológica del Partido, que como acabamos de analizar, es muy específica en torno al problema de la deuda, proponien-

73.- Ibid. p. 71

74.- Ibid. p. 71

do su cancelación, se refiere a Terceros Estados y no a Cuba; es decir, es necesario observar que dichos preceptos parten de una posición hacia el exterior en los que la concepción del interés nacional cubano no está directamente involucrado como en los casos de México, Argentina y Perú, por lo que existe una diferenciación en el punto de vista respecto al problema tratado.

De esta forma, el problema de la deuda no es fundamental en el sistema de desarrollo cubano, ya que este país se encuentra inmerso dentro del sistema económico socialista, por lo que su relación principal es con el grupo de países socialistas liderados por la URSS, y cuyo sistema de crédito difiere del establecido por los centros capitalistas. (75)

Sin embargo, si bien hacia el interior la posición ante el problema de la deuda no es fundamental, hacia el exterior resulta esencial si consideramos que, como todo partido socialista, el primer objetivo del PCC es internacionalizar su revolución como medio de subsistencia del sistema que proclaman.

La internacionalización de la revolución se logrará si los países subdesarrollados alcanzan su independencia real, la cual se ve limitada coyunturalmente por el problema de la deuda externa, y estructuralmente por una situación de desigualdad en el sistema económico internacional y por la falta de integración de la región.

- 75.- a) Cuba exporta 5,000 millones de dólares, y los intereses y los intereses de su deuda ascienden a 8.56 % del valor de sus exportaciones.
- b) Cuba no tiene problemas financieros en el campo socialista porque su deuda es renegociada a 15 años sin intereses y sin la participación del FMI.

En conclusión, esa diferencia de perspectivas ocasiona que las posturas entre países, (tanto de sus partidos como de sus Jefes de Estado), que se encuentran inmersos dentro del sistema capitalista, se basen en la búsqueda de soluciones dentro del sistema donde están en marcados, mientras que en países socialistas, como es el caso de Cuba, la posición manifestada resulte más agresiva y sobre todo, que persiga como un fin la independencia de otros pueblos para que sean incluidos dentro de su órbita de acción.

De esta manera, en la plataforma político-ideológica del PCC se manifiesta claramente esa tendencia a la internacionalización del socialismo como la fórmula de solución del subdesarrollo, y se proclama un problema ajeno fronteras adentro como lo es el endeudamiento, co mo un elemento prioritario de la política exterior.

RELACION DOGMATICA ENTRE FIDEL CASTRO Y EL
PARTIDO COMUNISTA CUBANO.

Como sucede en los partidos social-revolucionarios de los países subdesarrollados, que han adquirido el poder mediante un movimiento revolucionario, la relación que se establece entre los líderes de la revolución y los principios del partido es muy estrecha, idea que se manifiesta en el caso del PCC y la figura de su líder Fidel Castro.

En este sentido, el programa del partido surge como producto de un movimiento revolucionario liderado por Fidel Castro, y que lo señala como el jefe indiscutible del proceso.

Por lo mismo, al triunfo de la revolución, y cuando se constituye el partido, el líder cubano es el unificador de diversas tendencias interpretativas del socialismo, prevaleciendo a fin de cuentas, la ideología manifestada por Fidel Castro, quien desde la constitución del partido, es Primer Secretario y Jefe de Estado.

De esta manera, si consideramos que la génesis y la construcción del Partido Cubano, se debe en gran parte a la participación del comandante Castro (76), aunado a un contexto histórico determinado, como lo fué el proceso revolucionario y la factibilidad de hacer de Cuba un país socialista; es necesario entender

76.- Ibid. p.70

todo lo que la figura representaba al finalizar la revolución, y al iniciar una nueva etapa histórica en la vida de Cuba.

La figura de Castro representa la conjunción de la participación política con las posturas de una serie de ideólogos que han jugado un papel fundamental en la historia cubana por su libertad, como son: José Martí, Carlos Baligno, Julio Antonio Mella y el Che Guevara, entre otros.

La imagen de Fidel significó el triunfo de la revolución del pueblo de Cuba, pero también el triunfo de su revolución como individuo, por lo que desde sus orígenes el PCC representaba los intereses planteados por Castro, para lograr el socialismo en su patria.

Con ésto queremos indicar, que el comandante Fidel Castro tiene una influencia fundamental en su Partido, por lo que su figura representa, y en la que inciden una serie de factores que lo llevan a constituirse como el líder nato del Partido y Jefe de Estado cubano.

Sin embargo, a juicio del propio Castro, y en contraposición a una serie de opiniones en las que se plantea la total subordinación del PCC con respecto al líder cubano, la relación entre el Jefe de Estado y el Partido debe de manifestar la subordinación del primero respecto al segundo; es decir, el apego del líder a los preceptos del Partido y no al revés.

Sin embargo, a nuestro juicio, dentro del sistema político cubano, la independencia del partido respecto a la figura del líder es aún un precepto que no ha podido realizarse, prevaleciendo el culto a la personalidad y la determinación plena de las políticas a seguir por parte de Fidel hacia el Partido.

De esta forma, pensamos que el programa del Partido, si bien recoge los principios emanados de la revolución, también refleja la concepción de un sólo hombre en base a lo que él considera que es la revolución.

Cabe añadir, que otro síntoma de dependencia del PCC respecto al Jefe de Estado, radica en que el líder del partido ha sido el mismo desde que triunfó la revolución, hasta la fecha; por lo que el poder está centralizado en un sólo Jefe de Estado vitalicio, más que en un partido o en un grupo de personas que los dirijan como es el caso de la URSS.

Esta percepción, es muy clara en los preceptos del Partido, donde se señala a la ideología de Castro como la rectora de la vida del PCC, ya que "el compañero Fidel es el depositario del poder político y garantía presente y futura de la pureza, consolidación, continuidad y avance ininterrumpido de la revolución" ... (77), de lo que se desprende la existencia del culto a la personalidad, como una de las principales características del sistema político cubano.

77.- Ibid. p. 72.

En este sentido, en el III Congreso se manifiesta que "El Congreso expresa su plena identificación con los análisis y planteamientos formulados por el compañero Fidel"...(78), y, posteriormente indica como un proyecto propio del Partido las políticas que ya han sido instrumentadas por Fidel Castro, es él quien dirige los lineamientos del Partido y la aplicación de sus preceptos, por lo que consideramos que la relación entre ambos actores refleja una supeditación del Partido respecto al Jefe de Estado, lo que no quiere decir que no exista cierta retroalimentación y ciertos elementos en los que la ideología del PCC influya en la actuación del líder.

78.- Ibid. p.72.

POSICION DEL JEFE DE ESTADO (FIDEL CASTRO RUZ)
RESPECTO AL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA.

De los Presidentes de América Latina, el comandante Fidel Castro Ruz, Jefe de Estado cubano, es quien ha manifestado la posición más radical ante el problema de la deuda.

Dicha postura parte de una serie de elementos que deben ser considerados, tales como la situación política de Cuba con respecto al bloque capitalista, la contraposición ideológica entre el sistema cubano y el occidental, la independencia económica de este país con respecto a Occidente, y por ende, el hecho de que el pago de la deuda no sea un problema fundamental dentro de los contornos de la Isla Caribeña. Por lo mismo, como afirma Fidel Castro, durante el III Congreso de la FELAP, los países latinoamericanos "no están en las condiciones de Cuba, de poder hablar con la libertad y la impunidad con que Cuba habla: los pueden empezar a apretar, a crearles dificultades"... (79). En este sentido, el Jefe de Estado cubano percibe la posición en la que se encuentra con respecto al resto de los países de América Latina.

Dicha postura, se manifiesta con un mayor grado de independencia que cualquier otro país endeudado del continente, presentando una alternativa más revolucionaria ante el problema tratado.

79.- Castro Fidel. Esta Deuda no Sólo es Impagable, sino que ya es Incobrable. Discurso de Fidel Castro en el IV Congreso de la FELAP. La Habana, Edit. Política. 1985. p.11.

De esta manera, podemos afirmar que las declaraciones de Fidel Castro manifestadas en sus discursos e importantes entrevistas de prensa, estructuran una teoría profunda del NO Pago de la Deuda, fundamentada en la concepción que tiene un líder de un país socialista respecto al subdesarrollo y la crisis del sistema capitalista.

La profundidad de dicha postura, radica a nuestro juicio, en una serie de elementos fundamentales a analizar, como son: la consistencia de la posición cubana a través de la historia; el entendimiento de que el problema de la deuda externa se encuentra inmerso dentro de un contexto global, dentro del sistema de subdesarrollo; los fundamentos que presenta Castro para explicar su postura; la presentación de una solución que no plantea el desquiciamiento económico del sistema capitalista y dentro de este rubro, la capacidad política de Cuba de entender que su participación directa provocaría un enfrentamiento entre países deudores y países acreedores (básicamente los Estados Unidos), quienes contemplarían el problema desde un punto de vista Este-Oeste.

Es en base a estos conceptos fundamentales, como se desarrolla la posición de Fidel Castro en el presente apartado.

I.- Consistencia Histórica de la Posición Cubana.

En primer término, es necesario indicar que la

manifestación de Cuba ante el endeudamiento, data de hace quince años atrás, cuando Castro se refirió al problema de la deuda de Chile y Uruguay.

En ese entonces, Fidel cuestionó a esos países; "cómo van a pagar a Estados Unidos; cómo van a satisfacer la deuda exterior con ese poderoso país; y cómo van a satisfacer los dividendos; y cómo van a mantener el nivel mínimo de subsistencia; y cómo van a desarrollarse; problema muy serio de hoy, de mañana y de pasado mañana"... (80); postura que el Jefe de Estado cubano adopta diez años antes del estallido de la crisis de la deuda en 1982; problema no previsto ni por deudores ni por acreedores.

Sin embargo, es en 1979 cuando se da a conocer por parte de Cuba una posición más explícita ante el problema, bajo la coyuntura de la creación de un NOEI como una resolución adoptada por la Asamblea General de la ONU.

El mismo Jefe de Estado, señala que en el discurso pronunciado ante Naciones Unidas, "solicitó la cancelación de la deuda para los países del Tercer Mundo, con menos niveles de desarrollo, planteé también la necesidad de recursos financieros adicionales ascendentes a 300 millones de dólares, para ayuda al desarrollo en la década del 80 al 90, si se quería cumplir los programas tantas veces propuestos por la Naciones Unidas para esa área del mundo"... (81); lo que manifiesta

80.- Navarrete, Hilda. La Batalla de Fidel. Recopilación de la Rev. Bohemia en Rev. Contericc. Méx., D.F. feb. 7 de 1986. año 78.

81.- Sin no hay Solución a la Crisis, Habrán Explosiones Sociales Generalizadas de Carácter Revolucionario. Entrevista a Fidel Castro. El Día. México?D.F. 1985.

también la incursión del problema de la deuda en un con
texto estructural.

Posteriormente, han sido innumerables las veces que Castro ha manifestado su punto de vista respecto al problema.

Cabe señalar, que dicha postura se intensifica en 1985, cuando sus pronunciamientos son más continuos ante la agudización del problema y la posibilidad histórica que él contempla como única para América Latina, frente al sistema de dominación en el que se encuentra inmerso.

II.- Visión Integral del Problema.

La consistencia histórica de Cuba ante el problema de la deuda, parte de la visión integral del Jefe de Estado cubano, al considerar al subdesarrollo como el elemento fundamental a vencer; en el que la solución de la deuda es simplemente un primer paso, "hay que ir a las causas reales y profundas de esta deuda, de la crisis económica desatada, a los factores que la han originado; por lo mismo, la propuesta es de carácter estructural y se fundamenta en la lucha por un Nuevo Or
den Económico Mundial, ya que "ahora para nuestro desarrollo no bastaría con cancelar la deuda: haría falta además, instrumentar un Nuevo Orden Económico Internacional aprobado por las Naciones Unidas hace diez años" ... (82), y entablar de esta forma el inicio del desarro

82.- Nuestra Lucha es la de América Latina y el Tercer Mundo.
Entrevista a Fidel Castro, por Lourdes Alvarez. El Día.
Méx., D.F. Junio 1985.

llo real de los subdesarrollados en la búsqueda de su independencia económica.

Cabe señalar, que los pronunciamientos adoptados en el Nuevo Orden Económico Internacional son manifestados constantemente por Fidel en el sentido de que, "no habría una solución definitiva para los problemas, mientras siga operando la ley fatídica del continuo deterioro de la relación de términos de intercambio; mientras persista la política proteccionista de las potencias capitalistas industrializadas; mientras se continúe con la práctica del dumping en productos subsidiados"... (83); y otra serie de políticas adoptadas por los industrializados que no permiten salir a los subdesarrollados del estado en que se encuentran.

Sin embargo, el NOEI no es el único factor que debe ir apegado a la solución de la deuda externa, es también necesario buscar la integración económica de América Latina, "sin la cual no podríamos desarrollarnos realmente, ni sobrevivir como naciones independientes"... (84); en este sentido, es necesario señalar este elemento para entender todo el contexto de la deuda manifestado por Castro, por su importancia y su relación con la solución propuesta por Cuba. Este aspecto, será ampliado posteriormente.

III.- Principio de Impagabilidad de la Deuda.

El contexto global explicado líneas arriba, se

83.- Castro, Fidel,- La Cancelación de la Deuda Externa y el Nuevo Orden Económico Internacional como una Alternativa verdadera. Texto Completo de la entrevista concedida al Periódico Excelsior de México. La Habana. Edit. Política. 1985. p. 139.

84.- Op.Cit. Nuestra Lucha es la de América Latina y el Tercer Mundo. El Día.

complementa con la explicación del Jefe de Estado cubano, respecto a la causalidad de la deuda y su impagabilidad.

En el primer aspecto, Fidel Castro señala que una gran parte de la deuda que se contrajo "se fugó del país, se malcastó, o se malversó"... (85); es decir, que se contrajo para beneficio de un sector minoritario de la población y no para el desarrollo integral de la Nación; lo que también se manifiesta como una tendencia histórica, en la que "nuestros pueblos no tienen la culpa de haber sido colonias, neocolonias, repúblicas bananeras, cafetaleras, mineras o petroleras, destinadas a producir materias primas"... (86), lo que manifiesta que el endeudamiento latinoamericano es un síntoma del subdesarrollo y producto de una tendencia histórica de explotación.

Dentro de este contexto, Fidel Castro considera que son los países latinoamericanos quienes deben decidir con independencia el trato de la deuda, manifestando que es injusta por el contexto en que está envuelta y la forma en que fue contraída.

En base a esta idea, Castro parte de la tesis de que la deuda es impagable e incobrable y se fundamenta en tres planteamientos que abordan los puntos de vista matemático, político y moral.

En el aspecto matemático, el Jefe de Estado seña

85.- Ibidem.

86.- Op. Cit.- Castro, Fidel. La Cancelación de la Deuda Externa y el Nuevo Orden Económico Internacional como una Alternativa Verdadera. p. 144

la cuatro posibles fórmulas para el pago de la deuda sin caer en incumplimiento: "1.- Un período de gracia de diez años sobre el principal, e intereses de no más del 10%. 2.- Pago del principal durante veinte años con un total de no más del 20% del ingreso por exportación, con intereses de no más del 10%. 3.- Un período de gracia de diez años sobre el principal e intereses, y después el pago de ambos. 4.- Escalamiento de intereses a 6% durante un período de gracia de diez años sobre el principal, después renegociación para extender los pagos a otros diez años"...(87), lo que supone en los cuatro casos que la deuda no creciera, que los intereses no rebasen el 10%, y en tres hipótesis, que se concediesen diez años de gracia para pagar el capital, y en la restante, que se destinará sólo el 20% de las exportaciones para el pago de la deuda.

Pese a dichas consideraciones, Fidel Castro con cluye numéricamente que el pago de la deuda es imposible aún en esos cuatro casos.

En este sentido, señala que el pago de intereses es el problema fundamental, "las actuales negociaciones no resuelven nada. El problema está en los enormes intereses que hay que pagar cada año religiosa y puntualmente acompañado de medidas políticamente inaplicables" ... (88), por lo que las combinaciones explicadas, u otras, darán tan sólo un alivio temporal al problema en el mejor de los casos.

87.- Fidel Toma la Decisión de Encender a los Deudores Latinoamericanos
Weekly Review and World Report. Julio 15 de 1985.

88.- Op. Cit.- Castro, Fidel. Cancelación de la Deuda Externa y el
NOEI. Edit. Política. p.151.

Por otro lado, Castro asevera que a nivel político la deuda es también impagable "porque hay que imponerle a la población tales sacrificios, que cualquier gobierno que intente imponerle esos sacrificios a la población por un período prolongado de tiempo, se desgasta y se derrumba sencillamente"... (89). Consideramos que esta concepción manifiesta claramente la relación entre mantener el poder político con legitimidad, y satisfacer el interés global de la población.

Por otra parte, el Jefe de Estado considera que la deuda es moralmente impagable "porque mucho de ese dinero que se prestó, se fugó y volvió a los países industrializados; una parte no despreciable se robó, se malversó; otra se empleó en comprar armas; otra se despilfarró; y tal vez alguna parte se empleó en infraestructura o en algunas inversiones útiles"... (90)

Dicha postura, parte de la idea de ¿quién contrajo la deuda?, y ¿a quiénes benefició?; en lo que radicaría el valorizar como justo o injusto el que el pueblo, que no la contrajo directamente, ni que directamente gozó de ella, sea el que deba de pagarla.

En este sentido, y bajo la teoría de Castro, estamos de acuerdo en que la deuda es impagable, y por lo tanto incobrable; pero además, consideramos que los mismos países acreedores están de acuerdo con él, ya que, a nuestro juicio, el endeudamiento es una forma de reproducir un sistema de dominación político y

89.- Op.Cit.- Nuestra Lucha es la de América y el Tercer Mundo.
El Día. p.

90.- Op. Cit.- Castro, Fidel.- La Cancelación de la Deuda Externa y el NOEI. p. 147.

económico, y es el pago de los intereses, y no el capital, lo que perpetúa dicha relación; por lo que el principio de impagabilidad de la deuda es muy factible para los países acreedores, siempre y cuando puedan seguir obteniendo la mayor cantidad de recursos de los deudores y controlarlos políticamente.

En este sentido, consideramos que Castro ha hecho una revelación muy importante a los países endeudados, que permite entender desde otro punto de vista el problema, si consideramos que el análisis de los deudores parte del principio de pagar (que bajo esta perspectiva, es realmente imposible), y en base a eso construyen sus teorías del pago de la deuda, buscando por otra parte, un desarrollo y una independencia que por ese camino jamás van a lograr.

IV.- Solución al Problema de la Deuda dentro del Sistema Capitalista.

Bajo el principio de no pagar la deuda por los tres elementos anteriormente explicados, (matemático, político y moral), Fidel Castro propone dos ámbitos de solución en los que los países acreedores pueden subsidiar a sus bancos ante la suspensión de pagos, y en la que la solución recae básicamente en los países deudores de América Latina.

En primer término, la proposición de Castro para solucionar el problema dentro del sistema capitalista

es muy concreta y simple: "que los estados de los países acreedores del Tercer Mundo, que el 12% de lo que hoy se invierte en gastos militares se dedique a la amortización de la deuda"...(91), bajo un esquema en el que pese a que "todas las potencias industrializadas pueden responder ante sus propios bancos de la deuda externa de América Latina y del resto de los países del Tercer Mundo: aún así: los gastos militares continuarían siendo fabulosamente altos y preocupantes"...(92). De esta manera, al igual que otros Jefes de Estado, Castro asocia el principio de la reducción de los gastos militares con el pago de la deuda.

Sin embargo, y pese a que Fidel considera que "no se postula que quiebre el sistema financiero internacional ni que los depositantes en los países capitalistas industrializados pierdan su dinero o que los contribuyentes tengan que pagar más impuestos"...(93), la solución propuesta plantea en su transcurso, un desequilibrio de poder entre industrializados y subdesarrollados, y entre las dos grandes potencias, por lo que los países acreedores, primordialmente Estados Unidos, no aceptan dicha solución por más racional que parezca.

En este sentido, consideramos que Castro está consciente, como gran estadista que es, del papel que juega la carrera armamentista dentro de las relaciones de poder, primordialmente bajo una visión Este-Oeste, y de las posiciones de negociación y el poder que tienen las potencias si están aventajadas en armamento con res-

91.- Ibid. p. 147

92.- Castro, Fidel.- Informe Central Presentado ante el III Congreso del PCC. Edit. Política. Habana, 1986. p.117.

93.- Op.Cit.- Castro Fidel. Esta Deuda no sólo es Impagable, sino que además es una Deuda Incobrable. p.17.

pecto a otras, por lo que consideramos que existe una doble intención en la proposición de Castro, ya que por una parte propone una postura que parece viable para obtener el apoyo de América Latina, y que con la negociación o sin ella se establezca una ruptura en la alianza hacia el bloque occidental, y por otra parte, que dicha postura desequilibre el gasto armamentista de los Estados Unidos, en vista de que éste puede ser empleado para "mejores fines".

En el segundo aspecto, (la solución recae en los países deudores) y bajo la visión de una persona que a nuestro juicio se manifiesta claramente como líder, que entiende el momento histórico que Latinoamérica está viviendo, Castro considera que si bien el problema de la deuda manifiesta uno de los aspectos más negativos para los países endeudados, se presenta a la vez una posibilidad histórica sin precedente, que bajo la percepción de un mundo interrelacionado, brinda, "la oportunidad a los países de América Latina y del Tercer Mundo de recibir la debida consideración a sus demandas"...(94), en base a la manifestación de un bloque latinoamericano, que con el poder de decidir unilateralmente el no pago de su deuda, pueda contraponerse a los intereses de los acreedores y manifestar sus propios intereses.

Por lo mismo, el Jefe de Estado cubano ha manifestado que bajo su concepción actual, el Grupo de Cartagena no aprovecha dicha opción histórica al estar re-

94.- Op. Cit.- Castro, Fidel. La Cancelación de la Deuda y el NOEI, p. 152.

ducido a once países, criticando el principio de que "la presencia de un número elevado de países dificulta el análisis y las negociaciones"...(95), lo que, a juicio de Castro, no es nada democrático y nada práctico, ya que existen países del área no contemplados dentro del grupo, con considerables deudas externas que le podrían dar a Cartagena una mayor opción de negociación.

Por otro lado, la idea de descartar un Club de Deudores, resulta, para Castro, una táctica errónea para resolver el problema, ya que los países deudores se comprometen a tratar sus deudas por separado, "cuando precisamente los países acreedores están estrechamente unidos en el FMI y en el Club de París", determinando así conjuntamente las políticas a seguir.

En este sentido, la relación visualizada por Fidel Castro es inequitativa, ya que "los países latinoamericanos se reúnen piadosamente, imploran que los tomen en cuenta", mientras que cuando "se efectuó la reunión de Primavera del Fondo Monetario Internacional, el asunto quedó liquidado, en 15 minutos les dijeron no y se acabó"...(96); por lo que las relaciones de poder manifestadas son en favor de los acreedores, ya que no se les opone una fuerza real.

Esta oposición, no ha sido considerada por los países deudores por el temor, entre otros factores, a las represalias de los acreedores frente a declaraciones

95.- Castro Fidel.- Sesión de Clausura sobre el III Encuentro de la Mujer en América Latina y el Caribe, Hoy. La Habana, Edit. Política. Jun. 7 de 1985.

96.- Castro, Fidel.- Esta Deuda no sólo es Impagable sino que Además es una Deuda Incobrable. p. 6

nes unilaterales de no pago de la deuda o moratoria; sin embargo, Castro considera que dichas represalias son improbables, ya que "si lo hacen van a desatar un movimiento de solidaridad sin precedente. Bloquear sería como intentar apagar un incendio con gasolina"... (97); por lo que, el líder cubano rechaza cualquier posibilidad de invasión o bloqueo económico.

Sin embargo, a nuestro juicio, el principal problema para la formación de un Club de deudores, es que los dirigentes de los países de América Latina no quieren arriesgar la posición en la que se encuentran como Jefes de Estado, defendiendo un proyecto que ellos lideren política y económicamente como si fuese el interés nacional; por lo que es el temor a una ruptura con la banca internacional, el FMI y los países acreedores, y la posibilidad de que las masas tomen la iniciativa en un nuevo proyecto nacional, lo que los lleva a resoluciones tibias respecto al problema.

La propuesta hecha por Fidel Castro, respecto a Cartagena es que "el actual Grupo de Cartagena lidere, que se constituya un Comité Director, coordinador, integrado por los fundadores del grupo y que los demás se sumen", que se lleve el problema conjuntamente a la OEA, a la ONU y a todos los foros posibles; pero más que nada, que exista un bloque de poder tan unificado como el de los acreedores.

Dentro de esta postura, Castro considera que los

97.- Entrevista a Fidel Castro, por Karen Young y Jimmie Lanoll.
The Washington Post en El Día. Méx., 11 de Feb. de 1985.

pueblos juegan un papel fundamental, ya que "es muy importante que las masas tengan una conciencia para que formen parte de esta lucha, como garantía del éxito de esta lucha"...(98), pero esta conciencia se obtiene por una determinación histórica, que va a promover cambios, "no porque alguien los quiera, porque alguien los promueva, va a haber cambios porque la situación lo determina"...(99), por lo que son las condiciones estructurales las que conllevan a las grandes transformaciones de la historia.

Sin embargo, Fidel Castro está consciente del papel que juega el Jefe de Estado como líder, al aseverar que "todas las revoluciones tienen sus pensadores que las preceden pero ningún pensador surge donde no existen aquellas condiciones que inspiren ese pensamiento revolucionario, hoy la alternativa para los gobernantes de América Latina es la cancelación de la deuda o la muerte política"...(100)

En este sentido, la acción directa de Cuba ante el problema ha sido manifestada durante la Reunión de la Habana, donde concurrieron 1200 delegados de Latinoamérica y el Caribe, para discutir el problema de la deuda, manifestando diversas posiciones, pero confluyendo en la necesidad de cambiar los términos de negociación de la deuda, ya que ésta, bajo las condiciones actuales es impagable; y en la idea unir esfuerzos para solucionar el problema que desangra a los pueblos de la región.

98.- Op. Cit. Si no hay Solución a la Crisis habrá Explosiones Generalizadas de Carácter Revolucionario.

99.- Op. Cit.- Entrevista a Fidel Castro. Por Karen Young y Jimmie La Holl.

100.-Op. Cit. Si no hay Solución a la Crisis habrá Explosiones Generalizadas de Carácter Revolucionario.

Por otra parte, se propuso, a iniciativa de Castro, el "Día de la Acción Continental contra la Deuda Externa", celebrado el 23 de octubre de 1985, y apoyado primordialmente por grupos sindicales de países de la región y de España, obteniendo tanto la Jornada de la Habana, como el Día de Acción Continental, amplio eco en los pueblos de América Latina, donde existen personas lidades políticas que coinciden con los planteamientos del líder cubano.

De esta manera, se puede observar que Fidel Castro visualiza las relaciones con las potencias como relaciones de poder, y realiza actividades concretas para fomentar una postura antipago de la deuda, que pueda hacer que América Latina se enfrente al subdesarrollo a nivel político; pero también, en base a esas relaciones de poder, dicha manifestación responde a los intereses nacionales de Cuba, que pretende bajo reivindicaciones propias transformar el sistema de dominación del bloque capitalista en pro de un socialismo como un modus vivendi más justo para los pueblos de América Latina.

De esta manera, Castro se manifiesta como líder, básicamente ante los pueblos de la región que luchan por las reivindicaciones que plantea el Jefe de Estado cubano, pero no ante los gobernantes de estos países, que consideran que dicha opción no responde a sus intereses; además, que señalan que Castro no tiene la autoridad para referirse al problema de la deuda, ya que no se encuentra inmerso en él.

Sin embargo, a nuestro juicio, Fidel Castro está completamente consciente de la oportunidad que se presenta para transformar la ideología de los países subdesarrollados, para establecer una ruptura dentro del bloque capitalista jugando el papel de gufa en un camino preparado para las transformaciones profundas en las que el líder se considera un simple intérprete de esa realidad, al señalar que "si yo no hubiera dicho una sola palabra sobre esto -las palabras tiene ahora un valor relativo- porque ha llegado para todos la hora de las grandes decisiones -ellas tenían que buscar una solución, ellas iban a llegar de una forma u otra a las mismas conclusiones"...(101); por lo que podemos concluir, que Castro representa la manifestación ideológica más cercana a una interpretación objetiva del problema de la deuda externa, en base a que su objetividad recae en poder observar, desde afuera del sistema, que el problema de la deuda se fundamenta en el problema del subdesarrollo, y que no se resuelve únicamente mediante negociaciones, discursos y peticiones, sino generando un bloque de poder real de deudores, bajo la premisa de que las acciones unificadas de los países de América Latina, representan un contrapeso a la postura de los acreedores.

Por otro lado, también visualiza en el trans-fondo, que la situación será resuelta por los pueblos, más que por los dirigentes ya que, pese a que Fidel Castro ha tenido el cuidado de no decirlo directamente, considera que es de la presión de las bases, de la

101.- IBIDEM.

opinión pública, del descontento del pueblo, de donde surgirán las proposiciones más radicales, y no de los dirigentes, cuya función es la de mantener un status quo en favor del sistema de dominación, por lo que éstos elementos nos llevan a considerar que Castro es actualmente el líder de las masas de América Latina y del Caribe, que manifiesta sus reivindicaciones presentando la vanguardia ideológica respecto al problema de la deuda.

COMPARACION ENTRE LAS DECLARACIONES EMITIDAS
POR EL JEFE DE ESTADO CUBANO, Y LA PLATAFORMA
POLITICO-IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA
DE CUBA.

A diferencia de los casos anteriores, en la comparación que realizaremos entre la postura del Jefe de Estado cubano y su Partido, en torno al problema de la deuda, no nos veremos en la necesidad de interpretar los preceptos del partido para analizar hasta qué grado éstos se apegan a la postura del líder, ya que ambos (líder y Partido), se refieren específicamente al problema de la deuda, por lo que bastará analizar ambos esquemas para poder concluir hasta qué grado la postura de Fidel Castro emana de la ideología que se manifiesta en la postura político-ideológica de su partido.

Posición de Fidel Castro ante el Problema de la Deuda.

Visión Estructural. A)- El problema de la deuda se encuentra inmerso dentro de una estructura global de dependencia. Se expresa como un síntoma del subdesarrollo capitalista y de un sistema de explotación.

B)- Por lo mismo, la solución debe de ser estructural enmarcándose en la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional, que debe perseguir como primer objetivo la independencia económica de los países subdesarrollados.

Causalidad de la deuda. C)- La deuda fue contraída para beneficio de un sector minoritario de la sociedad de los países deudores. Se malgastó, se malversó, y se fugó; por lo que al pueblo no le corresponde el pago de dicho endeudamiento.

D)- Planteamiento del Problema. D)- La solución al problema radica en los países deudores y no a las organizaciones financieras internacionales.

E)- La deuda es matemática, política y moralmente impagable.

Matemáticamente. Bajo ninguna forma de pago de capital más intereses, se podría pagar.

Políticamente. Ningún gobierno puede sostenerse en el poder, si con sacrificio del pueblo realiza el pago parcial de la deuda.

Moralmente. Es injusto que una deuda que no se utilizó para beneficio del pueblo, sea pagada por éste.

Proposiciones. F)- Se propone que se cubra el monto de la deuda, con el 12% del gasto militar de los países acreedores.

G)- Se propone la unidad de América Latina, para repudiar la deuda en bloque o al menos crear un Club de Deudores.

Regionalización del Problema. H)- Se critica al Grupo de Cartagena por el número limitado de sus miembros.

bros y su poca participación real en la solución estructural del problema.

1)- Se señala al problema de la deuda, como una oportunidad histórica sin precedente para los países de América Latina para romper el círculo vicioso del subdesarrollo.

ASPECTOS DOGMATICOS DE LA POLITICA EXTERIOR
CUBANA Y POSICION RESPECTO AL PROBLEMA DE LA
DEUDA, EMANADOS DE LA PLATAFORMA POLITICO-
IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA.

A)- Se define a la política exterior cubana como activa, firme y clasista, pegada a las causas del socialismo y de la liberación nacional.

B)- Se manifiesta la solidaridad con los pueblos subdesarrollados en la búsqueda de su independencia.

C)- Se estipula al pacifismo como un principio de política exterior.

D)- Se apoya al desarme y se vincula a la carrera armamentista con el subdesarrollo.

E)- Se manifiesta la solidaridad con los pueblos de América Latina y el Caribe, señalándose al problema de la deuda como una manifestación del subdesarrollo.

F)- Se propone la búsqueda de condiciones económicas más justas mediante la creación de un NOEI (nuevo Orden Económico Internacional), con todas sus implicaciones.

G)- Se propone a los países de América Latina y a los países industrializados, la cancelación de la deuda externa de los países subdesarrollados.

H)- Se propone la búsqueda de la integración económica de América Latina, como mecanismo para lograr

el desarrollo y la independencia de la región.

Partiendo del esquema planteado por la plataforma del PCC, podemos afirmar que de los dos primeros puntos se deriva la postura que el Partido manifiesta en torno al problema de la deuda externa.

Es de una política exterior, que se define como activa (es decir, participativa en el ámbito exterior), firme al estipular sus principios, y clasista (ya que en base a la concepción marxista, estipula la defensa de los intereses de las clases desposeídas frente a la burguesía), que se deriva de la posición que tanto el Partido como el líder cubano han manifestado en torno al problema estudiado.

En este sentido, la solidaridad con los pueblos subdesarrollados es el elemento primordial en la interpretación que se hace sobre la deuda externa.

Ambos elementos, (la ideología del PCC y la postura de Fidel Castro), coinciden en dicha interpretación al proponer, en base a un planteamiento específico, el no pago de la deuda, la solidaridad de América Latina frente al problema y la búsqueda de un Nuevo Orden Económico Internacional, como ejes fundamentales de la posición de Cuba hacia el exterior, matizados por la postura sobre desarme y subdesarrollo en la que proponen el saneamiento de la deuda mediante la reducción del gasto armamentista, idea en la que no existe ninguna diferenciación entre lo estipulado por el PCC y lo planteado por Fidel Castro.

Como se puede observar, ambos esquemas son muy similares, señalándose en el III Congreso que existe una total afinidad con los preceptos planteados en el informe del Primer Secretario del Partido (Fidel Castro), al indicar que "El Congreso ha escuchado con la máxima atención los planteamientos contenidos en el Informe Central sobre la drámatica situación de los países del Tercer Mundo, que se expresa con gran elocuencia en el gigantesco crecimiento de la deuda externa de éstos"... (102), de esta manera, las propuestas emanadas del partido en torno al problema de la deuda, se ven influenciadas por la postura manifestada por el líder cubano, por lo que en este sentido, es posible hablar de una aceptación por parte del PCC, de las ideas señaladas por Fidel Castro en diversos foros internacionales.

Por otra parte, en el plano ideológico, consideramos que existe un gran apego por parte del Jefe de Estado a lo que es la aplicación de la política exterior de un país de corte socialista.

En este sentido, la internacionalización de la ideología socialista se fundamenta en la búsqueda de vencer al subdesarrollo enmarcado éste dentro del sistema capitalista, idea que a nuestro juicio ha sido perfectamente asimilada por Fidel Castro, quien ha sabido identificar el problema actual del subdesarrollo: el endeudamiento, para así, estudiar la posibilidad que se les presenta a los países latinoamericanos para obtener una mejor situación en el ámbito internacional.

Además el Jefe de Estado cubano, identifica el

102.- Op. Cit. Resoluciones Aprobadas por el III Congreso del PCC.

endeudamiento externo como un problema de interés nacional para Cuba, ya que si bien este problema no afecta directamente a su país, indirectamente la inter vención de Cuba respecto a la problemática de América Latina ha ocasionado que la figura de Fidel Castro represente los intereses de los pueblos latinoamericanos, lo que a nuestro juicio manifiesta la defensa y fortaleza del propio interés nacional cubano.

En este sentido, creemos pertinente señalar que identificamos a un líder que interpreta los preceptos de la ideología socialista estipulados en su Partido, superándolos, al adaptarlos al ámbito latinoamericano y a la coyuntura específica que se le presenta.

Por lo mismo, la construcción ideológica del PCC surge de la interpretación que hace Fidel Castro de lo que debe ser la política exterior de un país marxista leninista, planteándose en primer término la relación con la URSS, en segundo la vinculación con los países del bloque socialista y en tercero, la relación con los países de América Latina y el Caribe, que en el caso de Castro ha jugado un papel fundamental (103), sobre todo en lo referente al problema de la deuda.

De esta manera, consideramos que el Jefe de Estado cubano ha adecuado los preceptos de su partido a un contexto determinado, en el que ha considerado la cercanía con los Estados Unidos, la necesidad de solidarizarse con América Latina y la oportunidad de consoldar el proceso revolucionario cubano, mediante la par ticipación de un problema sintomático del sistema capitalista, presentándose un campo fértil para el desarro-

103.- Cabe señalar, que existen otros aspectos fundamentales que manifiestan la aplicación de la ideología del Pcc, y del marxismo-leninismo en la política exterior como es el caso de la política cubana hacia Centroamérica.

llo de movimientos importantes en la región que para Castro representan una oportunidad histórica irrepetible para la emancipación.

Castro ha sabido adecuar su política exterior en torno a la deuda, proponiendo soluciones que aparentemente pueden ser aceptadas dentro del sistema capitalista, y lograr así, por un lado, un primer paso para la liberación de América Latina, y un gran paso para la causa socialista cubana que no ha dejado de ser hostigada por los Estados Unidos.

CAPITULO IV. MEXICO: LA POSICION POLITICO-
IDEOLOGICA DE MIGUEL DE LA
MADRID, ANTE LA DEUDA Y LA
RELACION CON LA PLATAFORMA
POLITICO-IDEOLOGICA DEL PRI.

PLATAFORMA POLITICO-IDEOLOGICA. PARTIDO REVOLU-
CIONARIO INSTITUCIONAL.

El Partido Revolucionario Institucional, surge como tal en el año de 1946, y es producto del acontecer histórico nacional desde la época postrevolucionaria, cuando, al ser creado por Plutarco Elías Calles como Partido Nacional Revolucionario, en 1929 perseguía mediante los postulados de la Revolución Mexicana "contener el degajamiento del grupo revolucionario; instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción político administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana"...(104), postulados que se irfan matizando con el paso del tiempo en sus declaraciones programáticas, en su praxis, y en su aplicación práctica.

Posteriormente, estos preceptos dieron lugar a la creación del Partido de la Revolución Mexicana en 1938, y después dieron forma al Revolucionario Institucional, quien ha preservado el poder sin interrupción desde su fundación original acaecida en 1929.

Todos estos antecedentes, se conjugan en tres documentos básicos que manifiestan la posición del par-

104.- COSIO Villegas, Daniel. El Sistema Político Mexicano
México. 1981, Ed. J. Moritz. p. 35
p. 35.

tido respecto a la problemática nacional e internacional: la Declaración de Principios, el Programa de Acción y los Estatutos del Partido.

Cabe señalar, que si bien estos documentos manifiestan lo que se consideraría como la plataforma político-ideológica del partido desde sus orígenes, las transformaciones que ha sufrido durante el paso del tiempo, corresponden a cuestiones coyunturales en el desarrollo político del país, de manera que se adecúan a las políticas sexenales, "sus actores lejos de darse cuenta de la necesidad de que se distingan del programa gubernamental, se limitan a repetir lo que el Presidente en turno ha dicho en su gira electoral o en sus pronunciamientos ya oficiales"...(105), por lo que la posición del Ejecutivo manifestada en las ideas vertidas durante su campaña y su acción presidencial, están ampliamente vinculadas con los preceptos del Partido.

Tomando en cuenta esta consideración, nos apeguemos a estos tres documentos porque de ellos emana la acción partidista y la posición de dicha organización, ante problemas específicos como el de la deuda externa, ya que, si ésta no es tratada específicamente en dichos textos, el tema puede ser determinado por lo que el Partido señala como sus lineamientos globales de política exterior.

Por una parte, la Declaración de Principios manifiesta aquellos lineamientos básicos del partido que regirán toda la actividad de sus miembros, para lograr las metas que la misma declaración fija, lo que se esti

105.-IBIDEM. p. 54.

pula específicamente en el Programa de Acción, pese a que éste se asemeja más a una Declaración de Principios, que a un mecanismo para llevar a cabo los fines señalados. Por último, los Estatutos se encargan de reglamentar la acción de miembros y, por su mismo contenido específico, se dirige más hacia los procesos internos del partido que a su posición con respecto al exterior.

En base a esto, a continuación se presenta la posición del Partido emanada de dichos documentos publicados durante el sexenio de Miguel de la Madrid en 1983.

I.- Declaración de Principios.

El capítulo XI de la Declaración de Principios destinado a la política internacional, señala inicialmente que "el Partido concibe la política exterior como una proyección de los más altos intereses nacionales" ... (106), es el elemento interés nacional, el primer factor a considerar dentro de cualquier negociación a nivel internacional, por lo que, en el caso de la negociación de la deuda externa la preservación del interés nacional es fundamental.

Por otra parte, y más específicamente, el Partido considera que es necesario que la igualdad no sólo sea manifestada fronteras adentro, sino también hacia el exterior, por lo que declara que "el Partido se pronuncia en favor de un sistema de convivencia democrática entre las naciones en el que no tengan cabida influencias ni presiones hegemónicas, intervencionismo político

ni sojuzgamiento económico"...(107). De esta manera, se manifiesta en contra de la injusticia internacional bajo sus diversas formas, determinadas, a nivel económico, por una igualdad que no es real, como lo indica el pronunciamiento del PRI al señalar que, "el Partido pugnará porque se aplique el principio de trato desigual entre desiguales, o sea, que en las relaciones económicas internacionales los beneficios a los países en desarrollo, deberán otorgarse sin discriminación y sin distinguir reciprocidad"...(108), lo que a nivel discursivo difiere, ya que el Partido considera que en ese aspecto el principio de la igualdad es el que debe prevalecer.

Cabe señalar, que estos principios se enmarcan en la idea primordial de que "el Partido es una organización política esencialmente nacionalista, convicción que nace de principios irrenunciables y se reafirma en la evocación de dolorosas experiencias históricas. Ese nacionalismo, frente a las realidades del presente lo sitúa en una indeclinable postura anticolonialista y antiimperialista que el Partido mantendrá viva y actuante"...(109). Dicha postura, se debe manifestar en el terreno político y económico, ya que consideramos, al igual que el Partido, que la dominación económica es una forma de manifestar el colonialismo y el imperialismo disminuyendo las posibilidades de desarrollo independiente del país.

107- IBIDEM. 32

108- IBIDEM. p.32

109- IBIDEM. p.34

II.- Programa de Acción.

El Programa de Acción, está constituido por un conjunto de lineamientos divididos, al igual que la Declaración de Principios, en diversas temáticas y numerados en 202 postulados de los cuales cuatro están destinados a explicar la actitud del Partido con respecto a la política exterior.

En este sentido, la búsqueda de una verdadera igualdad, (basada en un trato desigual), es el objetivo fundamental de la acción del PRI, en base a "luchar porque en el concurso de todos los pueblos, se llegue al establecimiento de un nuevo orden internacional en lo económico, social y político, capaz de conducir al mundo a una equitativa distribución de los bienes materiales y culturales generados por el progreso humano y a una auténtica igualdad que sea el sustento de la paz verdadera y perdurable"... (110), de manera que, el precepto interno "democracia" se traslada hacia el exterior en base a un elemento concreto como lo es un Nuevo Orden Internacional.

Esta idea, se sostiene a nivel más estructural, a afirmar que es necesaria "la cooperación de los países económicamente poderosos, sin limitantes ni condiciones, en favor de los de menos grado de desarrollo; la aceptación de los precios remunerativos de las materias primas y productos naturales, acceso a los mercados mundiales en condiciones competitivas, e inversiones complementarias que favorezcan su proceso de desarrollo"... (111), por lo que, el problema de la deuda quedaría inmerso en dicha posición.

110.- Documentos Básicos. Programa de Acción. p.104.

111.- IBIDEM. p. 106.

Por otra parte, el Partido manifiesta que dicha condición de igualdades está vinculada con la libertad cada país, así plantea que "pugnará por la soberanía plena y permanente de todos los Estados sobre sus recursos naturales y sobre todas sus actividades económicas"...(112), ésto nos lleva a inferir que se manifiesta la intención de señalar que el Estado es quien decide su política económica y no elementos extraños a él; como por ejemplo, organismos internacionales o empresas transnacionales, y en el caso de la negociación de la deuda, el Fondo Monetario Internacional.

Por último, en lo que a la manifestación de solidaridad con América Latina se refiere, el PRI sostiene que ésta debe mantenerse " inquebrantable con los pueblos latinoamericanos y del Caribe, que pugnan por alcanzar su independencia económica y consolidar sistemas nacionales de justicia y libertad"...(113), bajo la idea de que se comparte con dicha región, lazos históricos comunes y la necesidad de cooperación en la búsqueda de fórmulas conjuntas para superar el subdesarrollo.

III.- Estatutos

Dentro de los Estatutos, se encuentran pocas referencias a la política exterior, sin embargo, es posible determinar la postura del PRI en dos vertientes fundamentales.

Por un lado, a nivel interno, el partido indica como su finalidad "lograr condiciones políticas, econó-

112.- Ibidem. p.105.

113.- Ibidem. p. 107.

micas y sociales cada vez más favorables al ascenso revolucionario de las clases mayoritarias y a la liberación integral de la Nación Mexicana"...(114), lo que se relaciona con la búsqueda de la igualdad interna a través de la democracia y del desarrollo integral del país para lograr dicha igualdad política, social y económica.

Por otro lado, a nivel exterior, el PRI se pronuncia por "Defender la soberanía nacional e impulsar el desarrollo económico independiente del país, propugnando una política internacional activa, anticolonialista, antiimperialista y en favor de la paz, que promueva con dignidad y eficacia los intereses superiores de la Nación"(115) de lo que se desprende que la defensa del interés nacional es el elemento principal para entender la posición del partido con respecto a la política exterior.

En suma, el interés nacional es, a nuestro juicio, el hilo conductor de la política internacional no sólo como manifestación de la plataforma político-ideológica del partido en el poder, sino del gobierno mexicano mismo, ya que debemos considerar que la posición internacional de México a este respecto, se sustenta básicamente por una experiencia histórica anterior, además de ser un elemento que consolida la unidad interna del país; por lo que, al hacer un balance de la posición adoptada con respecto al problema de la deuda, se deberá considerar en primer término si dicha posición responde o no a la defensa del interés nacional.

Esta preservación de los intereses de la Nación,

114.- Documentos Básicos. Estatutos Tit. I, Cap. I Art. 1, p.112.

115.- Ibidem, p. 112.

deben exponerse, tanto en el aspecto económico como en el político, en las negociaciones y declaraciones en torno al problema de la deuda externa.

En este sentido, se desprende que la postura doctrinaria del partido se opone a cualquier forma de colonialismo e imperialismo, tanto en el ámbito político como económico, manifestándose un claro rechazo a actores ajenos a la Nación en las decisiones que a ésta le incumban; tales como la forma de negociar el endeudamiento y el establecimiento de programas económicos nacionales.

Esto, enmarcado en la idea global de que es la Nación la que decide cuál es el camino a tomar en el contexto internacional, sin más limitante, al menos a nivel ideológico, que la de conservar la tradición de política exterior mexicana, se sintetiza en los lineamientos señalados anteriormente.

RELACION ENTRE EL JEFE DE ESTADO Y EL PARTIDO.

En el caso mexicano, la relación entre el Jefe de Estado y el Partido, ha sido históricamente muy estrecha, ya que la conjunción de ambos elementos responde a la consolidación del sistema político, cuyos dos pilares: el Partido y el Presidente de la República, juegan un papel fundamental en el régimen denominado como presidencialista y de partido único. (116)

La interacción de estos dos actores, se manifiesta en la medida que el objetivo fundamental de la creación del Partido en 1929, fue la consolidación del poder de la familia revolucionaria; estabilidad que se ha mantenido hasta nuestros días, y que se ha manifestado en la medida que el Presidente de la República surge invariablemente de las filas del Revolucionario Institucional, "desde 1929 en que se funda el partido del gobierno éste no ha perdido nunca una elección presidencial, una elección de gobernador, una elección de senador", por lo que la relación entre el Partido y el gobierno es muy cercana, ya que la mayoría de los servidores públicos prominentes militan en el PRI.

Por otra parte, cabe señalar que la explicación amplia del funcionamiento del sistema político mexicano peruano, cubano, o argentino, no es motivo del presente trabajo, ya que el análisis profundo de dichos fenómenos nos conllevaría a una tesis que se tendría que abocar específicamente, al estudio de estos hechos, por lo que, centrados en la idea de que el presente apartado serviría para indicarnos de qué manera se pueden comparar las tesis del Jefe de Estado mexicano, con la plataforma

116.- Pese a que existen partidos de oposición, la fuerza preponderante en el juego electoral es la del PRI.

político-ideológica del Partido, respecto al problema de la deuda, nos concentraremos en explicar la relación de Miguel de la Madrid con el PRI, en dos aspectos:

En primer término, la relación que mantiene a nivel dogmático el Jefe de Estado mexicano con su partido como militante de éste.

En segundo término, y en base a una idea de interrelación entre ambos elementos, se considerará la relación entre el Partido y el Jefe de Estado, cuando éste ya es ungido como tal, y debe responder no sólo a los intereses del Partido sino de la Nación en su conjunto.

Cabe señalar, que pese a que el análisis de las Declaraciones del Ejecutivo, se abocará más a la relación dogmática de éste con su Partido, es necesario contemplar el segundo aspecto considerando la hipótesis de que no sólo el Líder se nutre de los Preceptos de su Partido, sino que también, y en base a una realidad dinámica, dichos preceptos son de alguna manera, perfeccionados por los líderes en mayor o menor instancia, dependiendo del caso en cuestión.

I.- Relación dogmática entre el Jefe de Estado y su Partido.

La relación que guarda Miguel de la Madrid con el Revolucionario Institucional, no difiere sustancialmente a la que han guardado los Jefes de Estado anteriores a él, ya que en el sistema político mexicano, existen ciertos elementos constantes que permiten la preser

vación del poder con estabilidad política.

En este sentido, es en los Estatutos de donde emana la relación dogmática entre ambos actores.

Dichos Estatutos señalan, en primer término, que es compromiso del Partido "Postular como candidatos a quienes por su representatividad y su formación ideológica garanticen el cumplimiento de la doctrina y fines del Partido en el desempeño de las funciones públicas"...(117); por lo que, dicha postulación está encaminada a la defensa de los principios del Partido estipulados en sus Documentos Básicos y explicados en el tema que nos corresponde en el apartado anterior.

En este sentido, se señala como requisitos para ser candidato del partido: "Ser militante del Partido, de comprobada convicción revolucionaria; que se haya manifestado a través de la observancia estricta de los presentes estatutos y la acción permanente para realizar la Declaración de principios y el Programa de Acción". y además, "acreditar, cuando menos una militancia de cinco años en actividades del partido"...(118), lo que manifiesta una relación ideológica clara entre el Partido y sus candidatos que posteriormente ocuparán algún cargo público.

Dicha posición, es aún más explícita en la postulación del candidato que rinde sus protesta ante el órgano que lo proclama, (en el caso del Presidente de la República es ante la Convención Nacional), mediante

117.- Op. Cit. Documentos Básicos. p. 196

118.- Ibidem. p. 209.

la siguiente fórmula: "Protesta usted cumplir con la Declaración de Principios, el Programa de Acción, los Estadutos del Partido, y en caso de que el voto popular lo favorezca en los comicios constitucionales, desempeñar con patriotismo, lealtad, honradez y eficiencia el cargo para el que resulte electo, sin otro límite que el de sus capacidades y con un alto sentido de dedicación al servicio de los intereses del pueblo y del Partido?. Si no lo hiciere así, que el Partido y la Revolución se lo demanden"... (119)

De esta manera, se manifiesta que cuando el candidato llegue a la Primera Magistratura mantendrá ante todo, los intereses del Partido identificados con los de la Nación, por lo que se desprende que el ejecutivo tiene una amplia relación con la Doctrina del Partido ya que es la que debe de manifestar en su gobierno y por lo tanto, conocer perfectamente.

En contraparte, se manifiesta el apoyo incondicional del PRI a sus candidatos que hayan obtenido un cargo público pero demandará a todo tiempo que su actuación contribuya a la realización de los fines y objetivos por los que el Partido lucha. Estas ideas nos llevan a pensar en una relativa subordinación del Jefe de Estado al partido que lo ha elegido como su candidato y lo ha llevado, mediante el compromiso de mantener fidelidad a los principios de la organización, a la Primera Magistratura.

Sin embargo, es necesario entender el otro aspecto de la vinculación entre el Partido y el Líder

119.- Ibidem. p.212

para entender cómo se da dicha relación en el ámbito de la realidad política.

II.- Relación entre el Partido y el Jefe de Estado.

Los vínculos que mantienen el PRI con el Presidente, se manifiestan tan estrechamente a nivel estatuario que es factible pensar en la tesis del PRI-Gobierno (120) manejada por algunos ideólogos políticos, dicha conjunción se manifiesta, por un lado, en la exigencia por parte del Partido respecto al cumplimiento de sus candidatos de sus postulados básicos, y por otro lado, en el apoyo incondicional del Revolucionario Institucional a las acciones gubernamentales, como si éstas emanasen del mismo Partido, como se indica en su Programa de Acción: "Con toda decisión y apoyado en la fuerza de nembresía, el Partido respaldará y defenderá las acciones que emprenda el gobierno en sus distintos niveles, encaminadas a hacer realidad los programas de justicia social y bienestar popular"...(121).

En este sentido, la tesis de que el ejecutivo es uno de los pilares del sistema y otro el Partido, carecería de fundamento ya que bajo esta perspectiva, ambos son uno.

Sin embargo, a nivel real es posible sostener no sólo que el PRI y el Presidente son sujetos independientes, sino que la acción del Partido está delimitada

120.- Cabe indicar que no compartimos la tesis antes indicada, de igualdad entre ambos elementos.

121.- Op. Cit. Documentos Básicos.- p. 214

da ampliamente por un poder ejecutivo preponderante, que bajo el sistema presidencialista hace girar sexenio tras sexenio a diversos grupos en torno a la posición que manifieste.

Dentro de estos grupos, el PRI no queda eximido pese a que, "el Partido mantiene la apariencia de que el Presidente no es un Jefe nato o "ex officio", sino que su vida está regulada exclusivamente por sus propios órganos de gobierno asamblea nacional, comité ejecutivo nacional, etc."...(122); es de suma importancia lo que éste manifieste como proyecto de gobierno, independientemente de que se apegue o no a la plataforma político-ideológica del Partido.

El elemento sustancial de este fenómeno, es el suceso conocido como tapadismo o dedazo, ya que le brinda al Ejecutivo el poder elegir a su sucesor, pese a que formalmente se considera que el candidato sale de las filas del partido y es elegido por éste en base a los designios del Partido, lo que al no ser cierto, limita la acción partidista a la proclamación del candidato por los tres sectores y al apoyo de su campaña presidencial.

Esta preponderancia del Ejecutivo sobre el Partido, también se manifiesta en los programas de acción del PRI, ya que éstos se adecúan a la posición del líder sexenal y se transforman constantemente, aunque se pretende conservar los aspectos ideológicos básicos en

122.- Op. Cit.- Cosío Villegas Daniel.- El Sistema Político Mexicano.
p. 38.

torno a la doctrina revolucionaria, con la finalidad de que éstos sirvan de justificación para mantener el poder.

Existen otros aspectos limitantes del Partido y que extienden las facultades del ejecutivo, como lo es su ingerencia en la determinación de los miembros de gabinete y los gobernadores que no son elegidos por el partido, pese a que estos últimos, lo representan como si su candidatura hubiese salido de sus bases.

Sin embargo, es necesario señalar que el inmenso poder del ejecutivo se encuentra limitado por fuerzas reales, tanto internas como externas, que de una manera u otra, lo obligan a tomar la decisión adecuada para permanecer en el poder y ejercerlo verdaderamente, por lo que la coyuntura interna y externa es importante para establecer la acción del ejecutivo.

Por otra parte, otro elemento limitante a considerar es la necesidad de que el ejecutivo responda a ciertos lineamientos históricos que a fin de cuentas, es lo que le ha permitido al PRI mantenerse tantos años en la cúspide política; por lo mismo, el Líder no puede soslayar, al menos a nivel dogmático o discursivo, la continuidad de un proyecto que si bien parece interrumpirse sexenalmente, a nivel real ha logrado consolidar el poder de la familia revolucionaria durante 58 años.

Por lo mismo, y entendiendo la ruptura entre la doctrina partidaria y la relación real, nos abocaremos después de haber analizado la posición del Jefe de Estado con respecto al problema de la deuda, a ex-

plicar la relación entre la ideología del partido y el Ejecutivo, considerando a esta ideología como el elemento que debería manifestar la posición del Jefe de Gobierno, en base a la idea de que ésta emana una experiencia histórica anterior y que mediante sus preceptos básicamente de corte liberal, justifica la estancia del Partido y de su candidato en el poder.

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE MIGUEL DE LA MADRID
EN TORNO AL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA.

El Presidente Miguel de la Madrid, ha afirmado que, el trato respecto al problema de la deuda externa debe ser innovador y requiere de imaginación en la medida que sus manifestaciones más graves se presentaron básicamente a partir de 1982, cuando estalló la crisis del endeudamiento por lo que a partir de ese momento, era necesaria la búsqueda de alternativas frente a la situación crítica de la economía mundial.

A partir del año señalado, el reto para los Jefes de Estado de los países endeudados, consistía en encontrar un camino no establecido anteriormente para crear opciones de solución; al respecto, "México empezó a abrir brecha en el tratamiento del grave problema de la deuda externa de los países en desarrollo, en un ambiente en el que no había experiencia ni preparación ni de deudores, ni de acreedores"... (123); por lo que los líderes de los países subdesarrollados que enfrentaron este problema desde su origen, tuvieron que delinear diversos planteamientos de solución.

Pese a esta idea, es necesario señalar que el esquema planteado por el gobierno de De la Madrid para el trato de la deuda mexicana es, como el mismo mandatario lo indica, parcialmente heredado del sexenio anterior, ya que las negociaciones con el FMI se iniciaron tiempo antes de que el Presidente De la Madrid asumiera el poder, y los principios emanados de estas negociaciones, fueron plasmados en el Plan Nacional de

123.- Entrevista concedida a René Pautard en Rev. L'Express.-
Méx., 29 de mayo de 1985. Sría de la Presidencia.

desarrollo, proyecto de gobierno que brinda los lineamientos a seguir respecto al proyecto nacional planteado por el presente sexenio.

I.- Causalidad de la Deuda.

En el aspecto exterior, la postura política manifestada en el discurso de Miguel de la Madrid, ha sido clara e invariable en sus líneas fundamentales, partiendo, en primera instancia, de la idea de que la deuda contraída con la Banca Internacional, es irreputable en la medida en que "las causas fundamentales (para contraer la deuda), fueron una sobreexpansión económica, que en México reflejó en los años previos a 1982, un endeudamiento excesivo, sobre todo el que se produjo en la segunda mitad del año de 1981, en donde en unos meses, México tuvo un endeudamiento sin precedentes. Influenciado también, por un sobrecalentamiento de la economía derivado en gran parte del "boom petrolero"...(124); por lo que, el principal responsable del problema es el país que contrajo el endeudamiento; aunque, como lo afirma el Primer Mandatario, dicha responsabilidad es compartida con otros actores como "gobiernos de los países acreedores, organismos financieros multilaterales, y banca internacional"... (125), quienes dentro de la interpretación de la deuda mexicana, juegan un papel muy importante para la solución del problema.

El principio de pagar la deuda, en el discurso

124.- Ibidem

125.- Discurso de la Cena de Honor del Presidente de México, ofrecida por el Presidente de Yugoslavia, México, 24 de enero de 1985, Srfa. de la Presidencia.

de Miguel de la Madrid se manifiesta claramente dentro del concepto de cumplir con una obligación contraída, y preservar el prestigio internacional, ya que "México partió (en 1982), de la necesidad de recobrar su prestigio crediticio y solvencia en los mercados internacionales, y para recobrar el prestigio hay que pagar lo que se debe. Fue dinero que el país pidió prestado; fue dinero que se empleó en una gran parte, en aumentar los activos productivos del país y en consecuencia, no se puede irresponsablemente repudiar la deuda"... (126); por lo que, se sostiene como tesis fundamental el principio de pagar.

Dicha posición, manifiesta el sostenimiento del prestigio que el gobierno quiere conservar ante el mundo financiero internacional; pero demerita, a nuestro juicio, la manifestación de un liderazgo tradicional hacia los países también endeudados de América Latina, y hacia el interior de México en base a la implementación de programas de austeridad, ideas que serán tratadas en líneas posteriores.

Contextualización de la Deuda.

Cabe señalar, que el gobierno mexicano no percibe el contexto tan esquemáticamente, ya que, si bien existe el principio de pagar en base a la negociación, como un elemento constante de nuestra política exterior, existen dos vertientes: una a nivel discursivo que utiliza todos los elementos teóricos para enmarcar el problema del endeudamiento en un ámbito global, y otro a nivel real donde se manifiestan las limitaciones

126.- Op. Cit.- Entrevista concedida a René Pautard.

nacionales ante el problema.

I.- A nivel Discursivo, situar al endeudamiento en un contexto de crisis internacional, ha sido la posición que México ha manifestado en diversos foros, donde se ha aludido al concepto de interdependencia entre países deudores y acreedores; y más ampliamente, entre países subdesarrollados e industrializados, pues "No es posible salir de esta crisis que afecta a la mayoría del mundo, si no se toma en cuenta los intereses de los países en proceso de desarrollo; no sólo por razones de justicia, sino también por razones de eficiencia económica"...(127).

Dicho concepto de interdependencia, conlleva al discurso político en el que, por una parte, se demandan mejores condiciones en el trato a los países subdesarrollados, en el sentido de reivindicar su posición en el comercio internacional frente al proteccionismo de los países industrializados, bajo la premisa "necesitamos divisas para pagar", que explica el Presidente De la Madrid, de la siguiente manera: "Lo que nosotros señalamos, es que estos esfuerzos internos deben de estar acompañados de mejoras sustantivas en la cooperación económica internacional: en el campo del financiamiento, en sus aspectos de arreglo de deuda, y en sus aspectos de nuevos flujos de financiamiento; pero también, mediante arreglos comerciales que permitan a los países de América Latina exportar más"...(128); ya que "Mientras subsistan los actuales proteccionismos, las injustas pretenciones de reciprocidad, la caída de los

127.- Almuerzo ofrecido por el Sr. Gobernador de Sao Paulo Brasil, Brasil, 31 de marzo de 1984, Sría de la Presidencia.

128.- Entrevista Concedida a la Agencia Española EFE, Méx, 28 de marzo de 1985. Sría de la Presidencia.

precios de los productos básicos, la transferencia neta de capitales de los países del Sur a los países del Norte, y una creciente dependencia tecnológica, las relaciones económicas internacionales seguirán deteriorando el nivel de vida de nuestras sociedades"...(129); por lo que, la solución al problema de la deuda se enmarca dentro del sistema global en crisis.

Por otra parte, la necesidad de disminución del monto de los pagos hechos a la Banca Internacional por concepto de los intereses de la deuda, también se encuentran enmarcados en un contexto de desigualdad internacional, ya que dicho pago, se utiliza para fines que en nada mejoran la situación económica mundial; por lo que, a juicio del Primer Mandatario, "es urgente propiciar tasas de interés sustancialmente inferiores a las actuales, que consideren la capacidad de pago de los deudores, y no exclusivamente los objetivos de corto plazo de aquellos países que operan en los centros financieros"...(130), ya que "las tasas de interés constituyen el principal limitante exógeno para los países en desarrollo"...(131); por lo que la disminución, no de la deuda en sí, sino de las tasas de interés, es un elemento que el gobierno mexicano ha manejado tanto en las declaraciones emitidas al respecto, como en las negociaciones internacionales.

Sin embargo, la posición del Jefe de Estado no se refiere directamente a una relación entre el pago

129.- Ibidem

130.- Op. Cit. Discurso de Honor en la Cena ofrecida al Presidente de Yugoslavia.

131.- Ibidem.

de la deuda, y el monto de las exportaciones del país, ni a que dicho pago de intereses vaya encaminado al saneamiento de las dañadas economías de los países industrializados, (sobre todo de los Estados Unidos, quien pretende cubrir su déficit en su balanza comercial), aunque el Presidente sí manifiesta indirectamente, dicha posibilidad al afirmar que "esas tasas deberían relacionarse más que con las fluctuantes condiciones económicas y con las necesidades de política monetaria de los centros financieros, con las perspectivas de ingreso corriente de divisas de las economías de los países deudores"... (132), lo que equivale a cuestionar la situación actual de las tasas de interés.

Otro elemento importante, en lo que a la manifestación en torno al problema de la deuda por parte de Miguel de la Madrid se refiere, es la relación que él entabla entre deuda y carrera armamentista.

En este sentido, y bajo el contexto de que México forma parte del Grupo de los Seis, países que se han manifestado en contra de la carrera armamentista y a favor del desarme, el Presidente de México relaciona ambos elementos en la reunión de Nueva Delhi sobre Desarme, de la siguiente manera: "Es preciso recordar que el armamentismo no es ajeno a las causas y efectos más graves de la crisis económica internacional, los altos déficits fiscales que propician altas tasas de interés encarecen el financiamiento para el desarrollo, y estimulan la inflación mundial se vinculan a ese fenómeno.

132.- Reunión Cumbre Sobre Desarme. Nueva Delhi, enero 28 de 1985.

De esta manera, la mayoría de nuestras sociedades subsidian la carrera armamentista", (133) por lo que el incrustar el problema de la deuda dentro del sistema internacional, en este caso directamente relacionado con el problema del armamentismo, resulta una constante en las declaraciones emitidas por el Primer Mandatario.

Si bien, la posición de México en lo que se refiere a desarme no es motivo de esta tesis, la relación que se establece entre los dos factores (deuda-Carrera armamentista), nos lleva a comprender la visión integral y estructural que el gobierno de De la Madrid manifiesta respecto al problema del endeudamiento y la compenetrabilidad entre los lineamientos del pago de la deuda, como una postura de política exterior y las demás posiciones que se manifiestan en torno a otros problemas internacionales como el desarme, en base a una posición profunda ante la desigualdad internacional.

Este enfoque, nos lleva a pensar en una consistencia de los principios de política exterior trasladados a la situación del endeudamiento, lo que no es idea original del Presidente Miguel de la Madrid, ya que muchos Jefes de Estado y voceros oficiales, y no oficiales, plantean el mismo caso adecuando el antecedente de la búsqueda del Nuevo Orden Económico Internacional plasmado en la Resolución de la ONU al problema de la deuda; sin embargo, pensamos que la adaptación del discurso que M.M.H. hace, es muy viable, ya que brinda elementos teóricos para pensar en la posición de México con respecto a la deuda como una rama más de ese árbol que se llama política exterior.

133.- Op. Cit.- Entrevista Concedida a René Pautard en Rev. L'Express.

En tercera instancia, junto a los temas ya tratados (la demanda de apertura del comercio internacional, y disminución a las tasas de interés para la obtención de más divisas) no podemos dejar a un lado la tesis manejada por México en torno a que los países industria-lizados generen mayores flujos de financiamiento hacia los países subdesarrollados, para el pago de los inte-reses de la deuda lo que a partir de 1985, se tradujo en la tesis "crecer para pagar".

En este sentido, cabe acotar que fueron las condiciones reales las que conllevaron a la tesis seña-lada, ya que, si bien la demanda de nuevos flujos de cré-dito es una constante, aún a inicios de 1985 dicha pe-tición estaba encaminada para pagar los débitos venci-dos:

"Necesitamos divisas para nuestro desarrollo, porque necesitamos pagar lo que debemos"... (134), de-clara el Presidente De la Madrid en su tradicional mensaje de Año Nuevo, en enero de 1985.

Posteriormente, y ante el agravamiento de la situación real del país, la baja de los precios de nues-tro principal producto de exportación: el petróleo, y poco acceso de otros productos al mercado internacional, se invierten los factores en el planteamiento del pro-blema de la deuda, pareciendo que frente a la agudiza-ción de la crisis interna, el Presidente sensibiliza las necesidades que existen fronteras adentro: "Los paí-ses deudores debemos mantener un ritmo razonable de

134.- Mensaje al Pueblo de México con Motivo del Año Nuevo. México, enero 6 de 1985

nuestras inversiones productivas y asegurar un mínimo de bienestar para la población. No podemos imponer a las generaciones actuales, mayores sacrificios ni renunciar a nuestro desarrollo futuro"...(135); sin embargo, pese a la transformación a nivel discursivo, en esencia se ha continuado con la misma política de negociación aplicando el proyecto económico de austeridad invariablemente.

II.- A Nivel Real, el proceso de reestructuración de la deuda es fruto de la estrategia de negociación mexicana sin confrontación. Elemento innovador implementado por México, en el proceso del trato a la deuda externa, ya que es el país que inició la instauración de dicho mecanismo, y el que mayores opciones ha obtenido de él, "Hicimos una reestructuración parcial en 1983, que nos ayudó, porque se reestructuraron los pagos de 1982 pendientes, del año de 1983 y de 1984. Pero ya en el mes de marzo de 1985, logramos una reestructuración mayor para consolidar vencimiento de varios meses"...(136); por lo que, el proceso de reestructuración mexicano ha sido de los más exitosos en América Latina en lo que a la renegociación con la banca internacional se refiere.

Sin embargo, y pese a que el esquema discursivo lleva a pensar en una consistencia ideológica del problema (que como explicamos anteriormente, si existe en la política exterior global), y una relación directa entre la palabra y los hechos, es precisamente, a mi juicio, la posición mexicana jefaturada por Miguel de

135.- Op.Cit.- Cena de Honor del Presidente de México, Ofrecida por el Presidente de Yugoslavia.

la Madrid, la que ha perdido vigencia en lo que a lido razgo se refiere al existir una ruptura entre el discurso y la realidad.

A nivel interno, los planes de reordenación económica que exigen sacrificios de las clases más desprotegidas, han sido aplicadas en concordancia con las cartas de intención del F.M.I., órgano que, pese a su importancia en el proceso de negociación de la deuda, no había sido nombrado anteriormente, porque consideramos que la principal relación entre el FMI y el gobierno no deudor, es la de jugar el papel de aval ante la Banca Internacional interviniendo en la política interna mediante la firma de las cartas de intención.

Sin embargo, y siguiendo con el análisis del discurso de MMH, no se acepta la ingerencia del FMI en dichos planes establecidos, ya que se parte de la premisa de que la reordenación interna es un principio de responsabilidad del gobierno y del país.

El Primer Mandatario, considera que el gobierno continúa con la política señalada por el FMI, porque "coincidía con el tipo de planteamiento que se había hecho", ya que, "México no es de los que le echa la culpa al FMI, del Programa de Ajuste. El programa de ajuste lo hemos tomado los mexicanos por propia decisión"... (137), indica el Presidente De la Madrid ante una pregunta de la agencia EFE que relaciona ba las políticas económicas del FMI con las gubernamentales.

137.- Op. Cit.- Entrevista Concedida a la Agencia Española EFE.

Por otra parte, a nivel regional y como fruto de la política exterior mexicana, el país ha manifestado en diversos ámbitos su liderazgo hacia América Latina. Sin embargo, y pese al esfuerzo realizado en el Consenso de Cartagena, la decisión de México de negociar en base a su interés nacional por separado y obteniendo mayores concesiones ha cuestionado severamente su liderazgo, ya que si bien parecería un ejemplo seguir en el proceso de negociación, rompió toda esperanza de unir las estrategias de los países de América Latina, y manifestar así cierto equilibrio de fuerzas entre deudores y acreedores donde se pudieran obtener mayores ventajas para los países endeudados.

El presidente Miguel de la Madrid, manifiesta a este respecto: "No es el sistema financiero internacional un sistema que permita el tipo de negociaciones colectivas.

Están fragmentados los acreedores, y están fragmentados los deudores. Pretender hacer dos bloques implicaría una confrontación que no ayudaría al clima mismo de las negociaciones, y por otra parte, que el caso de cada país es diferente al de los otros"...(138)

Sin embargo, dicha posición tiene cierta justificación en la siguiente frase: "No estamos en la etapa de formar un bloque de deudores que entre frente a un bloque de acreedores, porque así no es el mundo,

138.- Declaraciones de M.M.H., a la Rev. Semana de Colombia.
Méx., marzo 9 de 1984, Sría. de la Presidencia.

y uno tiene que moverse como es el mundo y no como quisiera que fuera"...(139); palabras que manifiestan la sensibilidad del Jefe de Estado, ante una realidad y emitidas improvisadamente por tratarse de una respuesta a un reportero, y no de un fragmento de un discurso preelaborado.

Por lo mismo, podemos observar que el estudio del liderazgo presenta diversos matices: por un lado la concepción que tiene el Jefe de Estado respecto al exterior (en este sentido, respecto a su zona natural de influencia, América Latina, liderazgo cuestionado a principios de 1984, en el Consenso de Cartagena), y por otro lado hacia el interior, (también cuestionado por la grave crisis económica que afecta a la mayoría de la sociedad y trastoca la estructura de poder); más otro elemento, que es la percepción del Jefe de Estado en base a sus limitaciones reales de poder, determinadas por la situación geopolítica, el mantenimiento de una estabilidad política interna, por las relaciones entre México y su vecino del Norte con respecto a problemas comunes como narcotráfico, indocumentados, y otros que ocasionan políticas de presión hacia el gobierno mexicano.

Regionalización

Por lo mismo, y bajo su visión de la historia como una serie de sucesos interrelacionados, MMH considera improbable la realización de un Club de Deudores.

139.- Op. Cit.- Entrevista concedida a la Revista EPE.

Cabe señalar, que debido a la posición de "divide y vencerás" propugnada por los países de los bancos acreedores y apoyada por algunos países deudores, el Consenso de Cartagena quedó reducido a un foro en el que "los gobiernos de América Latina cambiemos impresiones sobre el problema, cambiemos experiencias y nos ayudemos unos a los otros para enfocar nuestros problemas individuales. Tampoco ello impide que los países latinoamericanos asumamos posiciones conjuntas con el diálogo mundial sobre problemas económicos y hagamos ver a los países industrializados, la recuperación económica que se observa en el problema del financiamiento a los países en proceso de desarrollo, y particularmente a los países de América Latina"...(140), por lo que la posición de México no se divorcia tajantemente del ideario de integración latinoamericana por lo menos en el caso de la deuda a nivel de cooperación y de aprovechamiento de la experiencia de cada país.

Por último, y frente a este panorama explícitamente planteado por los discursos de Miguel de la Madrid en lo que a toda una teoría con respecto al problema de la deuda externa se refiere, y aunque presente los elementos contradictorios ya señalados, cabe indicar, que la posición del Presidente con respecto a la necesidad de líderes en América Latina que afronten el problema es precisa, al señalar que "en este continente, en el que han nacido tantas inteligencias excepcionales y voluntades férreas, han de generarse también respuestas inteligentes y decididas en fenómenos de ta

140.- Op. Cit.- Almuerzo con el Gobernador de Sao Paulo, Brasil

maña gravedad"...(141); agregaríamos que dichas voluntades férreas, deberán buscar dentro del juego de poder de las relaciones internacionales, los mayores beneficios para el pueblo al que representan.

141.- Cena Ofrecida en Honor del Dr. Raul Alfonsín, Presidente de Argentina. México, marzo 25 de 1985. Sría. de la Presidencia.

COMPARACION ENTRE LAS DECLARACIONES EMITIDAS
POR EL JEFE DE ESTADO, Y LA PLATAFORMA
POLITICO-IDEOLOGICA DEL PARTIDO.

Comparar la posición del líder, con la plataforma político-ideológica de su partido respecto a un problema de política exterior determinado, como el de la deuda externa, requiere de un análisis que adecúe ambos esquemas a una sola interpretación, ya que es importante aclarar que el presente apartado no se aboca a comparar la posición del líder con la posición del partido, sino más bien analiza la postura del Jefe de Estado con la doctrina del Partido; la que debe ser interpretada, al no referirse directamente al problema estudiado.

En este sentido, el análisis pretende observar hasta qué grado la política exterior expresada en los discursos de Miguel de la Madrid, respecto al tratado de la deuda se apega a lo establecido en la doctrina de su partido.

Para iniciar dicha comparación, consideramos necesario hacer una síntesis esquemática de ambas posiciones ya desarrolladas en los apartados anteriores.

Posición de Miguel de la Madrid, respecto a la deuda.

A) No es posible eludir la responsabilidad internacional de pagar los débitos internacionales en base a la preservación del prestigio internacional y

la responsabilidad primaria del país deudor, por lo que, la deuda debe ser pagada.

B) Sin embargo, el pago de los intereses de la deuda (no del capital), es injusto ya que las tasas fluctúan en base a la especulación internacional.

C) Las condiciones del pago de la deuda, deben establecerse mediante la negociación, y no por acciones unilaterales de confrontación.

D) Dicho proceso negociador, se basa en la reestructuración de la deuda como un elemento innovador en la solución al problema de la deuda.

E) La negociación se basa en un principio de corresponsabilidad entre deudores, banca internacional, organismos internacionales involucrados, y países industrializados.

F) El trato al problema de la deuda, debe de ser individual; por lo que, México rechaza la creación de un Club de Deudores en base a que la premisa del trato, caso por caso, brinda a los países deudores mayores oportunidades de solución.

G) Manifiesta su solidaridad hacia América Latina, participando en el Consenso de Cartagena, considerando como un vínculo que brinda la posibilidad de intercambio de experiencias, respecto al problema y no un órgano que promueva la acción conjunta de los deudores.

H) El problema de la deuda, es parte de la problemática internacional inmersa en la crisis actual, por lo que es necesario corregir ciertas fallas estructurales internacionales, y demandar condiciones económicas más equitativas entre países subdesarrollados e industrializados.

I) A nivel interno, se manifiesta la tesis de "crecer para pagar", y la búsqueda de mayor financiamiento.

J) Se estipula, que los planes de reordenación económica son producto de la decisión nacional y no de los designios del FMI.

K) Si bien no se concibe el problema de la deuda, como un problema político ya que se considera que su fundamento es económico, la posición de MMH presenta el trato de la deuda como un elemento de la política exterior mexicana, por lo menos a nivel discursivo.

ASPECTOS DOGMATICOS DE LA POLITICA EXTERIOR
MEXICANA, EMANADOS DE LA PLATAFORMA POLITICO
IDEOLOGICA DEL P.R.I.

A) El elemento fundamental de la política exterior es, en base a una experiencia histórica anterior, la defensa del interés nacional. Dentro de este contexto se deben de considerar fundamentales los siguientes preceptos:

B) Búsqueda de la independencia económica y política de la Nación.

C) Manifestación de una posición hacia el exterior nacionalista.

D) Rechazo al colonialismo e imperialismo bajo sus diversas formas (económica, política y social).

E) Defensa de la soberanía del país.

F) Búsqueda de la equitativa distribución de la riqueza internacional, y erradicación de la desigualdad entre países pobres y ricos como reflejo de una política que al interior refleja los mismos fines.

G) En este sentido, propugnar por el establecimiento de un Nuevo Orden Internacional a nivel económico, político y social.

H) Sostener una política activa basada en los principios logrados en la experiencia histórica del país, en favor de la paz y evitando la confrontación.

H) Mantenimiento de la solidaridad con los pueblos de América Latina en búsqueda de la independencia política y económica de la región.

I) En suma, considerar estos lineamientos básicos como los elementos fundamentales de cualquier acción de política exterior.

En primer término, se considerará el postulado del Partido referente a la posición hacia el exterior nacionalista, ya que este precepto está ampliamente vinculado con la concepción de la defensa de los intereses nacionales que es la expresión del nacionalismo hacia el exterior, y el hilo conductor de la política internacional.

En este sentido, se pueden considerar dos vertientes. Por un lado, y apegándonos a la plataforma político-ideológica del PRI, concebir que la primera función del gobierno es buscar la justicia social y el mejoramiento del nivel de vida de sus habitantes, al proclamar que "el Partido asume el nacionalismo revolucionario como la vía más consecuente y propicia para luchar por la independencia económica de la nación mexicana, mediante la modificación profunda de las estructuras económicas, sociales y políticas del país y la eliminación de los obstáculos que retardan nuestro desarrollo independiente y el pleno acceso de las masas al disfrute de los bienes que el trabajo de la sociedad produce"...(142). Se expresa la idea de que la posición hacia el exterior emana inicialmente de la sa-

tisfacción de los intereses internos del país.

En este caso, se manifiesta que la relación entre política interna y externa no es muy clara en la posición que manifiesta el gobierno de Miguel de la Madrid en el problema de la deuda; ya que, por un lado, a nivel interno se plantea un proyecto de ajuste económico estricto, fundamentándose más en el problema de la crisis interna, que en el problema del pago de la deuda, la cual ha sido ampliamente diferida por los procesos de reestructuración, pero a nivel discursivo se mantiene como una prioridad de la política exterior mexicana, además de sostener la necesidad de nuevos empréstitos que conlleva a una mayor dependencia hacia el exterior.

En segundo término, otra vertiente a considerar, dentro de la defensa del interés nacional, es el mantenimiento de la independencia política relativa, considerando que la situación geopolítica del país no es muy adecuada, ya que la ingerencia de los Estados Unidos en lo que denomina su "patio trasero", ha sido una constante que se manifiesta en todos los campos, por lo que es difícil concebir la idea de una independencia política absoluta en la toma de decisiones que no provoque cierta reacción favorable o desfavorable del vecino del Norte, en base a que dicha decisión favorezca o perjudique lo que ellos conciben como sus intereses nacionales.

En lo que al problema de la deuda respecta, el discurso de M.M.H. ha sido efectivo para preservar el sistema político nacional independiente, lo que a

fin de cuentas, es lo que más interesa a un Jefe de Estado antes que a un líder.

Esta efectividad, se manifiesta en la medida que el Presidente, a nivel discursivo, ha logrado hacer de su postura ante la deuda parte de la política exterior nacional evitando la confrontación directa con la banca internacional y los países industrializados, siendo ejemplo para otros países deudores más renuentes a seguir el camino establecido por México.

Sin embargo a nivel real, esta posición provocó en 1984 cuando México participó en el Consenso de Cartagena, la ruptura con los deudores latinoamericanos, desvaneciéndose toda perspectiva de la formación de un bloque de deudores pese a que a nivel discursivo la justificación de dicha ruptura no rompe con el postulado de preservar la solidaridad latinoamericana en base a continuar una acción conjunta de los deudores, en cuyas reuniones participa México, para demandar mejores condiciones en el pago de la deuda, e intercambiar experiencias propias.

En este sentido, a nivel dogmático más que una vinculación entre los preceptos del PRI y la posición de M.M.H., se puede establecer que por un lado la posición del Jefe de Estado busca la justificación dogmática de su postura, lo que a nivel ideológico global se manifiesta, ya que el Partido no especifica hasta qué grado se estipula dicha solidaridad, por lo que la limitante a nuestro juicio, es la defensa del interés nacional que justificada ideológicamente por Miguel de la Madrid, nos conlleva a no fomentar la creación de un club de deudores a cambio de un mejor trato a nuestra deuda.

Esta postura, cuestiona el liderazgo de México hacia América Latina ya que se le considera un país deudor dócil ante la banca internacional que traiciona el interés de los pueblos latinoamericanos.

Cabe señalar, que el sopesar ambos elementos (relaciones entre México y los acreedores, y relaciones entre México y América Latina), para tomar una decisión en favor de uno u otro grupo, resulta insuficiente si se consideran únicamente en el discurso ambas posiciones dejando de lado factores reales de poder que conllevan a un Primer Mandatario a optar por lo que le brinde mayor posibilidad de solución, al menos en lo que a la estabilidad política se refiere, por lo que M.M.H. ha optado por el buen entendimiento con los acreedores cuidando que a nivel dogmático, este acercamiento se pueda manifestar como una defensa del interés nacional, y como la preservación de los vínculos con América Latina.

En segundo término, la ideología del Partido señala tres postulados relacionados con el mantenimiento del interés nacional que resultan fundamentales en el trato al problema de la deuda externa: la independencia económica y política de la Nación, la defensa de la soberanía del país, y el rechazo al colonialismo e imperialismo como formas de defensa de dicha soberanía.

En este sentido, el ejecutivo ha declarado que la decisión del pago de la deuda se determinó en base a la responsabilidad que libremente aceptó el país y no a determinaciones del exterior; por lo que en este caso, dicho precepto emana de una decisión soberana e independiente.

Sin embargo, a la vez, se objeta en el ámbito internacional que el pago de los intereses de dichos adeudos es injusto, al ser éstos producto de la especulación de la banca internacional, pero no se ha declarado que éstos se dejarán de pagar; por lo que en este sentido, es posible pensar que son las limitaciones reales, y no la posición ideológica, las que prevalecen sobre esta postura.

Por otro lado, en lo que a la independencia económica respecta, el ejecutivo manifiesta cierto apego a dichos principios en el ámbito discursivo, ya que ha manifestado en los foros internacionales que el problema de la deuda es sólo un elemento a solucionar dentro del desequilibrio estructural internacional, y se demanda una serie de principios fundamentados en un Nuevo Orden Económico Internacional (también proclamado por el Partido, como la adecuación de los Estatutos a posiciones presidenciales anteriores), en la búsqueda de la independencia económica de los países subdesarrollados.

El presidente hace referencia a la búsqueda de la independencia económica nacional, cuando asume la tesis "crecer para pagar" como un elemento que condiciona el pago de la deuda en base a considerar en primera instancia, la situación interna; y en segundo plano, a la externa; aunque cabe señalar, que dicha posición fue asumida cuando las condiciones del país lo requirieron y no antes.

Por otra parte, dicha tesis no es manifestada unilateralmente como una determinación, ya que el

proceso de negociación se preserva evitando la confron-
tación pero condicionando la independencia económica y
política del país, a factores externos; por lo que, en
este aspecto la doctrina resulta más avanzada que la
posición del Jefe de Estado.

Cabe indicar, que ésto se debe más a las con-
diciones reales de fuerza internacional que no permiten
la idea de una independencia política y económica total
por parte de los países subdesarrollados y aún de los
más poderosos, que bajo un mundo ampliamente interre-
lacionado, de alguna manera se ven influenciados por
acontecimientos más allá de sus fronteras.

Otro factor a considerar, es la intervención
del FMI dentro de los proyectos de desarrollo económi-
co de los países deudores, lo que se manifiesta como
una forma de colonialismo y de violación a la sobera-
nía del país, en el sentido de que es éste el que debe
de decidir las políticas económicas a asumir en bene-
ficio de su población.

En este aspecto, a nivel discursivo, Miguel
de la Madrid se apeg a los preceptos del Partido, en
la medida que afirma que los mecanismos de reordenación
económica, han sido asumidos por la decisión soberana
de la Nación y no por los designios del FMI, manifiestan-
do de esta manera una coherencia en sus planteamientos;
más sin embargo, y bajo la idea de que las firmas de la
Carta de Intención conllevan a un compromiso específico
de cumplir con un proyecto económico determinado por el
FMI, a nivel real se da la intervención de este organiz-
mo en nuestra política económica, y se rompe con la doc-
trina del Partido y de la política exterior.

Pese a estas rupturas, es posible concluir que existe una vinculación estrecha entre lo declarado por Miguel de la Madrid y la plataforma político-ideológica del PRI, ya que se ha cuidado que el discurso del Jefe de Estado, si bien más moderado que el de otros Jefes de Estado analizados en esta tesis, presente, a nivel global, el trato del problema de la deuda, como una proyección de los principios de política exterior, presentando en algunos casos más que fundamentos, justificaciones cuando la ruptura entre lo real y lo declarativo lo requiere.

Cabe añadir, que las diferencias que existen en la interpretación de los preceptos del Partido y a nivel global de la política exterior, puede llevar a aplicarlos desde un aspecto radical hasta el ámbito de la moderación. Digamos que, el Presidente de la Madrid ha empleado moderadamente muchos preceptos de manera que su postura no afecte su relación con los acreedores, los países industrializados, y específicamente con los Estados Unidos.

Consideramos que dicha posición interpretativa, le ha valido a MMH la posibilidad de reestructurar la deuda eficientemente, y sobrellevar el problema de la crisis hacia el exterior como hacia el interior; pero también, le ha ocasionado ser cuestionado como líder de las masas al interior del país y a nivel regional en el contexto Latinoamericano, al carecer de popularidad por la posición adoptada.

CAPITULO V.- PERU: LA POSICION POLITICO-
IDEOLOGICA DE ALAN GARCIA,
ANTE LA DEUDA Y LA
RELACION CON LA PLATAFORMA
POLITICO-IDEOLOGICA DEL
A.P.R.A.

La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), surge inicialmente como un proyecto de frente continental antiimperialista en 1924, siendo fundado como un partido político en 1932, por Víctor Raúl Haya de la Torre, principal ideólogo de la organización.(143)

En sus orígenes, la agrupación fue definida por el líder aprista bajo un programa de cinco puntos como: "un movimiento político panamericano para la lucha contra el imperialismo, la internacionalización del Canal de Panamá, promover la Unidad de América Latina, nacionalización de propiedades extranjeras, y solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo"...(144), ideario que fue sistematizado y perfeccionado en un programa ideológico, ya que, "la democracia, hoy en día, supone partidos, y los partidos deben tener doctrina, y la doctrina requiere educación y disciplina"...(145); por lo que, en torno a un partido político de corte populista se manifiesta un proyecto de tendencia nacionalista y antiimperialista que busca la adaptación del marxismo a América Latina, haciéndolo antiimperialista

143.- En 1919, lideró el movimiento peruano por la Reforma Universitaria teniendo que esconderse en México, al ser perseguido por su acción política por el entonces presidente Lequía, es en México donde funda, en la fecha citada, la agrupación.

antes que socialista, y autodefinido más que como un partido como "una gran fraternidad que aspira a sobrepasar lo humano a través del amor"... (146)

En este sentido, el APRA representa todo un proyecto de vida construido ideológicamente en base a la experiencia histórica de los pueblos de América Latina, en la que el ideario de la Revolución Mexicana es fundamental. (147)

Dicha experiencia, se ve cristalizada en un programa de acción que es necesario entender en dos planos, que se integran en un solo proyecto; y que ais lados no pueden ser entendidos.

Estos planos son, por un lado, el concepto de un Estado nacionalista, y por otro, el de una agrupación que busca la integración con el resto de los países de América Latina bajo la doctrina que el mismo partido denomina como "indoamericanismo". (148)

En ambos espacios, se manifiesta el rechazo al imperialismo de cualquier bloque hegemónico, ya sea capitalista o socialista, como lo señala Haya de la Torre en su obra "El Antiimperialismo y el APRA", al indicar que "la doctrina del APRA significa, dentro del marxismo, una metódica confrontación de la realidad indamericana con la tesis que Marx postulara para Europa, como resultado de una realidad europea que él vivió y estudio a mediados del siglo pasado.

- 146.- GARCIA SALVATTECCI, Hugo.- Principios Generales de la Ideología Aprista. Perú. Sistema Nac. de Com. Social. p. 23.
- 147.- PAUL REVIT, ideólogo del APRA, señala que el APRA es la superestructura ideológica de la Revolución Mexicana.
- 148.- Indoamericanismo, Concepto de Unidad de América Latina frente a las potencias que dominan al mundo, básicamente los E.U., por lo que el indoamericanismo se contraponen al panamericanismo.

Si aceptamos que Europa y América están muy lejos de ser idénticos por su geografía, por su historia y por sus presentes condiciones económicas y sociales, es imperativo reconocer que la aplicación global y simplista a nuestro medio, de doctrinas y normas de interpretación europeas debe de estar sujeta a profundas modificaciones"...(149); por lo que se propone una doctrina latinoamericana propia, fundamentada en un nacionalismo profundo y en la integración de la región.

En lo que al plano nacional se refiere, bajo el concepto de crear un sistema socialista de corte nacionalista, se considera, en primer lugar, el papel que juega el Estado en dicho proyecto, ya que el APRA se autodefine propiamente como un partido político al aceptar la necesidad de transformar un Estado que concibe como "un instrumento clasista, lo que en nuestro caso significa que es un instrumento de opresión del imperialismo y de su aliado el neocivilismo"...(150); por lo que, al aceptar que el Estado es un instrumento de dominación, surge la necesidad de sustituirlo por un estado antiimperialista, que provea el pueblo de un proyecto integral de desarrollo, donde el factor económico resulta fundamental; erigiendo al Estado como rector de la economía.

En este sentido, se plantea que el papel del Estado considerado como "una superación dialéctica tanto del estado liberal burgués que niega la justicia,

149.- Op. Cit.- Faseña Histórica del Partido Aprista Peruano. p.10

150.- Op.Cit.- GARCIA, Salvattecci, Hugo.- Principios Generales de la Ideología Aprista. p.

como del estado totalitario comunista que niega la libertad"...(151), de "garantizar la vida, la salud, bienestar moral y material, la educación, la libertad y la emancipación económica de las clases trabajadoras, procurando la abolición de la explotación del hombre por el hombre"...(152); y alcanzando por estos medios, la soberanía del país en base a que "la defensa de la Patria, es la defensa de las mayorías nacionales. Los defensores auténticos de la Patria, es decir, los defensores de la soberanía de la Nación, es el pueblo, son las revoluciones, son los antiimperialistas, son las clases trabajadoras, son los oprimidos"...(153).

En este sentido, es muy visible el pacto establecido entre los dirigentes del partido y las masas, y lo que este convenio significa en la política exterior aprista, al establecerse un vínculo muy estrecho entre el concepto de soberanía, el beneficio del pueblo, y el antiimperialismo como un mecanismo para alcanzar dicho beneficio; por lo que en el caso de la deuda, se puede desprender que en su solución debe de considerarse principalmente, el bienestar de la población como un medio de afirmación de la soberanía nacional.

Por otra parte, dentro del proyecto integral de la Nación propuesto por el APRA, es necesario tener en cuenta que para llevarlo a cabo se debe concebir un nuevo concepto de política como "un instrumento de educación y redención de un pueblo"...(154).

151.- Ibidem. p. 16

152.- Ibidem. p. 16

153.- Ibidem. p. 5

154.- Ibidem. p. 3

Para el Partido, "la política es una ciencia, es una tecnología, es un conocimiento que requiere de hombres capacitados, preparados para el ejercicio, de expertos y especialistas"...(155); en este sentido, la postura ideológica del partido constituye una nueva interpretación del marxismo para América Latina, que a juicio de Haya de la Torre, tiene que enriquecerse con los avances tecnológicos posteriores y la realidad histórica continental; por lo que no es una aplicación del marxismo ortodoxo, lo que el APRA persigue.

De esta manera, bajo la necesidad de un proyecto social integrado, el fundador del partido manifiesta un profundo respeto por la revolución tecnológica, asumiendo una posición respecto a la revolución social, que a nuestro juicio resulta fundamental para caracterizar al partido dentro de una esfera moderada de acción.

Para Haya de la Torre y los ideólogos del APRA, la revolución puede ser lograda en base a un concepto muy particular de política, sin llegar a la violencia (la tesis contraria es fundamental para el marxismo); por lo que, "se puede ser revolucionario y hacer revolución sin recurrir a la violencia. Si la revolución debiese recurrir a algo, ello sería a la ciencia, a la especialización, a la percepción de nuestra realidad histórica"...(156); lo que representa una cacterización fundamental del partido al establecer que no se necesita ser comunista para ser revolucionario.

155.- Ibidem. p. 3

156.- Ibidem. p. 12

En base a lo antes expuesto, se puede percibir que el APRA, a nivel ideológico, maneja tesis marxistas en el sentido de incluir: la lucha de clases; la necesidad de independizarse del imperialismo, bajo el matiz de que "el aprismo es incompatible con toda forma de dictadura, sea de arriba o sea de abajo; llámese de izquierda o llámese de derecha"...(157), y la idea de un proyecto donde el estado juega un papel fundamental como rector de la actividad económica; y a la vez se fundamenta en tesis pequeño burguesas, al aceptar: la propiedad privada, la creación de un estado que permita la participación de capital particular; la manifestación en favor de las clases populares, pero respetando las libertades y los derechos democráticos de todos sus ciudadanos; y la aceptación de una revolución sin violencia fundamentada en dicho antiimperialismo como una afirmación del nacionalismo, que en base a una política hacia el exterior, se manifiesta en favor del no alineamiento.

En lo que al ámbito latinoamericano se refiere, Haya de la Torre, al establecer los objetivos del partido indica que "la misión fundamental del APRA es reunificar a nuestros pueblos indoamericanos"...(158), por lo que la postura "indoamericanista" es fundamental dentro del proceso de revolución que no sólo atañe a Perú, sino a todos los pueblos de la región.

Es así como, en base a la idea de que América Latina se encuentra soguzgada por un sistema de

157.- Ibidem, p.10

158.- Ibidem, p.18

dependencia; se considera que la transformación continental debe partir de un proyecto indoamericano concebido como una transformación estructural mediante la integración, "ya que la nueva independencia de Indoa-mérica depende primariamente de la UNION de sus pue-blos que a su vez, será resultado de la liquidación del feudalismo y de todas sus secuelas de injusticia y opresión"...(159), para lograr la democracia y la igualdad.

En este sentido, el APRA considera que la lu-cha antiimperialista debe perseguir como objetivo, la independencia de América Latina en todos los ámbitos, solucionando el problema principal que "radica en crear riqueza"; por lo que se puede considerar, en base a los elementos explicados, que para el Partido resulta fundamental su proyección hacia el exterior, en base a la búsqueda de un cuerpo unificado continentalmente frente al imperialismo, elemento que debe ser considerado ante el problema de la deuda por ser fenómeno común dentro del sistema de dependencia.

Cabe señalar, que dicha plataforma ideológica creada en la década de los 20"s, y manifestada en la década de los 30"s, debe de sufrir adecuaciones si consideramos que los países de América Latina, espe-cíficamente Perú, han sufrido transformaciones tanto económicas como políticas presentándose un nuevo fenó-meno a nivel internacional: el del endeudamiento exter-no, como una nueva manifestación de un sistema de de-pendencia, y cuya agudización responde a la crisis in-

159.- Ibidem. p.20

ternacional.

Por lo mismo, es objeto de este estudio, observar hasta qué grado el primer presidente aprista, Alan García, ha podido adecuar los preceptos de su partido a su forma de gobernar ante el problema estudiado.

Por último, cabe indicar que desde su creación, el APRA se caracterizó por tener un líder carismático (Haya de la Torre), quien determinó su proyecto político-ideológico, (recordemos que en un partido de masas, la figura individual es fundamental para llevar a cabo la plataforma político-ideológica), elemento constante que se manifiesta actualmente cuando el APRA, después de haber intentado acceder al poder durante varias ocasiones, logra alcanzar la cima política con una figura determinante en el proceso, quien es personificada por Alan García, que con su carisma atrajo al electorado peruano.

Por ésto, en el siguiente apartado nos abocaremos a analizar la relación entre esta figura y su partido.

II. RELACION ENTRE EL JEFE DE ESTADO Y EL PARTIDO.

Para entender la relación entre el Jefe de Estado y el Partido, en este caso específico, es necesario puntualizar que la Alianza Popular Revolucionaria Americana, es un partido político que se formó en la oposición y en la clandestinidad; por lo que, su ascenso al poder resulta una experiencia nueva en lo que a mantener un régimen gubernamental se refiere.

Por otro lado, se debe de considerar que la victoria alcanzada en los comicios de 1985, no sólo responde al partido en sí, sino también a un líder que lo gró manifestar dicho programa bajo una coyuntura determinada, de manera que se pudo obtener la mayoría necesaria frente a sus opositores del Partido Acción Popular (partido gubernamental desprestigiado por su administración), y la Izquierda Unida, partido cuya ideología es más radical que la del APRA.

En este sentido, es necesario indicar que durante el proceso de ascenso al poder, Alan García y el Partido, fungieron como una sola entidad, ya que la militancia ideológica del presidente peruano heredada de sus padres, data desde que cumple 11 años de edad, conociendo profundamente, según biógrafos, la lucha del Partido para obtener el poder y la ideología de su fundador de quien es asesor en la Asamblea Constituyente de 1978, cuando parecía que el APRA accedería al gobierno.

Es después de la muerte de Haya de la Torre,

y frente a una organización dividida, cuando Alan García es nombrado Secretario del Partido en 1982, por lo que se manifiesta que bajo esta estrecha relación, el triunfo del Presidente García fue el triunfo del APRA, que en 1980, por las profundas diferencias internas que los caracterizaban, perdió las elecciones frente al PAP de Belaunde Terry.

Otro elemento que, a nuestro juicio aclara la gran vinculación que a nivel teórico se establece entre el líder y el partido, es la caracterización de que este último, hacen Gino Germani y Torcuato Di Tella en su libro "Populismo y Contradicción de Clase en Latinoamérica", al señalar su estructura como monolítica y fuertemente organizada donde "se integra la tradición del anarquismo y de otras organizaciones de clase obrera en pequeña escala, pero el liderazgo se halla investido de fuerte autoridad y carisma"...(160), representada actualmente por el presidente García, quien por su trayectoria política resulta el líder idóneo para la unidad partidista y para manifestar ante la sociedad peruana y ante el exterior, la ideología del APRA.

De esta manera, cuando Alan García asciende al poder, la vinculación con su Partido es obvia, en la medida de que el Jefe de Estado recurre constantemente a la ideología de Haya de la Torre, al indicar que en su compromiso para gobernar, "me obliga la historia del movimiento al que pertenezco, el APRA, con

160.- GERMANI, Gino, DI TELIA, Torcuato, IANINI, Octavio.- Populismo y Contradicción de Clase en Latinoamérica. Méx., ERA, 1977, No. 21. p. 63.

sus 60 años , suma de esperanza, de vida paciente, y de muerte, suma de expectativas, de promesas e ilusiones, cuyo esfuerzo no podrá traicionarse", y agrega: "invoco al espíritu de Haya de la Torre para que alumbré nuestro camino y nos de fuerza"...(161); lo que manifiesta la posición explícita del líder, de llevar a cabo el proyecto aprista, que también se vislumbra en su postura de política exterior: "en el plano internacional, reivindicamos la esencia integracionista del aprismo de Haya de la Torre, como un instrumento de defensa en nuestras naciones contra el hegemonismo imperialista"...(162), por lo que también en este plano, que para motivos de este estudio es fundamental, se establece a nivel discursivo, la certeza de que el proyecto de Alan García respecto a la deuda, surge del programa de su partido.

Dichos señalamientos, se ven reforzados en la medida de que por un lado, el Presidente peruano se ha pronunciado en no pocas ocasiones como Jefe de Estado, pero también como líder del partido al recurrir, para explicar en algún acto público o entrevista, a la figura de Haya de la Torre y a los preceptos que sustentan a su agrupación.

De esta manera, cuando García asciende al poder, los analistas políticos identifican ambos elementos (Alan García APRA), implícita o explícitamente, en frases como "para entender a Alan García y su enfoque del gobierno, es esencial también entender al APRA" ...(163), o "una vez en el poder, el APRA de García

161.- Mensaje del Presidente de la República de Perú. Dr. Alan García, Al asumir el Mando Presidencial, en revista Ciencia Política. Julio de 1985. p.156.

162.- Ibidem. p. 172.

163.- El Mensaje de García, en Revista Contextos. Foreign Affaire junio 1986. p.

comenzo a actuar en consecuencia, con varias de las promesas hechas durante su campaña"...(164); por sólo citar dos enunciados.

Sin embargo, estableciendo claramente cual es la relación entre el APRA y el líder peruano, es necesario señalar que, bajo la idea de una autoridad partidaria carismática pero también autoritaria, se presenta en el análisis político, el otro aspecto de la relación.

En este sentido, no podemos hablar únicamente de dicha vinculación en el ámbito teórico, ya que, como lo establecimos inicialmente, el gobernar es una experiencia nueva para el APRA y para Alan García, por lo que es el análisis práctico el que vislumbra si esa identificación es plena o no.

De esta manera, algunos analistas políticos del Perú, hablan de un exceso de autoridad por parte del Jefe de Estado peruano con respecto a su partido, y a su gabinete; ya que es la figura del líder carismático la que prevalece.

Dichas afirmaciones, parten básicamente de la oposición, que cuestiona mecanismos adoptados por el gobierno de García, para llevar a cabo su acción gubernamental y la separación de su proyecto de gobierno de los lineamientos del partido.

164.- Perú Camina por el Valle de la Deuda. - En la Revista Contextos. In These Times. Junio 1986. p.

Fernando Rospigliosi, de Izquierda Unida, señala al respecto: "Decía que el APRA llegó al poder en 1985. Habría que precisar: Alan García y el APRA llegaron al poder. García se rodeó de un grupo de amigos personales y buscó asesores y técnicos más allá de los linderos partidarios; incluso entre profesionales cercanos a la izquierda o a la dictadura militar. Primer motivo de fricción con el aparato partidario"... (165); aclarando posteriormente, que frente a la acción de Alan García, el APRA también se encuentra dividido entre la vieja y la nueva guardia, siendo la primera la que cuestiona su actitud radical para solucionar los problemas de su país.

Por otro lado, para Enrique Bernalles, también partidario de la Izquierda Unida, "el APRA más que partido de gobierno, ha sido un instrumento discrecionalmente usado con respaldo sumiso y acrítico a la acción gubernamental"... (166); posición que difiere de la anterior, ya que para el primero existe una clara contraposición entre el Jefe de Estado y el partido; mientras que para el segundo, la relación entre ambos elementos es de subordinación del partido con respecto a la imagen presidencial.

De esta manera, las críticas hechas al gobierno de García por sus opositores, y aún por miembros de su partido, no nos llevan a vislumbrar claramente la relación entre ambos elementos, aunque sí se desprende que existe una mayor dosis de liderazgo

165.- Llegó tarde el Apra al Poder?. En Diario de la República. Art. de Fondo Rospigliosi. Julio de 1986 p. 43.

166.- Ibidem. p. 44

carismático, que de proyecto político; aunque de alguna manera, el primero se fundamenta en el segundo, ya que la estructura del partido requiere de un liderazgo fuerte, dicha manifestación se asocia indisolublemente a la misma concepción del partido aprista, por lo que el APRA actualmente no puede ser concebido sin Alan García.

La segunda conclusión de este apartado, es que, de la teoría a la acción política, existe una gran diferenciación; por lo que, un proyecto ideológico es aplicado según la interpretación del Jefe de Estado, y según la realidad nacional e internacional que a éste se le presenta.

En este sentido, el Jefe de Estado peruano intenta implementar bajo condiciones objetivas, un proyecto ideológico que tiene que ser adecuado a dichas condiciones, en base a su interpretación y a su capacidad de captar la posibilidad de aplicarlo en una coyuntura específica.

Esto es, lo que a nuestro juicio, determina la relación entre el Jefe de Estado y la plataforma político-ideológica del partido a que pertenece.

Cabe aclarar, que el motivo de este capítulo es el de comparar la posición político-ideológica de Alan García, respecto a un problema específico: la deuda externa con la ideología de un partido; por lo que no se trata de establecer mediante qué mecanismos

internos se adopta una u otra posición, sino estipular si existe a nuestro parecer, afinidad ideológica entre el APRA y la propuesta de García en torno al caso citado; ya que analizar dicha relación, podría ser motivo de un interesante trabajo que abarcara todas las facetas del proyecto de García, la relación real con su partido, y los escollos que se han presentado en su gestión; estudio muy ambicioso para incluirlo en un trabajo que como éste, pretende señalar tan sólo algunos aspectos que permitan contextualizar el problema para poder entenderlo a nivel ideológico y de liderazgo político.

Por lo mismo, en el siguiente apartado nos abocaremos únicamente a analizar la posición del Jefe de Estado del Perú, en torno al problema de la deuda; para posteriormente, proceder bajo los lineamientos señalados, a la comparación entre el partido y el Jefe de Estado respecto al problema estudiado.

POSICION POLITICO IDEOLOGICA
DE ALAN GARCIA
RESPECTO AL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA

El 28 de julio de 1985, asumió la Primera Magistratura del Perú, el joven líder aprista Alan García Pérez, quien desde el momento en que resulta electo indica los lineamientos a seguir por su gobierno, bajo el fundamento de un proyecto definido por el Partido populista al que pertenece, y que se caracteriza básicamente por el establecimiento de un pacto social entre el Jefe de Estado y las masas, para realizar lo que él denomina una revolución social dentro de ciertos patrones establecidos.

Dicha postura de solidaridad con su pueblo, es manifestada por el presidente García como un compromiso común, para solventar la grave situación por la que cruza su país, ya que "aunque por un tiempo persistan los efectos de esta crisis que es histórica, y que no puede desaparecer por arte de magia, tenemos que trabajar todos, entiéndase todos, para cambiar el curso de la historia"... (167); "en base a la formación y consolidación de un gobierno, que se autodefine como "nacionalista, democrático y popular, que dé respuesta a la crisis histórica y a la situación actual, echando al mismo tiempo las bases de una sociedad autónoma y libre de la que se eliminen las injusticias, la explotación y la miseria"... (168). Dichas transfor

167.- La Revolución Social es Nuestro Objetivo. Perú. Sistema Nac. de Com. Soc. p. 5.

168.- Op. Cit.- Mensaje del Presidente de la República de Perú, Alan García Pérez, al asumir el Mando Presidencial. p. 152.

maciones se manifiestan en la política interna y externa, buscando así la independencia en base a un programa nacionalista.

La anterior explicación introductoria, persigue el fin de explicar que el proyecto de el presidente García respecto a la deuda, parte de su programa de gobierno, como un elemento fundamental para resolver la crisis de su país.

A este respecto, el Jefe de Estado peruano señala: que "porque nuestra historia es también la historia de nuestra dependencia a fuerzas externas, que aliadas y expresadas en poderosos intereses internos han llevado a la crisis actual a nuestro país. Carentes de un proyecto nacional; carentes de un liderazgo histórico y popular; hemos vivido adecuando nuestra economía a los grandes intereses del capitalismo internacional. Por eso, hemos sido sucesivamente país exportador de materias primas; luego país comprador de fábricas para una industria limeña ajena al país, y hoy sólo un país deudor abierto y sin defensa al comercio de otras naciones, y cada vez más pobres al ser menos productivos"... (169)

De esta manera, la dependencia respecto a los centros más desarrollados del sistema capitalista, resulta para el gobierno de Alan García un problema fundamental a resolver, y que además le brinda al Jefe de Estado la posibilidad de asumir ese liderazgo

169.- Ibidem. p. 57.

tanto interna como externamente.

En este sentido, el nuevo gobierno se enfrenta básicamente a dos problemas agudizados en los últimos años: la actividad guerrillera, y la crisis que se manifiesta fundamentalmente en el pago de la deuda, establecidos bajo la perspectiva del presidente García, como un desencuentro profundo del país consigo mismo; la existencia de miseria y escasez, en base a que se es una economía dependiente, y el desarrollo anárquico del país de acuerdo a los intereses del capitalismo internacional, "cuya última manifestación es el endeudamiento"...(170); por lo que el problema de la deuda, queda enmarcado como producto de una crisis profunda del sistema de dependencia capitalista.

En lo que a la situación de la guerrilla se refiere, es necesario aclarar que no es motivo de esta tesis, analizar dicho movimiento y sus repercusiones ante el gobierno aprista peruano. Sin embargo, creemos necesario tener presente que el problema del endeudamiento y su solución, no está aislado de otros problemas nacionales, los cuales, fundamentalmente la actividad guerrillera, influyen para que no se lleve a cabo plenamente la reconciliación nacional a la que alude García, ni al poder asumir un liderazgo pleno que abarque a todas las clases sociales del Perú; aumentando dicha problemática, la presión externa que puede influir en ciertas facciones, para desestabilizar el gobierno de Perú al adoptarse una actitud que difie

170.- Ibidem. p. 58

ra de los intereses del imperialismo.

Por ésto, es necesario considerar dos vertientes para entender la posición del líder peruano ante la deuda; por un lado, la postura manifestada por el Jefe de Estado parte de un proyecto delimitado por su partido, que se caracteriza por antiimperialista y de manifestación de la soberanía nacional (idea que ahondaremos en el siguiente apartado); y por otro, dicha posición se ve limitada a nivel internacional, por la situación de Perú como país dependiente, expuesto a las represalias de los poderosos (en el ámbito nacional, por el poder de la burguesía y la acción de la guerrilla); pero a la vez, se ve fortalecida por tener el apoyo de las masas que ven en Alan García la esperanza de mejorar la situación en la que se encuentran, y brindan al Jefe de Estado la posibilidad de mantener en el poder a su partido bajo la idea de la cohesión, para la defensa del interés nacional frente al imperialismo.

En base a estas acotaciones generales, consideramos que la postura del presidente García debe ser analizada estableciendo el problema dentro de un contexto global de dependencia, para entender la causalidad de la deuda; el planteamiento de la fórmula propuesta tanto en el ámbito nacional como latinoamericano, y la relación entre el discurso del líder y la relación entre el discurso del líder y la realidad. Por lo que el desarrollo del presente tema, abordará los puntos antes señalados.

I.- Contexto del Problema de la Deuda Externa.

El presidente Alan García, considera que el problema de la deuda es una manifestación de la crisis del capitalismo, que refleja la problemática de mantener un sistema de dominación y de desigualdad, ya que "el endeudamiento expresa en nuestro concepto, que la relación entre los pobres y los ricos de la tierra es producto del intercambio desigual de nuestras materias primas, y los productos industriales de los pueblos más ricos. Es producto también de la sobreevaluación del dólar como moneda, en relación a otras monedas. Se ha agravado por el alza arbitraria e injusta de los intereses que multiplican la deuda; y lo que es peor, se agudizan por el proteccionismo de las Naciones que ahora se niegan a comprar, nuestras materias primas"...(171); cuando en épocas de apertura comercial, abrían sus mercados a los subdesarrollados.

De esta manera, "el conflicto de la deuda expresa la contradicción de los ricos y los pobres. Es un conflicto entre el Sur pobre del que forma parte nuestra América, y el Norte industrial-imperialista y financiero"...(172); señala el presidente García en su discurso de toma de posesión.

En base a esta posición, que presenta el problema bajo la perspectiva de una relación Norte-Sur, y no de confrontación Este-Oeste, Alan García determina que "la crisis que hoy vivimos, no es una

171.- Ibidem. p. 165.

172.- Ibidem. p. 166

crisis dentro de la dependencia, es la crisis de la de
pendencia misma en la que se manifiesta como alternati
va "la revolución democrática que nos haga más libres,
más justos, y más dueños del bienestar; y esa revolu-
ción que aquí proclamo, será la independencia de nues-
tros intereses económicos"...(173), que es hilo conduc
tor para lograr el desarrollo de los países del Tercer
Mundo.

Por lo que, en este sentido, se induce que
la solución debe de partir de una transformación es-
tructural de la situación actual, tanto en el sistema
de pago de la deuda, como en el de las relaciones en el
comercio internacional; lo que equivale a cuestionar
el sistema de dependencia que bajo la coyuntura de la
crisis se ve agudizado; pero que a la vez, brinda a
los subdesarrollados la posibilidad de establecer los
términos de la transformación a la que hacemos alusión.

Por otra parte cabe señalar, que dentro del
contexto internacional en el que García enmarca el
problema de la deuda, el Fondo Monetario Internacional
juega un papel fundamental como agente que perpetúa di
cha relación de dependencia; por lo que, el rechazo del
gobierno peruano a dicho organismo internacional es
tajante, al señalar que "el Fondo Monetario Internacio
nal es una institución sustentada en una teoría econó-
mica, apoyada en un conjunto de conceptos liberales
aplicables a las naciones de América Latina; y que, en
última instancia sólo sirven para mantener la insti-

173.- Ibidem. p. 157.

cia y la asimetría del sistema económico mundial"... (174). Ante lo que el presidente García manifiesta: "reivindico la soberanía económica de mi patria, sin la intermediación odiosa de organismos que sólo sirven al capitalismo internacional"... (175); por lo que, bajo este enfoque que considera al FMI como un organismo intervencionista; se puede observar, en la propuesta que analizaremos a continuación respecto al pago de la deuda, la determinación del presidente peruano de no tratar con dicho organismo, como un elemento fundamental de reivindicación de la soberanía del Perú, y por ende, de manifestación de una importante ruptura con el sistema de dependencia.

II.- Causalidad de la Deuda.

Resulta de suma importancia, explicar la posición que manifiestan los Jefes de Estado respecto a la forma en la que ellos consideran que se ha adquirido el endeudamiento, y en quién cabe la responsabilidad de su pago, ya que es precisamente bajo esa explicación, de donde emana la posición del no pago, si pago, o pago con condicionalidad, de la deuda.

En este sentido, el líder peruano señala que existe un marco de corresponsabilidad; por lo que, al ocasionar el problema tanto del deudor como los acreedores, ambos tienen que aportar los elementos necesarios para su solución.

Cabe señalar, que dicha posición no es re-

174.- Reafirma el Presidente Peruano que no Negociará su Deuda con el FMI, en El Financiero, Agosto 21 de 1985.

175.- Op.Cit.- Mensaje del Presidente de la República de Perú.

presentada tan esquemáticamente, ya que presenta ciertos matices a considerar:

Desde el punto de vista deudor, el presidente García indica que es responsabilidad de los peruanos el pago de la deuda, pese a que no fue contraída para el beneficio de la Nación; ya que, "la deuda fue contraída antidemocráticamente por los poderosos que ayer dominaron a Perú, para satisfacer el aperito voraz de los intereses monopólicos, o para construir un Estado burocrático sin escuchar el clamor de los pueblos"...(176). Lo que manifiesta la idea del presidente García, sobre la unidad existente entre la burguesía nacional e internacional que desangra al país.

En este sentido, se caracteriza la responsabilidad que le toca asumir al pueblo peruano "porque, si debemos denunciar los injustos orígenes de la deuda, debemos aceptar también que como pueblo, no hemos tenido la fuerza o el coraje suficiente, para cambiar el sentido de nuestra historia, y nos han dominado intereses subalternos impuestos desde el exterior"...(177); por lo que aquí se encuentra el fundamento ideológico de la postura de pagar la deuda como una responsabilidad histórica.

En base a esta idea, matizada de conjugar por un lado, la creencia de que la deuda se contrajo bajo condiciones de sumisión para beneficio de unos pocos, (señalamiento que, a nuestro juicio es acertado);

176.- Op. Cit.- Reafirma el Presidente Peruano que No Negociará su Deuda con el FMI

177.- Op. Cit.- Mensaje del Presidente de la República de Perú, Dr. Alan García y Pérez.p.165.

y por otro, la idea de que la responsabilidad del pago es del pueblo por no haber tenido la condición de rechazar el proceso de endeudamiento (idea que no compartimos ya que, bajo una perspectiva histórica de las relaciones de poder, la conducción de la política interna y externa la tienen los que detentan la fuerza política y económica del país; cuando las condiciones coyunturales se manifiestan propicias); surge la propuesta del SI PAGO DE LA DEUDA, pero bajo un sistema de corresponsabilidad y condicionalidad.

Desde el punto de vista de los acreedores, "estos últimos, son culpables de haber inyectado considerables cantidades en forma irresponsable, sin preocuparse por el uso que se les daría, y además, fijaron tasas de interés cada vez más elevadas"... (178); elemento, este último, que ha sido manifestado por diversos Jefes de Estado, como uno de los problemas fundamentales dentro del sistema de endeudamiento.

De esta manera, se señala que se acepta la deuda externa básicamente como un compromiso que se debe asumir con responsabilidad; pero a la vez, se indica que el proceso de endeudamiento es ilegítimo y antidemocrático a nivel interno, y a nivel externo, manifiesta la irresponsabilidad de los acreedores que no se preocuparon en qué se iba a invertir el dinero, y su voracidad al perpetuarla en las tasas de interés; por lo que, consideramos que la postura de Alan García responde, en este caso, más que a la cuestión ideológica de sus principios, a una visión de realismo polí-

178.- Debemos Estar Preparados Para Una Guerra de Desgaste contra la Subversión. Marcel Niedergang. Entrevista de A.C. en Le Monde

tico en la que percibe que no es posible asumir el poder rompiendo con la banca internacional, y desconociendo la deuda; por lo que era necesario confrontar, en base a un liderazgo interno, pero con cierta medida, a la banca internacional; ya que es fundamental para los países endeudados, conservarse dentro del sistema de créditos que le permite sobrevivir a corto plazo económicamente ante los embates de la crisis.

III.- Proposición de Alan García, con respecto al problema de la deuda externa.

A) En el aspecto nacional.

En base a lo antes expuesto, el presidente del Perú parte de la idea del pago de la deuda manifestando que "Perú es un país honrado que sabe responder a sus errores; aunque hayan sido por malos gobernantes. Vamos a pagar. Decimos ante el mundo que vamos a honrar nuestras responsabilidades porque somos un país honesto"...(179); por lo que, a principio de cuentas no se rompe con la estructura tradicional del sistema.

Sin embargo, y bajo el precepto de que con las condiciones actuales la deuda es impagable, "por el esfuerzo de sevir la ahoqaría en miseria y violencia nuestras democracias"...(180), y porque el monto del pago de intereses es mayor a lo percibido por concepto de exportaciones, (este año (1985) se deberán pagar 3,700 millones, mientras que las exportaciones tan sólo

179.- Op. Cit.- La Revolución Social es Nuestro Objetivo. p.25

180.- Alan García Urgió la Creación de un Frente Latinoamericano Contra la Deuda. En El Día., La Voz del Pueblo.Oct.26 de 1985.

alcanzarán 3,000 millones),⁽¹⁸¹⁾ el presidente Alan García propone, por un lado, el pago máximo del 10% de sus exportaciones para la deuda externa; y por otro, la realización de un diálogo directo con sus acreedores sin el FMI.

En el primer aspecto, la solución manifiesta la intención del líder peruano de sacar a su país de la situación en que se encuentra, relacionando para el pago de la deuda dos rubros fundamentales en los que se manifiesta el sistema de dependencia: el endeudamiento y el comercio internacional.

De esta manera, por una parte, se indica que a nivel real es necesaria la apertura del mercado a los productos de los subdesarrollados, si se quiere cobrar dicha deuda; y por otra parte, se garantiza que el objetivo principal del gobierno peruano es el de lograr el desarrollo del país, y no el pago de la deuda; por lo que se manifiesta un compromiso con el pueblo peruano, y no con la banca internacional.

Otro elemento importante a considerar, es que dicha posición se asume bajo el precepto de soberanía como una declaración unilateral, presentando al resto de los países de América Latina, una solución innovadora que le brinda al presidente García la posibilidad de un liderazgo hacia el interior, ya comprobado, y hacia el exterior, aún cuestionado por las reservas de los países deudores de América Latina, cuyos gobiernos son básicamente más conservadores, de un status quo; por lo que, dicho liderazgo ha sido asumido

181.- Ibidem.

hacia las masas de América Latina, más que hacia sus gobiernos.

Otro elemento rescatable, es la percepción del Jefe de Estado de las relaciones de poder como determinante de la política internacional, considerando que la relación de dependencia se puede transformar en interdependencia, en la medida que exista la voluntad política para lograrlo, "los países deudores dependen de sus acreedores, pero si nos ponemos de pie dependerán ellos de nosotros"...(182); lo que a nuestro modo de ver, refleja una concepción clara de que las posibilidades de salir del subdesarrollo, están más que en posiciones discursivas, en la investigación, y en la aplicación de medidas concretas que nos lleven, tanto en la política interna como externa, a aplicar nuestro potencial para asumir decisiones y llevarlas a cabo.

Por otra parte, en el segundo aspecto, el líder peruano acepta el diálogo con la banca internacional para lograr mejores condiciones de pago de la deuda, más rechaza la participación del FMI, por el papel que éste juega dentro del sistema de endeudamiento: "debemos plantear un diálogo directo con nuestros acreedores, diálogo imposibilitado porque éstos exigen un certificado de buena conducta otorgado por el FMI" ...(183). El certificado alude a una serie de medidas económicas, cuyo funcionamiento en los países endeudados ha agudizado la crisis, en el aspecto de que

182.- La Ayuda un Carrusel Financiero. En el Excelsior. Entrevista a Alan García por Regina Díaz Redondo. Méx. julio 28, de 1986.

183.- Además de Bancos, Perú Liquidará a Organismos Financieros y Países. El Día. Agosto 20 de 1985.

bajo medidas de austeridad, se han dificultado las condiciones de supervivencia de los pueblos, bajo la idea de cumplir con el objetivo fundamental del pago de la deuda.

En este sentido, el hecho de no aceptar la intermediación del FMI es una manifestación clara de un proyecto antiimperialista y de afirmación de la soberanía, lo que se manifiesta en la postura del Presidente García al señalar: "A mi no me eligió el FMI, si no el pueblo del Perú, para gobernar para él, sin aceptar las recetas de un organismo como aquél"...(184); por lo que, el objetivo primordial es el mejoramiento de su pueblo mediante una política económica independiente.

En base a esta concepción, consideramos que la postura asumida por el presidente de Perú presenta una alternativa real de poder, al equiparar la fuerza del deudor con la del acreedor, bajo el precepto de que si los primeros insisten en el pago de la deuda, el deudor no la niega, pero indica que la pagará en base a sus condiciones y posibilidades; estableciendo que, si se quiere que se pague más, se deben generar mejores condiciones en las exportaciones para obtener más divisas, y poder pagar más, quedando en manos del acree dor, y no del deudor, la solución al problema.

Sin embargo, y pese a que consideramos que la propuesta del Presidente peruano podrá tomarse cómo guía para el resto de América Latina, ha sido preci

184.- Pide Alan García, se Limiten los Gastos Militares en América Latina. En el Día. junio 6 de 1985

samente el aislamiento logrado por la banca internacional y por los deudores latinoamericanos, lo que ha hecho que dicha postura sea cuestionada a nivel internacional, y le haya creado una serie de problemas que nos hace preveer que dicho modelo no perdurará por mucho tiempo, si permanece en aislamiento; pero, si en contraposición se da un cambio histórico respecto a las posturas del resto de los países de América Latina, dicha propuesta podría generar mejores opciones de éxito para los subdesarrollados.

Para el Presidente peruano, no ha sido fácil manifestar dicha postura, ya que bajo el condicionamiento de mayor acceso de capital financiero y contratación del mercado internacional, tiene que afrontar con hechos, y no con palabras, las divergencias sociales internas y el hambre de su pueblo, aunado a la actividad desestabilizadora de la guerrilla; por lo que el contexto no parece favorable para mantener su posición.

IV.-REGIONALIZACION

B).- En el ámbito Latinoamericano, la proposición de Alan García respecto a la solución al problema de la deuda, resulta más profunda si analizamos la postura que manifiesta respecto a la Unidad de América Latina.

En este sentido, el líder del Perú considera que el problema no se solucionará jamás mediante negociaciones aisladas, "la deuda externa no tendrá solución si la tratamos aisladamente porque todos los tra-

tos aislados en nuestra historia, han conducido al fracaso"...(185); "sólo unida América Latina podrá pagar su deuda. Ningún país por separado podrá pagar por sí solo. Es engañoso e ilusorio, que cada uno de nosotros piense que puede obtener un mejor trato del sector financiero del mundo"...(186), por lo que apoya al Consenso de Cartagena, no como un grupo que sirva tan sólo para intercambiar experiencias, sino para accionar conjuntamente y poder lograr, no con palabras sino con hechos, equilibrar la balanza de poder entre deudores y acreedores.

En este aspecto, Perú solicitó en octubre de 1985, la creación de un Frente Latinoamericano contra la deuda como una alternativa histórica más viable para los países de América Latina; ya que, bajo el proyecto del partido y del presidente García, la unidad de los pueblos latinoamericanos es fundamental para lograr la independencia y soberanía.

Para el Jefe de Estado peruano, la oportunidad que se brinda actualmente presenta elementos para la integración y afirma que "si no se sabe usar esta gran fuerza, pues vamos a perder una de las más grandes oportunidades que tiene la América Latina para ser independientes"...(187); y agrega, bajo una visión histórica objetiva, que "las cosas están bien, de lo puro mal que se están poniendo". Es decir, es cuestión de sentarse a esperar la conciencia histórica de América Latina, y la posibilidad de esa unidad"...(188); ya

185.- Op.Cit.-Alan García urgió la Creación de Un Frente Latinoamericano contra la Deuda. El Día

186.- La Deuda de Perú. En El Día, mayo 14 de 1985.

187.- Op. Cit.- La Ayuda un Carrusel Financiero. En Excelsior. Entrevista a A.G., por Regino Díaz Redondo. Julio 28 de 1986.

188.- Ibidem.

que se están desarrollando las condiciones que llevarán a que por necesidad, más que por voluntad, se obtenga dicha integración. Sin embargo, consideramos que es la labor de los estadistas percibir dicho ambiente y tomar la iniciativa ideológica de proponer y lograr la unidad, lo que el Presidente García ha logrado captar claramente.

De esta manera, el líder del Perú indica que no son sólo los discursos y peticiones a los industrializados la labor de una agrupación latinoamericana, la acción debe de ser fundamental, ya que "de reclamaciones está plagada América Latina, y su historia. Nosotros no podemos vivir en foros y enviando cartas que nadie lee, a los gobernantes más ricos de la tierra. Tenemos que tomar una decisión y lo importante es que América Latina entre a la escena con una decisión"... (189), la cual representa el mecanismo real más viable para enfrentar a los acreedores, y resolver estructuralmente y no con paliativos el problema de la deuda.

En este sentido, y bajo la propuesta que se fundamenta en su acción unilateral a nivel nacional, y en la búsqueda de la unidad de América Latina a nivel regional, la actitud del líder, a nivel discursivo se expresa en formas exageradas, "una combinación de optimismo propio de la gran sociedad y el exhibicionismo peronista"... (190), que tanto a nivel nacional como internacional se han manifestado en una serie de proclamas y medidas concretas.

189.- *Ibidem*.

190.- Op. Cit. Perú Camina por el Valle de la Deuda. En Proceso.

En lo que al problema de la deuda en el ámbito internacional se refiere, la actitud asumida por Alan García refleja la búsqueda de un liderazgo político que le permita romper el aislamiento de la propuesta peruana, realizando una intensa labor diplomática que se refleja desde su discurso de toma de posesión al que asistieron presidentes de América Latina y posteriormente en la ONU, en septiembre de 1985; en el Movimiento de Países NO Alineados, en octubre de 1985, donde el Presidente García propone presentar a la Asamblea General de la ONU un proyecto de resolución sobre la crisis de la deuda externa, iniciativa respaldada por dicha agrupación, lo que se tradujo en la candidatura de PERU al ECOSOC apoyada por 112 países, en la XVII Reunión de la Internacional Socialista, primera en América Latina y celebrada en tierra andina, y en general, en diversas visitas de Estado a diferentes países del orbe.

Esta actitud de liderazgo, ha ocasionado una respuesta dura por parte de la banca acreedora, ya que la posición peruana a nivel real traducida en la condicionalidad del pago de la deuda y la postergación del pago de capital, dos veces desde la toma de posesión del gobierno, hasta febrero de 1986, ha sido respondida por el FMI, que en noviembre de 1985 declaró a Perú valor deteriorado, (191), y en noviembre de 1986, país inelegible, como un intento de aislarlo de la comunidad financiera internacional.

Ante esta coyuntura desfavorable, Alan García

191.- Ibidem.

señala que "una revolución social no se hace con grandes gastos. Grandes gastos reciben las peores dictaduras. Nosotros decimos que una revolución se hace organizando al pueblo y dotándolo de una conciencia de capacidad histórica"...(192); sin embargo, y en base a una situación real de dependencia, el costo de dicha confrontación puede ser arriesgado para el gobierno aprista, pese a que, como el Jefe de Estado lo indica, existe una oportunidad de transformar estructuralmente la relación de sumisión entre los subdesarrollados y los industrializados.

En términos reales, bajo las condiciones objetivas de poder, la postura del Perú en torno a la deuda ha sufrido de aislamiento al no obtener una respuesta favorable del resto de los países deudores del continente, que bajo sus propias fórmulas, consideran que se puede tratar más ortodoxamente el tema de la deuda en base a su concepción de interés nacional.

Por otra parte, a nivel interno, el trato de la deuda establecido por el gobierno de García, es un elemento que ha cohesionado a la sociedad y ha logrado que la carismática figura de García goce de un alto grado de popularidad (192). Sin embargo el proyecto nacional planteado presenta grandes riesgos, ya que en base a la idea de realizar una revolución interna, la burguesía nacional critica duramente al gobierno, y por otro lado, la intensa actividad del grupo guerrillero Sendero Luminoso, no ha permitido llevar a cabo

192.- Op. Cit.- La Ayuda un Carrusel Financiero.

193.- En una Encuesta realizada por el Diario de la República, a un año de gestión del presidente Alan García, se observa que la aceptación de su gobierno en un 46 % de la población entrevistada.

uno de los objetivos principales del programa gubernamental: la reconciliación nacional, por lo que la estabilidad política del Perú aún no está asegurada.

Sin embargo, y en base al tema de esta tesis, consideramos que el Presidente Alan García sabe lo que está proponiendo con respecto al problema de la deuda, una tesis innovadora en beneficio de los países deudores, lo que representa la respuesta ideológica a la búsqueda de nuevas relaciones de poder a nivel global, que bajo un contexto de crisis estructural se manifestará en la transformación al trato al problema de la deuda cuando a nivel real, las soluciones a corto plazo dejen de tener efectividad.

Por lo mismo, concluimos en este apartado, que Alan García es un líder de las masas a nivel interno indiscutible, y a nivel externo se manifiesta como un actor latinoamericano que persigue un liderazgo regional, logrando presentar respecto al problema de la deuda externa, una interpretación objetiva, en base a concebir al interés nacional como un interés de las mayorías, y no de los organismos internacionales, sin romper tajantemente con éstos bajo el principio de aceptar el pago de la deuda, presentando a nuestro juicio la vanguardia ideológica para los pueblos de América Latina.

Sin embargo, la respuesta deseada no ha sido obtenida, al ser cuestionada, no por los pueblos, sino por los gobernantes latinoamericanos, que en favor de preservar el monopolio del poder y la estabilidad política, han adecuado su concepción del pago de la deuda

a intereses externos que les permitan, a corto plazo mantener un status quo determinado.

Por último, cabe señalar la relación que guarda la posición ideológica de Alan García, con la plataforma político ideológica del partido al que pertenece: el APRA, para observar de qué manera esa postura real se sustenta en la estructura ideológica política de un partido que surge en 1924.

III.- COMPARACION ENTRE LAS DECLARACIONES EMITIDAS POR EL JEFE DE ESTADO, Y LA PLATAFORMA POLITICO-IDEOLOGICA DEL PARTIDO.

Siguiendo la metodología empleada en los capítulos anteriores dedicados a México y la Argentina, el presente subcapítulo se aboca a analizar hasta qué grado la posición del Jefe de Estado se adecúa a la plataforma político ideológica de su partido, explicando esquemáticamente las posturas de ambos actores para, posteriormente, analizar sus semejanzas y diferencias.

Posición de Alan García respecto a la deuda.
Ubicación:

A) La deuda como un problema estructural: el problema de la deuda es una manifestación del sistema de dependencia que ejercen los países industrializados sobre los subdesarrollados.

B) Dicho problema, se enmarca dentro de un esquema Norte-Sur, y no Este-Oeste.

C) La solución al problema debe ser estructural, visualizando no sólo condiciones adecuadas para el pago de la deuda, sino también otros elementos como el equilibrio del comercio internacional.

D) Se define a la deuda como un problema de carácter político, más que económico.

Causalidad:

E) Las causas de contracción de la deuda son injustas, ya que por parte de los deudores, ésta fue contraída por un sector de la sociedad, para beneficio de ese sector, y no de la sociedad en su conjunto. Y por parte de los acreedores, éstos otorgaron préstamos irresponsablemente.

F) Sin embargo, el pueblo de Perú acepta su responsabilidad ante el problema por haber aceptado la deuda.

Proposición:

C) Se acepta el pago de la deuda, bajo un sistema de corresponsabilidad, y bajo la consideración de que no es un elemento tan prioritario como el crecimiento de la economía nacional.

H) Se declara unilateralmente, que no se dedicará más del 10% de las exportaciones del país al pago de la deuda.

I) Se mantendrá el diálogo con sus acreedores.

J) Se rechaza la ingerencia del FMI en el proceso de negociación como una manifestación de soberanía.

K) Paralelamente se propone la acción unificada de América Latina, ante el problema.

L) Se apoya el Consenso de Cartagena como un organismo que promueva la acción conjunta de los deudores y se propone la creación de un Frente Latinoamericano Contra la Deuda.

M) Se sugiere la transformación del sistema de dependencia como una oportunidad sin precedente para los países de América Latina.

Aspectos dogmáticos de la política exterior peruana, emanados de la plataforma político-ideológica del APRA.

A) el objetivo básico es el compromiso con las masas del país, por lo que es lo que dirigirá su política exterior.

B) Sus preceptos se fundamentan en la experiencia histórica de América Latina, y señalan:

C) Que el gobierno debe ser nacionalista y antiimperialista.

D) Se debe de fundamentar en un proyecto integral de desarrollo que hacia el interior busque la independencia del país, y hacia el exterior, el desarrollo de su pueblo mediante la aplicación de la tecnología y la educación.

E) El antiimperialismo es concebido como la independencia de cualquiera de los dos bloques hegemónicos.

P) A nivel internacional se manifiesta por una política del No Alineamiento.

G) Se rechaza el sistema de dependencia al que se tiene sometido a los pueblos de América Latina.

H) Se considera al movimiento indoamericanista, como una manifestación del antiimperialismo y es fundamental en la política exterior del partido.

I) Se propone la unificación de los pueblos de América Latina, a través del indoamericanismo.

De los cuadros antes descritos, se puede desprender que para la plataforma político-ideológica del Partido, el nacionalismo y el antiimperialismo, son los dos elementos fundamentales que como reflejo de un pacto social al interior, se deben de manifestar en la actividad de la política exterior del país.

En este sentido, el gobierno de Alan García a nivel dogmático y real, en lo que al problema de la deuda se refiere, considera que el rechazo al pago de la deuda, bajo condiciones estipuladas por los acreedores, es la afirmación de ambos preceptos del Partido.

En el sentido nacionalista, Alan García señala que el pago de la deuda se debe realizar en base al interés de la Nación, y no de los centros financieros internacionales, y los lineamientos para su pago deben ser establecidos por el pueblo peruano y no por los acreedores; por lo que la determinación del

10% de las exportaciones para el pago de la deuda, como una decisión unilateral, responde, a nuestro juicio, a un sentido claro del nacionalismo.

En el aspecto antiimperialista, Alan García enmarca el problema de la deuda dentro de un sistema de dependencia donde se considera que se ha explotado a los pueblos de América Latina, en favor de los centros financieros internacionales; por lo que, el pago condicionado de la deuda, es también un elemento de corte antiimperialista.

En lo que a la forma de pago mediante negociación se refiere, Alan García se manifiesta como antiimperialista al identificar plenamente al FMI como la expresión de dominación del imperialismo, y al manifestar discursiva y realmente, que se negociará con los acreedores sin la intermediación de dicho organismo.

Por otra parte, se presenta una postura de uno y otro bloque hegemónico, ya que si bien en el aspecto de la deuda se considera como un elemento principal de confrontación a la banca internacional, al FMI, y a los países industrializados, principalmente a los Estados Unidos, este enfrentamiento no establece una ruptura real con el sistema capitalista, al aceptar Alan García que pese a todo, Perú cumplirá sus compromisos bajo un sistema de corresponsabilidad, considerando desde luego, que dicha propuesta es la más acreedora entre los deudores de la región.

En lo que al ámbito socialista se refiere, Alan García considera que en este caso específico de la deuda, no debe existir intervención de dicho bloque,

rechazando públicamente la postura de Cuba, y manifestándose más hacia una tendencia de centro que de izquierda; idea que también se manifiesta en la plataforma político-ideológica del Partido, que bajo el precepto del no alineamiento, manifiesta un acentuado antiimperialismo hacia los Estados Unidos particularmente, pero también a lo que define como estados totalitarios socialistas.

Por lo que consideramos que, en los aspectos señalados el gobierno de García se ha apegado a los preceptos de su Partido para manifestar una postura de política exterior que se fundamenta en el entendimiento de que el interés nacional responde a un compromiso con el pueblo de Perú, mas que a los intereses ajenos. Por lo que, en este sentido, la vinculación entre los actores estudiados parte de una misma concepción de proyecto nacional en el que la destrucción del sistema de dependencia es decisivo.

A nivel regional, la actitud del presidente García tanto en el ámbito real de los hechos como en el discurso político, interpreta bajo la problemática actual, el precepto del indoamericanismo fundamentado en la coyuntura de un problema común: el pago de la deuda.

En este sentido, Alan García considera fundamental la unificación de América Latina en la búsqueda de su independencia, y mediante una postura antiimperialista, al señalar que la unión de la región para crear un bloque de deudores es básico para obtener los objetivos deseados, y al indicar que el momento histórico actual permite a la región unificarse por necesidad

y no por voluntad; por lo que para Alan García, la oportunidad de realización del proyecto indoamericanista planteado por Haya de la Torre, no debe ser desechada, aplicando prácticamente un objetivo fundamental del APRA a nivel regional.

Podemos concluir, que existe un amplio apego del Jefe de Estado a su Partido; de hecho, concebimos que si bien el APRA no puede ser actualmente identificado como tal, sin Alan García; Alan García no sería tal, sin su Partido.

En este sentido, la posición ideológica del líder emana de toda una experiencia anterior manifestada en los preceptos del Partido, que Alan García ha adecuad a la situación actual partiendo de lo que él considera el problema fundamental de la dependencia: el endeudamiento.

Por otra parte, cabe señalar que tal vez, por su postura radical el proyecto del APRA manifestado por García, tanto a nivel nacional como internacional, sufra una serie de problemas que requerirá de la sabiduría del líder para solventarlos apegándose como hasta ahora, lo más posible a los lineamientos del Partido; pero también, bajo el entendimiento de que la finalidad primera de un partido es obtener el poder y mantenerlo, será necesario mediar entre las fuerzas internas y externas para obtener los máximos beneficios hacia el interés nacional; tarea que en el caso de Perú, no resulta del todo sencilla por los escollos reales que se han presentado para la implementación de un proyecto que trastoca los intereses de la burguesía

nacional como internacional; por lo que, en este sentido, será el manejo del pacto con las masas, lo que podría a Alan García a llevar a cabo el proyecto de su partido.

Sin embargo, y bajo lo que consideramos una propuesta respecto a la deuda, que beneficia a los pueblos de América Latina, y bajo una concepción del poder real que se tiene para mantener la soberanía, la postura de García manifiesta a nivel ideológico como real un gran avance hacia la búsqueda de la independencia de la región, y hacia nuevas formas de entender la realidad internacional ante transformaciones que García ha logrado percibir y plasmar en su proyecto, que es el proyecto de su partido adecuado a una realidad.

**CAPITULO VI.- COMPARACION ENTRE LAS POSTURAS
MANIFESTADAS POR LOS JEFES DE
ESTADO ANTE EL PROBLEMA DE LA
DEUDA.**

Como fue explicado en el primer capítulo de la presente tesis, existe un sinnúmero de formas de estudio del liderismo, entre las cuales hemos seleccionado el método comparativo en base a los parámetros: plataforma político-ideológica del partido, Jefe de Estado, y la manifestación de este último, ante el problema de la deuda.

En este sentido, a nuestro juicio, el punto medular que nos permite emplear el método comparativo, es el de la existencia de una situación común que se presenta contemporáneamente ante los cuatro Jefes de Estado latinoamericanos seleccionados; quienes, de una forma u otra, se ven involucrados directamente en el problema de la deuda.

Para motivos de este análisis, hemos dividido el estudio de las semejanzas y diferencias observables en los casos seleccionados, en tres partes:

- 1) los contextos en los que los líderes han emitido sus declaraciones.
- 2) Las posturas manifestadas por los Jefes de Estado en torno al problema de la deuda.
- 3) La relación que guardan los Jefes de Estado con las plataformas político-ideológicas de sus partidos.

1.- Comparación de los contextos en los que los líderes han emitido sus declaraciones.

En primera instancia, consideramos que en los cuatro casos analizados, existe una gran identificación regional, en el sentido de que los cuatro Jefes de Estado representan a países latinoamericanos cuyos lazos culturales e históricos se han manifestado estrechamente a través de la historia.

En este sentido, en el caso de Argentina, Cuba, México y Perú, se evoca constantemente a un pasado histórico común, que parte de su configuración posterior como países colonizados, exportadores de materias primas y subdesarrollados.

Sin embargo, pese a estas similitudes históricas, en la actualidad existe una clara diferenciación entre el caso de Cuba con respecto a México, Argentina y Perú; ya que mientras estos tres últimos están involucrados plenamente en el sistema capitalista, y por ende, se encuentran, directamente afectados por el problema de la deuda, la postura de Cuba en el contexto internacional, emana de la ideología de la revolución cubana de 1959, que constituye a la isla caribeña como el primer país latinoamericano de economía planificada y regido por el sistema socialista de producción.

De esta forma, el hecho de que Cuba sea un país de tendencia marxista leninista, le permite manifestar una postura más independiente con respecto al problema de la deuda; ya que por un lado, este país no tiene contratado el mayor monto de su endeudamiento con la banca internacional capitalista, su principal

acreedor es la URSS, cuya condicionalidad para cobrar sus adeudos difiere del empleado por el sistema capitalista.

Por otra parte, el gobierno cubano persigue el objetivo de internacionalizar su ideología hacia el resto de América Latina, como un mecanismo que le permita contraponerse a los Estados Unidos, y a la vez, como un medio para manifestar la defensa de su soberanía frente al coloso del Norte, lo que no sucede en los casos de Argentina, México y Perú; ya que el contexto, los tipifica como países subdesarrollados y deudores de la banca internacional occidental; por lo que los tres países, han tenido que enfrentar la misma problemática, de manera tal, que sus posiciones en torno al problema de la deuda se ven afectadas por una serie de factores comunes; ya que, por ejemplo, el FMI no establece diferenciaciones cualitativas en la aplicación de sus recetas económicas: las burguesías nacionales se encuentran vinculadas a los intereses de la burguesía internacional; y los efectos de la crisis internacional en los tres casos, son globalmente los mismos.

De esta forma, la diferencia más clara en lo que al contexto en que se presentan las propuestas de los Jefes de Estado se refiere, se manifiesta en el caso cubano con respecto al mexicano, argentino y peruano; los cuales presentan a nivel estructural, la misma situación aunque existen variaciones de matiz que por lo mismo, no afectan profundamente la posición de estos países respecto a la deuda.

Sin embargo cabe añadir, que Cuba ha señalado

que son las afinidades con el resto de los países de América Latina y el Caribe, lo que lleva al líder Fidel Castro a manifestarse en torno a un problema del subdesarrollo como medio de solidaridad, hacia la región.

2).- Comparación entre las posturas manifestadas en torno al problema de la deuda.

a) Ubicación del Problema.

En este caso, Miguel de la Madrid, Alan García, Raul Alfonsín, y Fidel Castro, coinciden en señalar que el fenómeno de la deuda es una manifestación del sistema de dependencia.

Los cuatro líderes, señalan que la solución al endeudamiento, no sólo radica en una mayor adaptabilidad por parte de la banca acreedora; sino que, más bien deben ser considerados otros factores fundamentales, como la situación de los subdesarrollados en el comercio internacional.

En este sentido, los cuatro líderes proponen la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional, cada quien desde su propia perspectiva, que minimice la brecha entre los industrializados y los subdesarrollados; por lo que, a nivel estructural, existe gran similitud en la ubicación del problema.

b) Causalidad de la deuda.

En este aspecto, parecería que existe una afinidad plena en lo que los cuatro Jefes de Estado han denominado la solución al problema de la deuda mediante el principio de corresponsabilidad, en el que

tanto deudores como acreedores forman parte de la situación en la que se encuentran los países endeudados, y de la cual, en cierta forma, también dependen los industrializados.

Sin embargo, dentro de este marco general existe variación en lo que a la explicación de las causas de adquisición de la deuda se refiere.

En el caso de México, Miguel de la Madrid considera que el endeudamiento fue empleado primordialmente, por el crecimiento económico del país centrado en la implementación de la infraestructura petrolera nacional; por lo que, el principio de pagar se justifica plenamente.

En el caso de Argentina, Alfonsín señala que la deuda externa fué malgastada por la oligarquía nacional, representada por el gobierno militar; es decir, para el Presidente Raul Alfonsín, la legitimidad de la deuda existe al ser contratada por el gobierno a nombre de todo el país; pero la moralidad de pagarla, recae tanto en quienes apoyaron externamente al gobierno militar, como el pueblo que lo soportó.

En este sentido, interpretamos que la posición de Argentina difiere con respecto a la de México en el sentido de que, por parte de Alfonsín se manifiesta cierta dureza con respecto a la forma de explicar cómo fue contraída la deuda en su país, la cual no fue empleada para el desarrollo nacional. En cambio Miguel de la Madrid, al aceptar que el endeudamiento fue empleado para el beneficio del país, manifiesta

cierta accesibilidad con respecto al pago de la deuda.

En lo que al caso de Perú respecta, Alan García con un lenguaje directo, ha manifestado una posición similar a la de Argentina, en el sentido de rechazar que el endeudamiento sirvió para el desarrollo de su país, denunciando a la burguesía peruana que, en coincidencia con los intereses de la oligarquía internacional, endeudaron al país sin beneficiar a las mayorías; por lo que, de esta postura, se desprende la condicionalidad para el pago de la deuda que el gobierno de García propuso desde el primer día de su mandato.

Por último, Fidel Castro también expresa, con un lenguaje más radical, que la deuda fue contraída para beneficio de las minorías sociales de los países subdesarrollados; por lo que considera, que la deuda es para el pueblo moralmente impagable, idea que los otros tres líderes analizados no han afirmado; ya que, pese a que Alan García y Raul Alfonsín consideran que el endeudamiento es injusto para las mayorías de sus países, señalan a la vez, el principio de pagar como una forma de conservar su prestigio internacional.

c) Proposición de solución al problema.

En este rubro, existen claras variaciones en las opiniones de los Jefes de Estado, lo que a nuestro juicio, se deriva de la coyuntura que vive cada país; es decir, de las presiones de diversas fuerzas internas y externas que influyen en la postura manifestada por los Mandatarios. Pero también, su posición está influenciada por la sensibilidad de cada uno de ellos, para abrir nuevas posibilidades de solución al problema

en beneficio de sus mayorías nacionales.

En base a estos factores, encontramos nuevamente en lugar más cercano a los lineamientos de la banca internacional a México, quien a través de Miguel de la Madrid ha manifestado el pago de la deuda mediante el mecanismo de la negociación, y sin condicionalidad real alguna.

Por otra parte, actualmente la línea dura dentro de los países deudores la establece Alan García, que propone el pago de la deuda, pero bajo dos condiciones unilaterales: que ésta no rebase el 10% de las exportaciones del país, y que el FMI no sea intermediario en las negociaciones con la banca internacional.

El caso argentino, a nuestro juicio, y en base al análisis que elaboramos en el capítulo correspondiente, presenta en la actualidad una postura intermedia entre las proposiciones de Perú y de México; ya que, inicialmente la posición de Raúl Alfonsín era muy similar a la peruana; que si bien, no hablaba de un tope en el monto del pago de la deuda en base a las exportaciones, manifestaba tajantemente que el endeudamiento no iba a ser pagado con el hambre del pueblo. Además, rechazaba la intermediación del FMI en las negociaciones.

Sin embargo, y en base al resquebrajamiento económico del país andino, la postura de Alfonsín respecto al problema se asemeja actualmente a la de México al aceptar las políticas económicas restrictivas del FMI, y realizar acuerdos con la banca internacional

con la intermediación de este organismo.

En el caso de la propuesta de Fidel Castro, pese a que emana de un país que no está inmerso en el bloque capitalista, se manifiesta una posibilidad de solución aparentemente aceptable tanto por deudores como por acreedores, y, a nuestro juicio, inteligentemente manejada.

El líder cubano, señala que es a través de la negociación como, en primera instancia, se debe de hacer entender a los industrializados que la deuda de América Latina es impagable bajo cualquier combinación posible. Sin embargo, a la vez insta a los países subdesarrollados a declarar el no pago de la deuda, como medida de presión ante los desarrollados, y propone que se cubran los adeudos con el 12% del gasto militar de los países industrializados.

En este sentido, nos encontramos con la gama de propuestas que difieren esencialmente, y en cuyo extremo se encuentra Miguel de la Madrid, como ejemplo del sí pago de la deuda mediante el sistema de re-negociación (pese a que discursivamente se ha manifestado en contra del sistema de pagos, y del monto de los intereses); y Fidel Castro, al otro extremo, que propone el no pago de la deuda; situándose en los puntos intermedios Alan García, que propone una postura, a nuestro juicio, innovadora e ideológicamente avanzada respecto al problema. Y Raul Alfonsín, que por los problemas que se han presentado se ha visto obligado a abandonar su postura inicial para poder así mantener el poder.

d) Regionalización.

En el trato que se le debe dar a la deuda a nivel regional, se refleja en gran parte la postura de los cuatro países respecto a las proposiciones de solución explicadas anteriormente.

Esto demuestra, por un lado, que en los cuatro casos existe cierta congruencia entre el manejo nacional de la deuda, y la postura regional manifestada.

En este sentido, a nivel discursivo, Miguel de la Madrid, Alan García, Raul Alfonsín y Fidel - Castro, apoyan al Grupo de Cartagena, como un elemento rescatable para lograr la unidad de América Latina; sin embargo, cada uno de estos Jefes de Estado tiene una interpretación diferente de la función que el citado grupo, debe desempeñar para la integración de la región.

El presidente Miguel de la Madrid, ha rechazado la idea de formación de un Club de Deudores, considerando que cada caso es diferente; por lo que, reduce al Consenso a un mecanismo útil para la consulta e intercambio de experiencias nacionales, de negociación de cada país.

En cambio, el gobierno de Alan García ha intentado revitalizar al Grupo de los 11 países, indicando que de la unidad de los deudores depende la fuerza de la región. Su lenguaje, en este sentido, nos lleva a pensar en la posibilidad de conformar un Club de Deudores; aunque explícitamente, lo que ha propuesto

el presidente García, es la solidaridad de la región con países que como el suyo, han enfrentado abiertamente al FMI.

En el caso de Argentina, Raul Alfonsín interpreta al Grupo de Cartagena como un instrumento para lograr la integración de América Latina, más no como un fin en sí mismo, por lo que él señala que el objetivo primordial de la región debe ser la integración económica de la cual el Grupo de Cartagena es sólo una parte.

Cabe añadir, que a este respecto no existe una propuesta concreta por parte del presidente Alfonsín respecto a una mayor participación del Grupo en el problema; aunque sí ha manifestado un rechazo explícito respecto a la creación de un Club de Deudores.

El caso de Cuba, es el más contundente, en lo que al apoyo al Consenso de Cartagena se refiere, siempre y cuando éste, no esté reducido a 11 países, y sirva como un instrumento efectivo para delinear las políticas de las naciones endeudadas de la región, y aún para proponer el no pago de la deuda, en bloque.

En este sentido, consideramos que el Consenso de Cartagena, como está constituido en la actualidad, no responde a las expectativas reales de los deudores al no ser un verdadero instrumento de integración; ya que, como lo observamos anteriormente, de los cuatro Jefes de Estado seleccionados, se derivan cuatro interpretaciones divergentes de la reacción de América Latina en su conjunto para solucionar el pro-

blema de la deuda; lo que, a nuestro juicio manifiesta la divergencia de los intereses nacionales, que en el caso de este Grupo no ha podido conjuntarse pese a que para cada caso el problema es el mismo.

En suma, en base a este somero análisis comparativo en torno a las posiciones de los Jefes de Estado estudiados, respecto a la deuda externa, consideramos que las posiciones de México, Argentina, Perú, y Cuba son claramente diferenciables en lo que a sus proposiciones para la solución al problema se refiere, pese a que los cuatro mandatarios coinciden en situar el problema en un contexto estructural de crisis y subdesarrollo.

Dichas diferenciaciones, responden a los elementos explicados en cada capítulo.

En este sentido, a continuación compararemos el papel que han jugado en los cuatro casos estudiados, las ideologías de los partidos políticos a los que los líderes pertenecen.

3.- Comparación entre la relación que guardan los Jefes de Estado, con la plataforma político-ideológica de sus partidos ante el problema de la deuda externa.

Para poder evaluar si la relación entre la ideología del partido y el Jefe de Estado es más estrecha, o no lo es en los casos señalados, es necesario considerar, en base al análisis elaborado en los capítulos anteriores, que la vinculación entre el Partido

y el Jefe de Estado, se fundamenta en el papel que juegan estos actores dentro de los sistemas políticos nacionales, y de la intervención de una serie de factores que de una forma u otra influyen en la postura manifestada por el Jefe de Estado ante el problema.

En lo que a la relación entre el Partido y el Jefe de Estado se refiere, encontramos divergencias importantes que nos llevan a entender la existencia o no, de una consistencia ideológica por parte del Jefe de Estado.

En el caso de México, el PRI ha mantenido el poder durante más de 50 años, manteniéndose entre el ejecutivo y el partido, una estrecha vinculación en la que se le brinda una mayor dosis de poder al Presidente, entablándose una relación de subordinación del Partido con respecto al Jefe de Estado.

Sin embargo, también consideramos que, en base a la conceptualización de interés nacional, y a la interpretación de los preceptos del Partido, la posición de Miguel de la Madrid no se apega estrictamente a la ideología del PRI, participando otro tipo de factores que delimitan su acción.

El caso cubano, es similar en lo referente a la existencia de un solo partido en el poder desde el triunfo de la revolución. Sin embargo, en este sentido, la relación entre el Jefe de Estado y su Partido es más estrecha que en el caso mexicano, ya que la construcción ideológica del partido es obra en gran medida, del comandante Fidel Castro; por lo que, sí existe un

amplio apego por parte del líder, a los preceptos de su partido.

Por otra parte , los casos de Perú y Argentina, difieren a los de México y Cuba, ya que el APRA y la UCR han alcanzado el poder a través de una lucha real entre otras fuerzas políticas importantes, que representan en la actualidad grupos de presión constante en las políticas adoptadas por Alan García y Raul Alfonsín.

En este sentido, estos dos líderes propusieron las plataformas político-ideológicas de sus partidos como una alternativa para solucionar los problemas de sus países. Por lo que, cuando Alan García y Raul Alfonsín asumen el poder en Perú y Argentina respectivamente, el apego ideológico a los principios de su Partido, era incuestionable.

Sin embargo, a nuestro juicio, en el caso peruano dicho apego se ha mantenido pese a los problemas internos y a las presiones internacionales. A diferencia de Raul Alfonsín, que en una reinterpretación de su postura ante la deuda, no se ha apegado muy estrechamente a los principios que proclamó cuando asumió el mando de su país, y que eran los de la UCR.

De aquí que, podemos señalar, que en algunos casos existe una retroalimentación entre el partido y el Jefe de Estado; como sucede en el caso de Alan García con el APRA.

En otros casos, es observable una utilización

de los preceptos del partido como justificadores de una postura determinada, como sucede con Miguel de la Madrid y el PRI.

Otra variante de la relación Jefe de Estado-Partido, es la ocasionada por un proceso de adecuación en base a una realidad dada como es el caso de Raúl Alfonsín frente a los principios de la UCR. O, en última instancia, en el caso de un poder personalizado que construye y determina los lineamientos de su partido, ambos elementos se identifican sin mayor problema, como es el caso de Fidel Castro y el PCC.

En suma, y en base a la comparación realizada en los tres puntos desarrollados a lo largo de este capítulo, consideramos pertinente señalar que, a nuestro juicio, las posiciones ideológicas más avanzadas en torno al problema de la deuda, las manifiestan Alan García y Fidel Castro; ya que cada uno, dentro del ámbito en que se desenvuelven, consideran que el problema de la deuda afecta gravemente el interés nacional, considerando a éste como el interés de las mayorías.

Independientemente, que dichas posturas obtengan éxito o no, el hecho de que exista una manifestación ideológica por parte de estos países que pretenda reivindicar a los subdesarrollados, implica, a nuestro juicio, un avance dentro del proceso de desarrollo de América Latina.

En este sentido, consideramos que la posición de los Jefes de Estado responde a una coyuntura específica, que en el caso de Raul Alfonsín se ha impuesto,

frente a la posible manifestación de los principios ideológicos de su Partido; y que, en el caso de Miguel de la Madrid han intervenido para determinar su postura, sobresaliendo el factor geográfico y las características del sistema político mexicano, donde no se le presenta al poder ejecutivo una fuerza real que equilibre o determine su acción.

C O N C L U S I O N E S .

Después de haber desarrollado, en el transcurso del presente trabajo, las posturas de Miguel de la Madrid, Raul Alfonsín, Alan García, y Fidel Castro respecto al problema de la deuda externa, consideramos que podemos emitir una serie de ideas en los aspectos particular y global, que han resultado del análisis citado.

En el aspecto específico, consideramos que:

1).- Podemos diferenciar, en base a la posición de cada país, dos grandes grupos: el formado por México, Argentina, y Perú, quienes se encuentran directamente involucrados en el problema estudiado; y el constituido únicamente por Cuba, cuya posición contextual difiere ampliamente de los otros tres casos.

2).- En base a la consideración anterior, creemos que los discursos de los líderes estudiados manifiestan:

a).- En el caso de México, se manifiesta por parte de Miguel de la Madrid, un apego a las políticas económicas determinadas por el FMI y la banca internacional, en base al principio de reestructuración y renegociación de la deuda.

b).- En el caso de Perú, existe cierta reticencia por parte de Alan García, con respecto al pago incondicional de la deuda; confluendo, la figura del Jefe de Estado con la del sector popular de su país; sin embargo, dicha postura, enfrenta en la actualidad el problema de poder mantenerse en base a las condiciones reales que se han manifestado.

c).- En el caso de Argentina, existe una transformación en la postura de Raul Alfonsín en base a una serie de factores reales de poder; sin embargo, su variación hacia una mayor aceptación del pago de la deuda, ha provocado un cierto alejamiento del líder con respecto a las mayorías que se han volcado a favor del partido opositor, en base a que la posición del mandatario argentino no ha respondido plenamente a las expectativas de los sectores de su país.

d).- En el caso de Cuba, Fidel Castro ha manifestado una propuesta para la solución del problema de la deuda, ideológicamente progresista y entendible dentro del contexto en que se manifiesta, pero, bajo las condiciones actuales, realmente inalcanzable si consideramos que la posición manifestada por el líder cubano, no responde a los intereses de los gobernantes de la región, aunque sí de sus pueblos.

En el aspecto general, concluimos:

1.- La relación entre el Jefe de Estado y la plataforma político-ideológica de su Partido, se ve influenciada por:

a).- La relación que se establece entre ambos actores, en base a las características del sistema político de cada país.

b).- La posibilidad que se establece para que el Jefe de Estado manifieste la ideología de su Partido ante un caso concreto (como el de la deuda), en base a una serie de factores que determinan su acción, como lo son los grupos de presión internos y externos.

c).- La interpretación que de los principios ideológicos de su Partido, realice el Jefe de Estado

ante una coyuntura específica.

2.- En este sentido, podemos destacar que en los casos estudiados existe por parte del Jefe de Estado, un apego a la ideología de su Partido dependiendo de los elementos mencionados.

3.- El hilo conductor que nos puede llevar a entender la posición de los Jefes de Estado en torno al problema de la deuda, es la concepción de interés nacional vinculado con la preservación del poder.

4.- En la relación que se establece entre interés nacional y preservación del poder, consideramos, en función de los casos estudiados, que el concepto de interés nacional está subordinado al objetivo fundamental del gobernante y de su partido, que es la conservación del poder.

5.- Cuando la concepción de interés nacional como el interés de las mayorías, confluye con la posibilidad de mantener el poder, como sucede en gobiernos populistas como el de Alan García en Perú, los conceptos de Jefe de Estado y líder pueden ser identificados, tanto fronteras adentro como hacia el exterior.

6.- El liderazgo, se manifiesta cuando el discurso político y la realidad confluyen en un concepto de interés nacional, que a la vez permite al Jefe de Estado la preservación del poder con la aceptación de las mayorías de su país.

7.- Cuando el discurso político no es plena-

mente identificable con la realidad, se manifiesta por parte del Jefe de Estado, un desfaseamiento respecto a la ideología reflejada en sus discursos, lo que significa que no existe coherencia entre la acción del Jefe de Estado, y el concepto ideológico de interés nacional.

8.- Cuando ese desfaseamiento pretende ser corregido, normalmente se adaptan a la realidad los principios del partido; utilizando la posibilidad de interpretar diversamente el interés nacional para emplear a la ideología del partido, como un instrumento legitimador en vez de ser un elemento sustentador de una postura real.

9.- Cuando las condiciones reales no permiten que el apoyo de las masas sea el elemento primordial que sostenga en el poder al Jefe de Estado, la posición de éste varía, en base a la preservación del poder como Jefe de Estado, más que como líder.

10.- Consideramos que el factor más importante para que el Jefe de Estado manifieste una posición determinada respecto al problema de la deuda, es el de la coyuntura que se le presenta y la factibilidad de que el Jefe de Estado pueda expresar su posición ideológica, ante dicha coyuntura.

11.- En este sentido, el juego que se establece entre los grupos de presión internos, como la burguesía nacional, los sindicatos, los partidos de oposición, y los externos, como en el caso de la deuda lo son el FMI, la Banca Internacional, los países in-

dustrializados, y especialmente dentro de estos países, los Estados Unidos, producen variaciones y adecuaciones de las posturas manifestadas por los Jefes de Estado, en torno al problema.

12.- En el ámbito regional, consideramos que:

a) La política regional de los países endeudados, es una manifestación de la política adoptada internamente respecto al problema.

b) Las limitaciones reales y el interés por parte de la mayoría de los Jefes de Estado por resolver su problema, al menos a corto plazo, han constituido una seria barrera para la unificación de América Latina ante el problema de la deuda.

c) Pese a que la situación de endeudamiento es similar para los países de América Latina, la interpretación de interés nacional y de solución al problema de la deuda varía en cada caso, ésto provoca un serio distanciamiento del objetivo de manifestación conjunta de la región.

13.- Finalmente, consideramos que en el vasto campo de la deuda externa queda la posibilidad de que esta investigación, sea complementada con la información adicional que se ha ido generando durante los períodos gubernamentales que restan por cubrir a los Jefes de Estado estudiados; lo que nos permitiría evaluar más ampliamente la actuación de los estadistas analizados.

DOCUMENTOS

- CASTRO, Fidel.- Esta Deuda no sólo es Impagable sino que Además es una Deuda Incobrable. Discurso de Fidel Castro en el IV Congreso de la FELAP. La Habana. Edit. Política. 1985.
- CASTRO, Fidel.- Informe Central Presentado Ante el III Congreso del P.C.C.- La Habana. Edit. Política. 1986.
- CASTRO, Fidel.- La Cancelación de la Deuda Externa y el Nuevo Orden Económico Internacional como una Alternativa Verdadera. Texto completo de la Entrevista Concedida al Periódico Excélsior de México. La Habana, Edit. Política. 1985.
- CASTRO, Fidel.- Si No Hay Solución a la Crisis Habrá Explosiones Sociales Generalizadas de Carácter Revolucionario. La Habana. 1985.
- CASTRO, Raul.- Documentos del Partido.- Intervención del Segundo Secretario del PCC, ante el Comité.- La Habana. Edit. Política. Mayo 4 de 1973.
- DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Discurso en el Almuerzo Ofrecido por el Sr. Gobernador de Sao Paulo, Brasil.- Brasil. Sria. de la Presidencia.
- DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Discurso en la Cena de Honor Ofrecida al Presidente de Argentina Raúl Alfonsín.- México, Sria. de la Presidencia. Marzo 25 de 1985.

B I B L I O G R A F I A

- COSIO Villegas, Daniel.- El Sistema Político Mexicano.
Méx., Edit. Joaquín Mortiz, 1981.
- DOWSE, Robert; HUGHES John.- Sociología Política.
- DUVERGER, Maurice.- Instituciones Políticas y Derecho Constitucional. Barcelona, Ariel. 1976.
- DUVERGER, Maurice.- Sociología y Política. Barcelona.
Ariel. 1969.
- ETZIONI, Amitai y Eva.- Los Cambios Sociales. Fuentes,
Tipos y Consecuencias. Méx. F.C.E.
1975.
- GARCIA Salvattecci, Hugo.- Principios Generales de la
Ideología Aprista. Perú, Sistema
Nacional de Comunicación Social.
- GERMANY, Gino; DI TELLA Torcuato; IANNI, Octavio.
Populismo y Contradicción de Clases
en América Latina. Méx. Edit. Era, 1977.
No. 21.
- GONZALEZ Casanova, Pablo.- La Democracia en México.
F.C.E. 1963.
- NIXON Richard M.- Líderes. Méx. Edit. Planeta 1986. Col.
Documentos. No. 118. 4a. Ed.
- PLEJANOV, Jorge.- El Papel del Individuo en la Historia.
Barcelona. Grijalbo. 1974.
- RENOUVIN, Pierre; DUPOSELLE, Jean Baptiste. Introducción
a la Política Internacional. Madrid,
Rialpa, 1968.
- ROMERO, Luis Alberto; FERNANDEZ, José Luis;
El Radicalismo en Argentina. Argentina.
Edit. Lenea. 1969. Col. Los Porqués.
- RUSTOW, D.A.- Filósofos y Estadistas. Méx., F.C.E. 1976.
- SNOW G. Peter.- Radicalismo Argentino. Historia y Doctrina
de la U C R. Argentina, Edit. Fco. de
Aquirre. 1970.

DE LA MADRID Hurtado Miguel.- Discurso en la Cena de Honor ofrecida al Presidente de México por el Presidente de Yugoslavia.
Yugoslavia. Sría. de la Presidencia.
Enero 24 de 1985.

DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Discurso en la Reunión Cumbre sobre Desarme.- Nueva Delhi,
Sría. de la Presidencia. Enero 28 de 1985.

DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Entrevista Concedida a la Agencia EFE.- Méx., Sría de la Presidencia
Mayo 28 de 1985.

DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Entrevista concedida a la Revista L'Express., México. Sría de la
Presidencia.- mayo 29 de 1985.

DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Entrevista Concedida a la Revista Semana de Colombia.- México, Sría.
de la Presidencia.- Marzo 9 de 1984.

DE LA MADRID Hurtado, Miguel.- Mensaje al Pueblo de México con Motivo de Año Nuevo.- México, Sría. de
la Presidencia.-Enero 6 de 1985.

La Revolución Social es Nuestro Objetivo. Perú. Sistema
Nacional de Comunicación Social. 1985.

P.C.C. Estatutos. La Habana. Edot. Política. 1986.

P.R.I. Documentos Básicos. Declaración de Principios,
Programa de Acción y Estatutos. Méx., 1983

Principios Generales de la Ideología Aprista. Perú.

Agencia Peruana de Noticias y Publicidad,
S.A. 1985.

Reseña Histórica del Partido Aprista Peruano. Perú

Sistema Nacional de Comunicación Social.
1985.

Resoluciones Aprobadas por el III Congreso del Partido
Comunista de Cuba. La Habana. Edit.Política, 1986.

HEMEROGRAFIA BASICA.

Diarios:

El Día.- La Voz del Pueblo. Directora Socorro Día. Méx.
1984 y 1985.

- Además de Bancos, Perú Liquidará a Organismos Financieros y Países. Méx., agosto 2 de 1985.
- Advierte Alfonsín que el Campo Argentino está Severamente Golpeado por la Batalla Internacional. Méx., agosto 11 de 1985.
- Alan García Urgió la Creación de un Frente Latinoamericano Contra la Deuda.- Méx., octubre 26 de 1984.
- Alfonsín Criticó la Política Económica del Régimen Militar. México, Nov. 3 de 1983.
- Condicionado el Futuro de los Subdesarrollados a la Proporción de la Deuda Externa: Alfonsín Méx., agosto 1º de 1985.
- Estancamiento y Pobreza Comunes de América Latina. Méx., Mayo 23 de 1987.
- Este no es Problema Unicamente de los que Deben. Dice Alfonsín. Discurso de Raúl Alfonsín en la Reunión de Cartagena, Mar del Plata, Méx. septiembre 14 de 1984.

- Entrevista a Fidel Castro por Karen Young y Jimmie Lanoll de The Washington Post. Publicado por el diario Grama de Cuba. La Habana. febrero 11 de 1985.
- No Sirven las Recetas del F.M.I.- Entrevista a Raúl Alfonsín por el Canal Baden, Baden de la T.V. Alemana. Méx., julio 6 de 1985.
- Nuestra Lucha es la de América Latina y Tercer Mundo.- Entrevista a Fidel Castro por Lourdes Alvarez. Méx., junio de 1985.
- Pide Alan García se Limiten los Gastos Militares en América Latina. Méx., junio 6 de 1985.
- Satisface Alfonsín la Dignidad con que Argentina Asume sus Compromisos.- Discurso de Raúl Alfonsín ante la Tercera Convención de Bancos de Argentina.

EXCELSIOR.

El Periódico de la Vida Nacional.
Director General: Regina Díaz Redondo.
México, D.F., 1985-1986.

- Criticó Alfonsín la Nula Solidaridad.- Entrevista Concedida a Alan Riding de The New York Times. Méx., Sept. 22 de 1985.
- El APRA.- Por Raquel Díaz de León. Méx., Julio 28 de 1986.
- La Ayuda un Carrusel Financiero.- Entrevista Concedida por Alan García a Regina Diaz Redondo. Méx., 28,29,30 y 31 de julio de 1986.

- La Figura de Alfonsín Decisiva en la Forja del Nuevo Juego Político. Por Jimmy Burns del Financial Times. Méx., mayo 2 de 1986.

DIARIO:

- La República. Especial Primer Año de Gobierno Aprista: Los Gozos y Las Penas. Perú. Julio 27 de 1986.
- Bajo el Signo de la Crítica. Pitos y Matracas. Perú Julio 27 de 1986.
- El Perú Reparación en la Escena. Por Albert Brun. Perú, julio 27 de 1986.

OTROS DIARIOS:

- Debemos Estar Preparados para una Guerra de Desgaste Contra la Subversión. Por Marcel Niedergang, en Le Monde.
- El Plan Austral una Vía Heterodoxa. En La Jornada. Méx., julio 15 de 1986.
- Inmoral Pagar la Deuda a Base de Hambre: Raúl Alfonsín. En Uno Más Uno. Méx., Mayo 31 de 1985.
- La Banca en América del Sur. En The Financial Economist. Méx., agosto 17 de 1985.
- Reafirma el Presidente Peruano que no Negociará su Deuda con el FMI. Discurso de Inauguración en la Conferencia Nacional de Alcaldes. En El Financiero. Méx., Agosto 21 de 1985.

REVISTAS:

PROCESO

- Alfonsín Culpa a la Oligarquía de la Crisis. Por Lucía Luna. Méx., 1986.
- En el Juicio a los Militares está en Juego la Democracia y el Futuro Nacional. Por Miguel Bonasso Méx., 1986.
- La Deuda Coloca a Alfonsín ante el Surgimiento de un Frente Opositor. Por Miguel Bonasso. Méx., 1986.

CONTEXTOS:

- Argentina un Dilema de Conciencia. Por A. Pages, Joseph. Méx., Junio de 1985.
- Cien Días, Cien Años. Por Andrea Graham Yool. Méx., marzo de 1984. Serie. Argentina el Petorno a la Democracia.
- El Difícil Tránsito de Argentina a la Democracia. Por Marcelo Cavarozzi: de The New York Times. Méx., mayo 26 de 1984.
- El mensaje de García. Por Riordan Ruett. de Foreign Affairs. Méx. junio de 1986.
- Entrevista a Raúl Alfonsín. Por Altaf Gauhar de The Third Word Quaterly. Méx., abril 15 de 1985.. No. 53. Vol. 3.

- Historia de la Unión Cívica Radical. por Hildegard
Allgemeine. Méx., marzo 26 de 1984.
- La Economía Argentina. En The Work Financial Times.
Méx., junio 15 de 1985.
- La Nueva Esperanza Argentina. En Bussines Week Interna-
tional. Méx., mayo de 1984.
- Perú Camina por el Valle de la Deuda. Por Carol Wise, de
In These Times. Méx., Junio de 1986.

WEEKLY REVIEW & WOPD REPORT.

- Fidel Castro toma la Decisión de Encender a los Deudores
Latinoamericanos. Méx., julio 15 de 1985.
- Paúl Alfonsín: Los Sigros de la Rectificación. Méx.,
octubre 3 de 1985. No. 174.

OTRAS PUBLICACIONES

- Alan es el Poder. En Rev. Ciza, Semanario de Actualidad.
Perú, marzo 17 de 1986. No. 271.
- Del Gradualismo al Shock, ¿Es Válido el Plán de Alfonsín
para América Latina?. En Rev. Nueva Socie-
dad. Méx., octubre 1985. No. 79.
- Mensaje del Presidente Alan García al Asumir el Mando
Presidencial. En Rev. Ciencia Política
Méx., Marzo de 1985. Primer Trimestre. No. IV.
- No al FMI: Alan García. Por Alejandro Juárez, en Rev.
Tiempo. Sección Internacional. Méx. Ago-
sto 3 de 1985.